

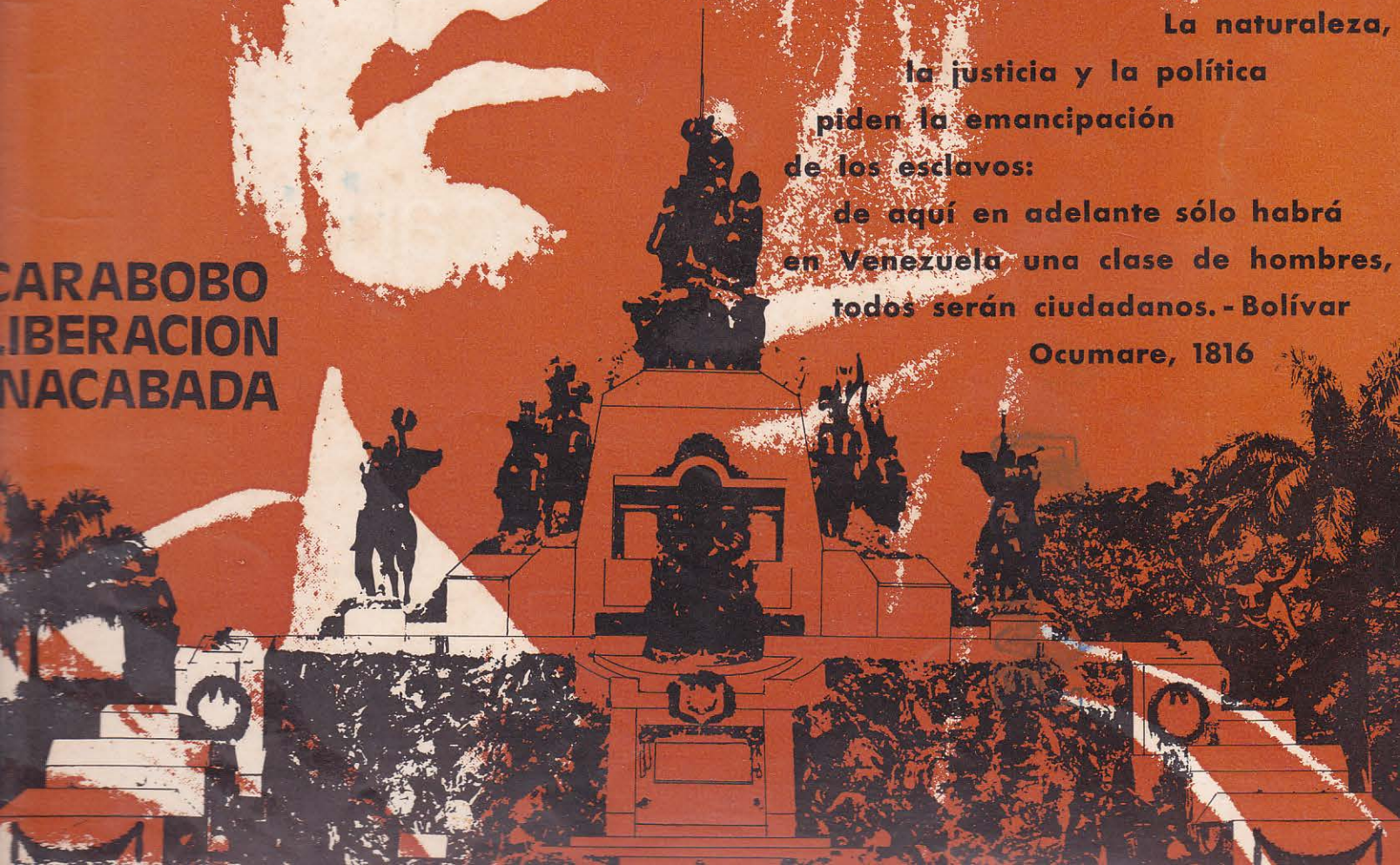
# sic

CENTRO GUMILLA

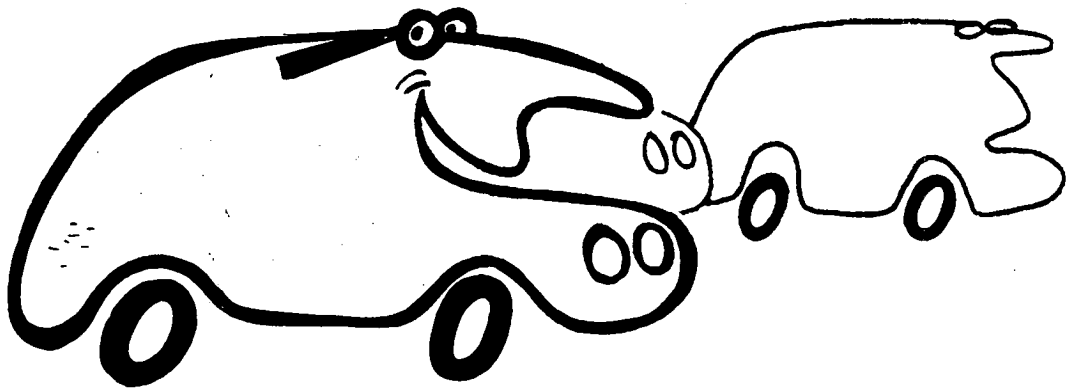
Año XXXIV N° 336 Junio 1971

**CARABOBO  
LIBERACION  
NACABADA**

**La naturaleza,  
la justicia y la política  
piden la emancipación  
de los esclavos:  
de aquí en adelante sólo habrá  
en Venezuela una clase de hombres,  
todos serán ciudadanos. - Bolívar  
Ocumare, 1816**



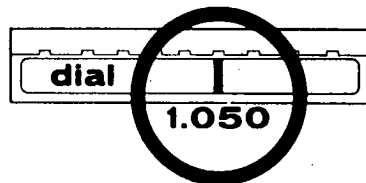




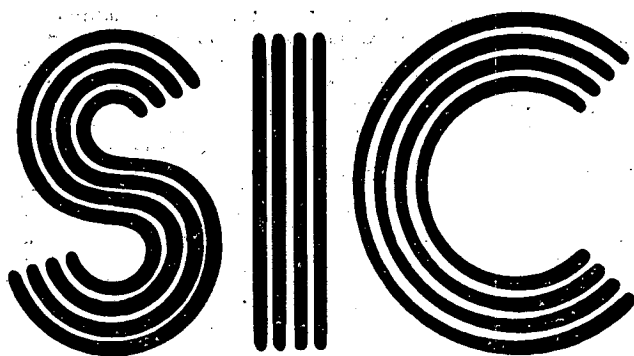
## para que ud. no sea un hombre-carro

y porque no queremos que usted pague su tributo obligado al tráfico, hemos programado una emisora con mucha música y pocas palabras, que le ayudarán a sentirse amable y cordial mientras se traslada en su vehículo. Escúchenos y sabrá por qué le estamos anunciando con tanto optimismo una programación verdaderamente entretenida.

50



**En la década del 70 a su servicio**



Año XXXIV, Nº 336  
 JUNIO 1971  
**CENTRO GUMILLA**  
 Av. Berrizbeitia, 14  
 El Paraíso  
 Apartado 29056  
 Teléfono: 42.34.82  
**CARACAS, 102 (VENEZUELA)**

## sumario

### CARABOBO: LIBERACION INACABADA

- La Batalla de Carabobo se libra hoy  
Editorial 255
- Independencia Nacional: Patrimonio y Tarea  
Redacción de la Revista 257
- Perspectivas Americanas de Carabobo  
Juan M. Echeverría 260
- La Coyuntura Mundial de Carabobo  
Angel Lombardi 262

### ARTICULOS VARIOS

- ¿Cómo evitar que los ingresos extraordinarios nos causen daños?  
Juan Pablo Pérez Alfonzo 264
- Lo que Fedecámaras debiera meditar 269
- Necesaria decisión sobre el Pacto Andino  
Héctor Hurtado 272
- La tarea de la juventud en la hora actual  
Abdón Vivas Terán 274
- Ante los problemas nuevos. Documento de Paulo VI. ¿Ideologías, utopías o compromiso?  
José Ignacio Arrieta A. 276
- Padilla, literatura y política en Cuba  
Carmelo Vilda 280

### CINE

- Erich Segal: A mala novela, peor película  
Juan José Coy 282

### LIBROS NUEVOS

- El nacionalismo, al poder ("Temas para un cambio de régimen político", Rubén Sáder Pérez)  
R. H.-V. 279
- Reseñas breves 245

### COMENTARIOS

### VIDA NACIONAL

### DOCUMENTOS

- Jerarquía Peruana comprometida 248
- Función actual de los Jesuitas  
Declaración del P. Arrupe 251

### SINTESIS SOCIALES

- Documento social del Papa: "Octogesima Adveniens" 287

*SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.*

**Fundador:** † Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.

**Pro-Director:** Fernando Martínez Galdeano, S. J.

**Consejo de Redacción:** CENTRO GUMILLA

**Administración:** Heliodoro Avendaño

**Portada:** Creación y diseño de José Luis Quílez

**Suscripción anual:** Bs. 25. **Extranjero:** \$6. **Núm. suelto:** Bs. 3

**Imprenta:** Edit. Excelsior - Bárcenas a Dolores, 8-A, Caracas. Telf. 42.84.17

# LIBROS NUEVOS

## ESPIRITUALIDAD

### DE SMEDT, Mons.

"Hacia un clima de libertad". Colección Posconcilio. Desclee de Brouwer. Bilbao, 1970.

El problema de la libertad lo sentimos hoy todos en carne viva en todos los campos.

La misma conciencia cristiana da a menudo signos de irrecusable malestar hacia su gobierno. Se habla de intromisión inadmisibles en la vida personal o familiar. Se cuestiona no ya el funcionamiento de ciertas estructuras e instituciones de la Iglesia, que entorpecen inútilmente nuestra libertad, sino hasta su existencia. Se afirma que la iniciativa personal no se respeta suficientemente y se pregunta si debe el hombre, el cristiano, someterse a la intromisión sistemática en "sus" asuntos.

El Obispo de Brujas, basado en los textos conciliares y en un amplio diálogo, muestra a los cristianos una dirección para hacernos los más capaces de vivir la verdadera libertad en el verdadero amor, en el mundo de hoy.

El capítulo primero trata del hombre en busca de una existencia plenamente humana. El hombre encuentra en su conciencia la expresión más profunda de su personalidad moral. Su conciencia le enseña los límites humanos y le obliga a buscar junto a los demás luz y apoyo.

Una segunda parte se ocupa del encuentro con el Otro. ¿Puede la libertad humana encontrar su pleno desenvolvimiento en otra parte que en contacto con Dios por Cristo?

El tercer capítulo examina el lugar y el modo con que el hombre de hoy entra en contacto con Jesús: el encuentro se produce por mediación del "signo" que es la Iglesia. ¿La Iglesia está contra la libertad?

El cuarto y quinto capítulos enfrentan la conciencia moderna, los principios fundamentales del cristianismo y el gobierno actual de la Iglesia.

Por fin el sexto capítulo examina la actitud que el creyente debe adoptar ante la libertad de los demás en materia religiosa.

Félix Moracho, S. J.

## ECONOMIA

### FRANCO-GARCIA, JOSE MARIA

"El registro de la propiedad y el catastro parcelario en Venezuela y Colombia". Colección Justitia et Jus, sección Investigaciones, Universidad de los Andes, Mérida, 1970.

La exactitud, fiabilidad y seguridad que debe prevalecer en la titulación de la propiedad, su traspaso, registro y reconocimiento de tierras está en Venezuela, como en la mayoría de los países latinoamericanos, muy por debajo de las necesidades requeridas al desarrollo institucional y al progreso social, que las necesidades actuales demandan.

El catastro, según la Ley, debe ser realizado por los municipios, pero la carencia de recursos financieros, de suficiente personal capacitado y de compromiso político para ejecutar la obra, junto con la resistencia de grandes latifundistas que se ven favorecidos por

la incertidumbre en cuanto a los límites de sus propiedades y la situación de no contribuir en absoluto con impuestos prediales al Fisco Nacional, son los factores más importantes que impiden la aplicación de los escasos preceptos legales que exigen el levantamiento catastral del país.

El futuro agrario de Venezuela depende del sistema de deslinde y disposición de tierras que las supremas autoridades agrarias adopten, implanten e impongan para las generaciones presentes y futuras con respecto a la enorme extensión de tierras públicas que aún existen.

Una política de disposición de tierras junto con una mayor celeridad en los levantamientos catastrales, echarán las bases más sanas y eficientes para ampliar el ingreso fiscal, facilitar la base económica de la Nación y favorecer el bienestar social del mayor número de ciudadanos.

La publicación de la tesis de grado de Doctor de José María Franco-García, acucioso investigador venezolano, contribuye técnicamente a uno de los aspectos básicos de una seria y permanente reforma agraria.

## FILOSOFIA

### VERNEAUX, ROGER

"Textos de los grandes filósofos. Edad Moderna." Vol. 14, Colección Curso de Filosofía Tomista". Versión castellana de María Luisa Medrano. Edit. Herder, Barcelona, 1970.

Este es el tomo 14 de nuestro "Curso de Filosofía Tomista". Consta el curso de 14 tomos: del 1 al 7 se exponen las distintas partes de la filosofía tomista; siguen los tomos dedicados a la historia de la filosofía (tomos 8 al 11), que tienen como complemento indispensable los cuatro últimos de la serie (12 a 15), que constituyen una selecta antología de textos filosóficos, excelente medio para introducirse en el conocimiento directo de los grandes clásicos del pensamiento humano. Es propósito de los autores ayudar al alumno a tener contacto con los textos de los grandes pensadores estudiados en la historia de la filosofía. Con tal fin se ofrece, dentro del reducido espacio propio de una obra de introducción, la mayor amplitud y variedad posibles de textos y fragmentos de los autores más representativos de cada época, precisamente los que ocupan un lugar destacado en la exposición histórica de los tomos correspondientes.

En el tomo que ahora presentamos figuran los siguientes autores: Descartes, Pascal, Spinoza, Malebranche, Leibniz, Hume, Kant y Hegel. Estos ocho tomos históricos y antológicos permiten al alumno confrontar el pensamiento tomista con el pensamiento de las demás escuelas, bebido en sus propias fuentes. Por tanto, constituyen por sí solos una pequeña biblioteca.

El tomo no desdice de una serie tan elogiada por la crítica.

### PIEPER, JOSEF

"Defensa de la Filosofía". Versión castellana de Alejandro E. Lator Ros. Editorial Herder, Barcelona, 1970.

De modo harto sorprendente la situación actual de la filosofía está condicionada mucho menos por sus temas y planteos específicos que por la manera —hoy totalmente problemática— de enfrentarse con la realidad.

¿Qué sentido tiene discutir cuestiones que, según el consenso común, no tienen en grado considerable ninguna respuesta definitiva? ¿Acaso la inacabable tarea de dilucidar la rea-

lidad como un todo que el filósofo se atribuye no la van realizando sin tantas pretensiones y en parcelas sucesivas los hombres de ciencia desde sus especialidades, respectivas? En nuestra lucha contra la miseria y el hambre ¿no tenemos necesidad de defender nuestra libertad, de suerte que resulta un lujo a duras penas justificable ir meditando sobre "el sentido último" del ser?

Mérito singular del presente ensayo es no soslayar ninguna de las dificultades que plantean tales objeciones y defender los principios de la filosofía de todos los tiempos en un alegato brillantísimo que el autor acierta a estructurar aduciendo, junto al testimonio de Platón, Aristóteles, Agustín y Tomás de Aquino, juicios decisivos de Jaspers, Heidegger, Sartre y Whitehead, para sólo citar cuatro nombres señeros del pensamiento contemporáneo.

## PASTORAL

### DAVIS, CHARLES

"Liturgia y doctrina". CELAM - CLAF. Editorial Herder, Barcelona, 1968.

La Liturgia no es un coto reservado para los que gustan de ceremonias.

La Liturgia está, o debería estar, en la entraña de la vida popular cristiana. Interesarse por la liturgia es interesarse por la acción pastoral de la Iglesia, que tiende a la renovación de la vida cristiana, también de la gente corriente.

El movimiento litúrgico es, pues, un movimiento de renovación pastoral y está, de hecho y de derecho, íntimamente relacionado con la renovación bíblica y catequética.

El libro de Davis se ocupa de los logros doctrinales sobre los que descansa el movimiento litúrgico: una nueva comprensión de Cristo resucitado y del papel de la humanidad glorificada; un sentido de la historia de la salvación; una penetración en el misterio de la Iglesia tal como se expresa y se actualiza en la asamblea litúrgica, etc.

Libro importante para que los cambios litúrgicos se asimilen adecuadamente. El movimiento litúrgico no es una simple agitación en busca de cambios rituales: en el fondo hay un renacimiento doctrinal muy amplio, que influye sobre la mayoría de los puntos de nuestra fe cristiana.

Los cambios rituales, sin un cambio correspondiente de mentalidad, darán poco fruto y caeremos en nuevos formalismos.

El libro de Davis nos proporciona la serie de convicciones doctrinales que debemos asimilar y difundir en nuestra predicación y catequesis para recoger todo el fruto del significado y vigor del movimiento litúrgico.

Félix Moracho, S. J.

### DELFGAAUW, BERNARD

"Sexualidad, autoridad papal, conciencia". Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1968.

Bernard Delfgaauw, católico comprometido, ha optado por una postura de reflexión crítica ante la encíclica de Paulo VI acerca del control de los nacimientos. Su obra se sitúa muy lejos de los reflejos sensoriales de la prensa y de la superficialidad de los comentaristas de tertulia. Intenta no tanto hacer una exégesis de la declaración papal, sino, sobre todo, iluminar lo que está detrás de la posición tomada por el Papa, los condicionamientos mentales y eclesiales que la han hecho posible.

La mirada certera del autor descubre dos condicionamientos fundamentales. Uno de tipo formal: el estilo de autoridad del Papa. El otro de tipo material: el concepto de natu-

raleza, y sus derivados de "ley natural" y "ley moral natural", implícitos en la encíclica. Las preguntas que plantean estos dos condicionamientos son muchas y muy serias todas. ¿Cómo es posible que se plantee un conflicto tan violento entre la conciencia del Papa —la autoridad— y la conciencia de los cristianos? ¿Se trata en esta encíclica de una decisión de la suprema autoridad en materia de doctrina? ¿Se puede hablar de suprema autoridad cuando se ha pasado por alto la doctrina de la colegialidad recuperada por el Concilio? ¿Es lícito interrogarse sobre las razones de una decisión de la suprema autoridad doctrinal? ¿Es lícito acatar las decisiones de una autoridad que confunde lamentablemente las orientaciones morales con las disposiciones jurídicas? ¿Se puede dejar que la Iglesia siga proponiendo a sus fieles un ideal moral basado en un concepto perimido de naturaleza, como si de nada hubieran servido seis siglos de historia y de experiencia de la humanidad? Y todo esto frente a una evaluación positiva de una realidad como la sexualidad, que, según la expresión del autor, "sigue siendo tabú para el Vaticano..."

Se trata, como podrá apreciarse de una reflexión sincera, que enjuicia desde la situación y la vida concreta del hombre contemporáneo.

### BROUCKER, JOSE DE

"El Cardenal Suenens y la aceleración de las reformas en la Iglesia". Colección Nueva Biblioteca de Teología. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1970.

El libro contiene un amplio "dossier" alrededor de la entrevista del Cardenal Suenens a "Informaciones Católicas Internacionales" acerca de "La Unidad de la Iglesia en la lógica del Vaticano II".

La primera parte reconstruye el debate, desde la entrevista a I.C.I. (15 de mayo de 1969) hasta el Sínodo extraordinario de los Obispos celebrado en Roma seis meses después, pasando por el Simposio de los Obispos europeos en Coire (Suiza), del 7 al 10 de julio.

Se reúnen en esta parte las reacciones críticas al pensamiento de Suenens, mezcladas a menudo con ataques contra su persona, y las reacciones favorables a las posiciones y proposiciones expresadas por el Cardenal. Indudablemente que éstas encierran mayor riqueza de esperanza para la Iglesia.

La segunda parte reúne diversos trabajos elaborados por otros tantos teólogos especialistas que examinan cuidadosamente las cuestiones planteadas por el Cardenal Suenens:

¿Es la "lógica del Vaticano II" la única admisible?

¿Cómo entender y vivir las relaciones entre Colegialidad y Primado?

¿Pueden ser criticadas y reformadas las instituciones eclesásticas?

¿Puede la moral cristiana abrirse al pluralismo sin destruirse?

Tras un resumen de las importantes implicaciones ecuménicas del debate, el último capítulo expone el Segundo Sínodo de los Obispos celebrado en Roma del 11 al 28 de octubre de 1969.

En los anexos se nos ofrecen:

—las dos intervenciones notables que el Cardenal Suenens tuvo en el Sínodo;

—extractos del comentario escrito por el profesor Juan Neumann, de la Universidad de Tubinga, a las modificaciones del Estatuto de los Nuncios, del 24 de junio de 1969;

—los textos íntegros de los comentarios hechos a la entrevista del Cardenal por los Padres Karl Rahner y Hans Küng.

Félix Moracho, S. J.

## SOCIOLOGIA

MEISTER, ALBERT

"Los sistemas cooperativos: ¿democracia o tecnocracia?" Ed. Nova Terra, Barcelona.

Dos trabajos completamente distintos contiene este libro. El primero, sobre cooperativismo, ocupa sólo 22 páginas. Y el segundo, de 49 páginas, es un análisis micro-sociológico sobre los artículos publicados en un boletín trimestral estadounidense titulado "Autonomous Groups", en los años 1945-1960 (fecha en que cesó la publicación). Nos limitaremos a analizar el primer trabajo, por ser el que corresponde al título del libro.

El autor distingue cuatro estadios en la vida de diversas cooperativas, basándose en encuestas realizadas en organizaciones agrícolas del Norte de Italia, en comunidades de trabajo de Francia y en viviendas edificadas cooperativamente y denominadas Castores (no indica su localización).

En el primer estadio predomina el entusiasmo esperanzado y la democracia directa.

En el segundo estadio se van introduciendo la diferenciación de funciones y métodos más racionales; el poder del Consejo de Administración, crece considerablemente. Se pasa de la economía artesanal a la industrial, y esto es causa de una crisis; probablemente es un efecto de ella el hecho de que un 50% de las cooperativas francesas de producción no superen los ocho años de vida, aproximadamente.

En el tercer estadio, la democracia delegada se extiende a todas las actividades del grupo. Los dirigentes se van "separando" de los miembros de base y dirigen a la organización cooperativa como una empresa; descuidan la educación y la formación de los miembros y, por tanto, va desapareciendo el espíritu cooperativo.

En el cuarto estadio, el poder efectivo del grupo pasa a los administradores (tecnocracia); incluso, a veces, los dirigentes elegidos por votación para dirigir la cooperativa y supervisar a los administradores contratados quedan controlados de hecho por estos últimos.

El autor, en un intento de generalización —si bien reconociendo que hacen falta aún más estudios—, concluye que la situación de la cooperativa en el cuarto estadio no se debe a que haya muerto el espíritu cooperativo. Más bien debe atribuirse, por una parte, a que van desapareciendo las necesidades económicas más urgentes, al elevarse el poder adquisitivo de los afiliados; y, por otra parte, decrece la necesidad de formación y participación de los miembros de base —como ocurriría en una democracia directa— al ser ya dirigido todo por los tecnócratas, en razón de mayor eficiencia; además, finalmente, el cooperativismo ha cometido el error de desvincularse del movimiento obrero, aunque ambos brotaron de un tronco común.

El análisis del autor en los tres primeros estadios coincide con numerosos estudios realizados en EE.UU. acerca de la evolución en los sindicatos como consecuencia del crecimiento y expansión. El cuarto estadio confirma lo que diversos sociólogos han observado en otros aspectos de la sociedad. En conjunto el análisis de este autor nos parece valioso para quienes sienten el ideal cooperativista; porque, sin llegar al pesimismo, presenta una visión realista, un tanto sombría, que puede contribuir a prever escollos y a reorientar las organizaciones cooperativas que estén en crisis o que marchen alegremente hacia su propia decadencia.

Mauro Barrenechea, S. J.

# LA AVENTURA HUMANA

Enciclopedia de las ciencias del hombre

SEIS ESPLENDIDOS VOLUMENES PRESENTADOS POR:

PEDRO LAIN ENTRALGO - ANDRE MAUROIS  
TIBOR MENDE - RAYMOND ARON  
CLAUDE LEVI-STRAUSS - JEAN PIAGET  
PIERRE AUGER - LOUIS ARMAND

Y PUBLICADOS BAJO LA DIRECCION DE

PAUL ALEXANDRE

TOMO I: LA HERENCIA DEL HOMBRE

### —INTRODUCCION

- LA HERENCIA DEL HOMBRE: André Maurois
- LA HISTORIA, PESO Y SUELO: Pedro Lain Entralgo

### —EL HOMBRE EN BUSCA DE SU PASADO

- LA HISTORIA DE LA HISTORIA: R. Cloet
- TIEMPOS COSMICOS Y TIEMPOS HUMANOS: J. Bronowski
- EL ORIGEN DE LA VIDA: Alexandre Oparine
- LAS PRIMERAS FECHAS: James Fisher
- EL ORIGEN DEL HOMBRE: Luis Pericot García
- LAS CIUDADES DESAPARECIDAS: André Varagnac
- LOS DOCUMENTOS ESCRITOS: James Fevrier
- LOS MANUSCRITOS DEL MAR MUERTO: A. Dupont-Sommer
- LA HISTORIA PARA LOS HOMBRES DEL MAÑANA: J. M. D'Hoop

### —LOS MOTORES DE LA HISTORIA

- TESIS Y SINTESIS: Jean Deschamps
- LOS FACTORES ECONOMICOS: Guy P. Palinode
- IDEAS QUE CAMBIAN EL MUNDO: Michel Billerey
- LOS ELEGIDOS DEL DESTINO: Lucien Genet

### —LAS CIVILIZACIONES

- LA NOCION DE LA CIVILIZACION: Georges Rodier
- LAS CIVILIZACIONES PERDIDAS: R. Cloet
- LA CIVILIZACION CHINA: Jacques Gernet
- LA CIVILIZACION HINDU: M. María Deneck
- LAS CIVILIZACIONES DEL AFRICA NEGRA: J. Magret
- GENESIS DE LA CIVILIZACION EUROPEA: A. Varagnac
- LA HERENCIA DE LA ANTIGÜEDAD CLASICA: R. Hubac
- LA TRADICION CRISTIANA: Maurilio Adriani

### —EL ENCUENTRO DE LAS CIVILIZACIONES

- EUROPA DESCUBRE EL MUNDO: J. A. Van Houtte
- LOS GRANDES VIAJES DE DESCUBRIMIENTO: J. F. Guillén
- CONSECUENCIAS DE LOS GRANDES DESCUBRIMIENTOS: Van Houtte
- LA PRIMERA REVOLUCION INTELECTUAL: Jacques Aldebert
- LAS REVOLUCIONES DEL SIGLO XVIII: Jacques Aldebert
- LAS REVOLUCIONES DEL SIGLO XIX: René Remond
- EUROPA A LA CONQUISTA DEL MUNDO: Louis Bergeron

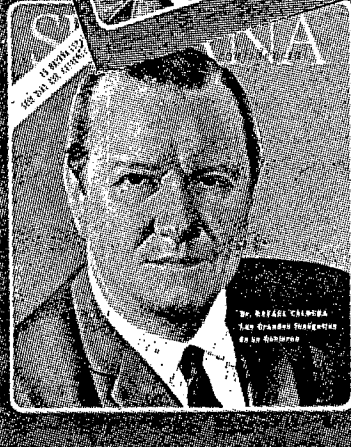
Salvat Editores Venezolana, S. A.

EDIFICIO ARAUCA - GRAN AVENIDA DE SABANA GRANDE  
APARTADO 51.106 - CARACAS - TELEFONOS: 72.68.15 al 18

PARA LA GENTE QUE PIENSA

## SEMANA

La revista venezolana que analiza y recuenta los hechos más importantes de la semana para quienes necesitan estar al día.



# JERARQUIA PERUANA COMPROMETIDA

## COMUNICADO DEL EPISCOPADO DE LIMA

El Cardenal Arzobispo de Lima, los Obispos Auxiliares y los sacerdotes de su Consejo Presbiteral, ante la grave situación puesta de relieve a raíz de las recientes ocupaciones de terrenos al sur de la capital, y ante los acontecimientos subsiguientes, en los cuales la Iglesia ha tenido una presencia significativa, creen su deber hacer público este Comunicado, en el cual presentan una relación de los hechos y una reflexión pastoral sobre ellos.

### I. RELACION DE LOS HECHOS

Miércoles 28 de abril de 1971: Aproximadamente 200 familias invaden un terreno eriazos —propiedad del Estado— en Pamplona Alta.

Hasta el día 2 de mayo estuvieron guardias civiles vigilando para que no entraran más invasores; pero el número de éstos aumentó hasta unas 500 familias.

Lunes 3 de mayo: En la madrugada fuerzas policiales intentaron desalojar a los invasores con bombas lacrimógenas y fracasaron. Los ocupantes buscaron al Padre Pedro Ruggere en la Parroquia de Ciudad de Dios, el cual fue al lugar de la invasión y les sugirió que enviaran una comisión al Ministerio de Vivienda. La comisión consiguió una cita para el día siguiente.

Martes 4 de mayo: En la madrugada se efectuó otro intento de parte de las fuerzas policiales para desalojar a la gente, utilizando bombas lacrimógenas y el carro rompemanifestaciones. El Padre Ruggere se apersonó en el lugar e informó al Teniente sobre la cita que había en el Ministerio, consiguiendo la promesa de que la policía suspendería sus actividades hasta que volviera la comisión.

A las 9.00 a. m. la comisión se entrevistó con el Comandante Alejandro de las Casas en la Oficina de Relaciones Públicas del Ministerio de Vivienda. El Comandante ofreció que la policía no intervendría y el Ministerio empadronaría a los invasores para reubicarlos. En la tarde llegaron las Asistentes Sociales e Ingenieros del Ministerio, y ante las dificultades surgidas decidieron que tendrían una asamblea con los pobladores el miércoles a las 6.00 p. m.: se había logrado un primer contacto entre los invasores y el Ministerio de Vivienda para una solución adecuada.

Miércoles 5 de mayo: Entre 4.00 y 5.00 de la madrugada las fuerzas policiales intentaron por tercera vez desalojar a los invasores, desarrollándose un duro encuentro que dejó un muerto y varios heridos entre policías y pobladores.

Después del encuentro la policía se retiró del lugar. Días antes la Dirección del Colegio de la Inmaculada, al recibir las primeras noticias de la invasión, había pedido garantías, sin que éstas fueran efectivas para detener las invasiones.

En la noche, el Consejo Parroquial de Ciudad de Dios se reunió para redactar una carta al Presidente de la República. En ella se elevó una protesta por la actuación de las fuerzas policiales durante los acontecimientos de la madrugada del miércoles, y se hacía una referencia a una misa de solidaridad que se celebraría el domingo 9 a las 8.30 a. m. en el lugar de los acontecimientos.

Durante los días siguientes continuaron las invasiones, sin que la policía lo impidiera.

**Sábado 8 de mayo:** A las 8.30 p. m. se presentaron en la Parróquia de Ciudad de Dios dos agentes de la PIP para invitar al Pader Carmelo La Mazza (uno de los firmantes de la carta antes dicha) a una reunión en la Prefectura de Lima a fin de coordinar sobre la misa programada. A las 11.30 p. m. los otros dos firmantes de la carta, señores Manuel Ruiz y Bernardino Panana, fueron llevados a la Prefectura con la misma finalidad, pero quedaron los tres incomunicados.

**Domingo 9 de mayo:** Alrededor de las 9.00 a. m. se realiza la misa anunciada con la participación de unas 400 personas dentro de un ambiente de piedad religiosa. Concelebraron los Obispos Bambarén y Schmitz con los Padres José Farrel, Pedro Ruggere, Alejandro Cussianovich y Luis Vásquez; tres de ellos peruanos y tres extranjeros. La homilía la tuvo Monseñor Bambarén, y en ella glosó cinco de las siete Palabras de Cristo en la Cruz. Acabada la misa, los asistentes se dispersaron pacíficamente. Gente extraña repartió unas hojas mimeografiadas sin conocimiento de los organizadores.

## II. REFLEXION PASTORAL

1. El gesto de Monseñor Bambarén, del Párroco Carmelo La Mazza y los directivos de su Consejo Parroquial, señores Manuel Ruiz y Bernardino Panana, constituye un esfuerzo por aplicar concretamente lo que la 36ª Asamblea Episcopal Peruana declaró en 1969: "En nuestra Diócesis denunciaremos enérgicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles, acompañando tales denuncias, si fuera necesario, con gestos concretos de solidaridad para con los pobres y oprimidos." Por eso nos solidarizamos con este gesto y sobre todo con la angustia y el clamor de cuantos carecen de un techo y de un hogar. Estimamos que la dramática situación de estos hermanos es la causa profunda de los acontecimientos que todos lamentamos. Nadie escapa —los cristianos tampoco— a la responsabilidad de este estado de cosas.

2. Frente a las acusaciones hechas a la Iglesia de "intromisión en cuestiones políticas", debemos manifestar que toda acción humana tiene una dimensión sociopolítica insoslayable. La predicación y el testimonio evangélicos, sin entrar en aspectos técnicos o partidarios de la actividad política, tienen una honda carga humana y transformadora de la sociedad al promover el establecimiento de una real justicia entre los hombres. El Episcopado Latinoamericano, en sus diversos documentos, ha explicado clara y extensamente la doctrina relativa a la misión de la Iglesia en las circunstancias concretas de nuestros pueblos, denunciando "la injusta situación" en que se debaten y ha expresado enfáticamente la legitimidad y la urgencia de la lucha contra la injusticia como tarea de la Iglesia: "Es el mismo Dios quien, en la plenitud de los tiempos, envía a su Hijo para que, hecho carne, venga a liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes a que los tiene sujetos el pecado: la ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión, en una palabra, la injusticia y el odio que tienen su origen en el egoísmo humano." (Medellín, Doc. Justicia, 3)

En esta perspectiva afirmamos no sólo el derecho, sino también el indeclinable deber de todos los miembros de la Iglesia de practicar y promover la justicia en su sentido más pleno e integral: "Si saben que El es justo, sepan también que todo el que practica la justicia es nacido de El." (I Juan 2, 29)

3. La lucha contra la injusticia es profundamente humana y universal y, por esto, no se puede negar a ninguna persona el derecho de participar en ella. En este sentido, no existe razón alguna para impugnar la labor de los cristianos —sacerdotes o laicos— por su condición de extranjeros, más aún, debemos expresarles nuestro reconocimiento.

4. Tenemos que reprobar el comportamiento de algunos órganos de expresión que han vertido una serie de falsas noticias y de falsas opiniones sobre los hechos y sobre el sentido de la misión de la Iglesia. Con esto han fomentado la desorientación y acentuado los erróneos criterios que existen al respecto en amplios sectores de la sociedad, incluso en el pueblo cristiano.

5. Respecto a los sucesos de Pamplona, reprobamos enérgicamente la represión violenta que tuvo lugar en los días 3, 4 y principalmente el 5 de los corrientes cuando ya se habían iniciado contactos con el Ministerio de Vivienda. Estimamos que en esa ocasión la autoridad pudo haber empleado otros medios para restablecer el orden público en cumplimiento de su deber.

# LIBRERIA MEDICA PARIS

**12 LIBROS QUE  
LE INTERESAN**

### DROGAS

Informes sobre su uso y abuso

### UNA GUIA para LOS PADRES

El Mundo del Sexo  
explicado a los niños

### HERRERA LUQUE

La Huella Perenne

### CALDERA

Ideario

### González Diestro y Caldera

La Formación Intelectual

### MAYZ VALLENILLA

Del Hombre y su alienación

### HERRERA LUQUE

Las personalidades psicopáticas

### BLEGER

Psicología de la Conducta

### BLAY

Lectura Rápida

### MADDOX

Cómo estudiar

### MORGAN Y DEESE

Cómo estudiar

### SOLZHENITSYN

Un día en la vida de  
Ivan Denisovich

Además de estos 12 libros

tenemos 11.000 más

**¡VISITENOS!**

Gran Avenida  
(Plaza Venezuela)

Apartado 60.681

Telfs. 72.17.09 - 72.74.25

CARACÁS

# DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, Ltda.

TEXTOS ESCOLARES  
Y LIBROS DE  
CULTURA RELIGIOSA

## CATECISMOS:

**Catecismo para 1º y 2º Grados  
y para preparación de Primera  
Comunión, Páginas 48.**

Precio al público ..... Bs. 0,50

**Catecismo para Tercer Grado  
Páginas 64.**

Precio al público ..... Bs. 0,75

**Catecismo para Cuarto Grado  
Páginas 96.**

Precio al público..... Bs. 1,00

**Catecismo para Quinto Grado  
Páginas 116.**

Precio al público ..... Bs. 1,25

**Catecismo para Sexto Grado  
Páginas 144.**

Precio al público ..... Bs. 1,50

Estos Catecismos van con ilustraciones a todo color. Letra grande y espaciada que facilita la lectura a los niños y niñas poco amigos de la letra menuda y apretada. Cada Grado repasa el anterior y amplía su contenido. Un nuevo Catecismo cada año suscita el interés de la novedad. Siguen el sistema de preguntas y respuestas, pensado que el niño y niña prefieren cosas cortas y resumidas, en que el Profesor sabrá dar al texto la explicación y calor convenientes.

## Catecismo Popular:

Para Primera Comunión. Por el P. T. Fernández. Se ha pretendido ofrecer un Catecismo muy resumido y a muy poco precio con el objeto de que nadie pueda quedar sin la instrucción religiosa conveniente.

Precio al público ..... Bs. 0,25

## GRAN VARIEDAD EN TEMAS BIBLICOS

Veroes a Jesuitas  
Edif. Pas de Calais  
Telf. 81.12.35. Aptdo. 2885  
CARACAS

6. Queremos expresar también nuestra posición ante el hecho concreto de las ocupaciones de terrenos. Ellas reflejan un agudísimo y muy complejo problema social y son consecuencias de una situación de injusticia más profunda. Es necesario que todos, junto con las autoridades, busquemos y pongamos en práctica los medios eficaces para resolver el angustioso problema de los sin techo. La solución no está en invasiones anárquicas que no respetan el justo y no extralimitado derecho de la propiedad, sino en tomar conciencia, de una vez por todas, de su situación, satisfacer sus legítimos reclamos por los cauces legales y buscar medidas más permanentes y, por lo mismo, más radicales y más justas.

Algunos oportunistas están lucrando a costa de los necesitados de vivienda; esto no hace sino poner en evidencia la dureza e injusticia de una situación que tiende a convertir a cada hombre en un explotador de sus semejantes, incluidos aquellos que están unidos entre sí por un mismo infortunio.

Respecto a los agitadores, cuya acción es reprobable, es necesario hacer constar también que los principales son aquellos que tienen mayor responsabilidad en la situación de injusticia que los últimos acontecimientos han revelado una vez más.

7. No queremos que estos acontecimientos sean utilizados para frenar el proceso revolucionario y aumentar las dificultades que el Gobierno encuentra para llevarlo adelante. Reconocemos los propósitos y las realizaciones del Gobierno en orden a los necesarios cambios estructurales en el país. Deseamos que este proceso acelere la creación de una sociedad más justa con la efectiva participación de todos.

8. Estamos convencidos de que estos acontecimientos constituyen un llamado a la conciencia social de todos hacia un compromiso para luchar por la paz siguiendo los caminos de la justicia.

Lima, 13 de mayo de 1971.

AUGUSTO BEUZEVILLE  
Vice-Canciller

NOTA DE LA REDACCION.—Después de las fechas mencionadas en este comunicado, las agencias internacionales de noticias publicaron los siguientes datos:

Lunes 10 de mayo: Mons. Bambarén es detenido por orden del Ministro del Interior, general Armando Artola, quien lo acusó de haber incitado a nuevas invasiones en la homilía del domingo.

Martes 12 de mayo: El Cardenal Juan Landázuri, Arzobispo de Lima, regresando apresuradamente de Costa Rica —donde estaba participando en la reunión del CELAM—, se entrevista por una hora con el Presidente Velasco Alvarado. El obispo auxiliar y el párroco son puestos en libertad, pero se hallan procesados por el Gobierno bajo el cargo de atentar "contra la tranquilidad pública".

Al concluir su entrevista con el Presidente, el Cardenal manifestó a la prensa: "Felizmente, este penoso incidente que nos ha conmovido a todos está siendo superado. Ustedes habrán visto que el Ministro del Interior ha escrito una carta a Mons. Bambarén y a la vez Mons. Bambarén está respondiendo."

La misiva del Ministro, fechada el 11 de mayo y conocida hoy (día 12) dice: "Estimado monseñor: El día de hoy me he enterado que, como consecuencia de la orden de detención que dicté para que aclarase, ante las autoridades respectivas, las expresiones vertidas por usted en la homilía de la misa de campaña del día domingo 9 del presente en Pamplona, ha sido objeto de un trato que no corresponde a su alta investidura, el que soy el primero en lamentar en mi condición de caballero, así como de las expresiones derivadas de estos deplorables sucesos. Autorizo a usted a dar a la presente la publicidad que juzgue conveniente."

Finalmente, el Ministro Artola dimitió y salió del país.





# FUNCION ACTUAL DE LOS JESUITAS

DECLARACION DEL P. ARRUPE CON MOTIVO DE SU VISITA AL  
SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS,  
4 de mayo de 1971

Excelencia:

Durante el período de gobierno de los tres últimos Papas, así como en el Concilio Vaticano II, la Iglesia Católica ha manifestado activamente su apoyo a las Naciones Unidas, que Ud. ha servido con tanta dedicación durante tanto tiempo. El Concilio, en un acto de fe y esperanza, ha reconocido en las Naciones Unidas "los primeros conatos de echar los cimientos internacionales de toda la comunidad humana para solucionar los gravísimos problemas de hoy, señaladamente para promover el progreso en todas partes y evitar cualquier forma de guerra" (G. et S. 84).

Permítame que yo, como cabeza de la Compañía de Jesús, me identifique con la misma fe y esperanza con cuanto Ud. y su organización está llevando a cabo. Porque nosotros los jesuitas, relativamente pocos en número, pero activos en cinco continentes, estamos comprometidos para trabajar con toda persona de buena voluntad, creyente o no creyente, en busca de una sociedad más auténticamente humana. La justicia en el mundo y la paz, un sentido de familia y el esfuerzo conjunto entre las naciones: éstos son los ideales de las Naciones Unidas a los que actualmente dedican sus energías muchos hombres íntegros. Y estos mismos ideales adquieren prioridad absoluta entre las metas y objetivos de los jesuitas.

Pero la solidaridad humana y el amor fraternal no significan nada hoy día a menos que, a niveles nacional e internacional, produzcan la forma adecuada de estructuras —económica, social y política. Quiero decir, las estructuras que reconozcan el derecho básico humano a la igualdad, a la dignidad y a la libertad. Estructuras que puedan asegurar para todos, no sólo adecuada participación en la riqueza del mundo, sino también, y lo que es más importante, la participación efectiva en aquellas decisiones que afectan y configuran sus propias vidas.



El miedo a que el hambre se extendiera ha sido la nota dominante de la última década. Junto con otros muchos, las Naciones Unidas y sus organismos asociados han luchado para derrotar esta amenaza. Gracias a estos esfuerzos, se han ido desarrollando nuevas técnicas de producción de alimentos, mejoras en el cultivo de semillas y en el uso de fertilizantes químicos. Algunos países en vías de desarrollo han conseguido sorprendentes mejoras en su crecimiento agrícola, más allá incluso de lo esperado.

El miedo al hambre va remitiendo, pero hay otros impedimentos al desarrollo humano. Persiste una amplia y profunda injusticia y desigualdad, que exige reformas radicales en los sistemas político, social y económico. El poder político y económico todavía están fuertemente concentrados en las manos de muy pocos. Esto es cierto tanto de las naciones individuales cuanto de la comunidad mundial en su conjunto. Millones de personas son todavía pobres y sufren la inseguridad. La ayuda de parte de países ricos aún permanece más acá de lo mínimamente aceptable. Y, sin embargo, cantidades colosales de dinero se invierten todavía en la carrera de armamentos.

Para la Iglesia Católica estos defectos son asunto de extraordinaria preocupación que superan con mucho sus problemas domésticos, por muy complejos que puedan ser. Por esta razón, el Papa Paulo VI, como Ud. sabe, ha escogido el tema de la justicia en el mundo como uno de los asuntos de capital importancia para el Sínodo de Obispos que se habrá de reunir en Roma en el mes de septiembre próximo.

Seguridad de empleo, vivienda, educación y salubridad: todo esto hay que proporcionar a una población mundial siempre en crecimiento. Hay riesgos de crecimiento urbano incontrolado, de desorientación social y de violencia. Las Naciones Unidas están profundamente preocupadas con el mal uso y mala administración de los recursos naturales del mundo que con frecuencia llevan a extravagancias, pérdidas inútiles o contaminación: todos ellos, peligros que atentan contra el desarrollo de países ricos y pobres por igual. La planificación llevada a cabo en la llamada Segunda Década de Desarrollo de las Naciones Unidas ha tenido en cuenta todos estos problemas.

Este es un signo esperanzador: el que las naciones están llegando a hacerse conscientes de que el desarrollo es algo más que simple crecimiento económico.

*Tecni-Ciencia*

*Libros, S. A.*

TITULOS DE LA  
BIBLIOTECA PAIDEIA  
Editorial Luis Miracle, S. A.

- C. KOHLER**  
Deficiencias intelectuales.
- C. KOUPERNIK**  
Desarrollo psicomotor de la primera infancia.
- J. ROUART**  
Psicopatología de la pubertad y de la adolescencia.
- J. M. SUTTER**  
Los niños mentirosos.
- G. AMADO**  
Los niños difíciles.
- G. DURAND**  
El adolescente y los deportes.
- G. MIALARET**  
Nueva pedagogía científica.
- P. MESNARD**  
Educación y carácter.
- M. PRUDHOMMEAU**  
Educación de la infancia anormal.
- A. MEDICI**  
La escuela y el niño.
- R. COUSINET**  
Pedagogía del aprendizaje.
- R. J. CLOT**  
La educación artística.
- A. J. ROCHE**  
Estudio de las lenguas modernas.
- A. ISAMBERT**  
Educación de los padres.

Torre Phelps, Mezzanina Central.  
Telfs. 55.20.91 - 55.16.83 - 54.38.85  
Plaza Venezuela - Caracas

# AL LECTOR

*Estimado amigo:*

*La revista SIC desea fomentar la colaboración estable económica de quienes comprenden su labor periodística seria y profundamente humana.*

*Si usted ya es suscriptor y amigo de SIC, su renovación a tiempo sería de gran ayuda y aliento.*

*Si usted todavía no es suscriptor, pensamos que le agradaría serlo. La tarifa de 25 bolívares al año cubre las diez entregas que publicamos durante ese tiempo. El pago puede hacerlo por cheque o giro postal.*

*Cualquier sugerencia de su parte la recibiríamos con gusto y agradecimiento.*

## LA DIRECCION

**Ud. puede renovar su suscripción,  
o suscribirse,  
por giro postal o telegráfico,  
valor declarado  
o en cheque bancario  
(de Gerencia, si lo hace desde el interior)**

Suscripción anual, Bs. 25  
Extranjero, \$ 6 (ordinaria)  
(aérea) España y América, \$ 9.25  
Otros países, \$ 12.00

### DIRECCION:

*Avda. Berrizbeitia, 14  
El Paraíso  
Apartado 29056  
CARACAS 102  
(Venezuela)*

La tendencia a identificar el crecimiento material como al menos una de las principales condiciones para la justicia y la paz, está cediendo el paso a un concepto más amplio, integral, del desarrollo humano, en el cual juegan papel preponderante los factores sociales, culturales y políticos.

Soy completamente consciente, señor Secretario, de su personal preocupación por conseguir formas de desarrollo que integren principios económicos y sociales; y es reconfortante saber que esta exigencia fundamental ha sido objeto recientemente de especial estudio por parte de los comités de las Naciones Unidas.

Las gentes en los países en vías de desarrollo se preguntan qué tipo de personas quieren llegar a ser, qué tipo de sociedad están intentando crear. ¿Qué significa para ellos una "vida mejor"? ¿O están simplemente intentando reproducir un orden social que, aunque altamente desarrollado en términos de riqueza y tecnología, está fracasando para dar respuesta a las ansias y aspiraciones más profundas del hombre?



Estas son preguntas fundamentales, interrogantes radicales. Afectan al hombre en su propia autodeterminación; se enfrentan al significado mismo del desarrollo. Puesto que los problemas actuales son globales, no se pueden resolver con una preocupación ordinaria por la familia humana. Cuando esta auténtica dimensión moral no existe, el enfrentamiento a los problemas humanos no pasa de ser irrealista, inadecuado y contradictorio. Pero cuando está presente esta concepción del hombre integral, entonces se pueden arbitrar ciertas respuestas basadas en la realidad de valores humanos comunes y comunes humanos intereses. Porque en el corazón de estos problemas globales está la misma persona humana.

Aquí precisamente —en este terreno de las preguntas fundamentales— es donde los jesuitas querríamos unir nuestro esfuerzo al de estos hombres que buscan respuestas; proporcionar nuestra modesta colaboración; empeñar nuestros mejores recursos. No estamos solos en este esfuerzo. Sabemos que nuestra preocupación por la dignidad y la libertad humana es compartida por todas las Iglesias Cristianas, por todas las grandes religiones no cristianas del mundo y por hombres de buena voluntad no adheridos a ninguna confesión. Nos comprometemos a trabajar en estrecha colaboración con todos ellos.

Precisamente con este propósito, la Compañía de Jesús aceptó la invitación de la Conferencia Católica de los Estados Unidos para estudiar la posibilidad —estudio llevado a cabo en estos últimos meses— sobre la utilidad de poner en funcionamiento en Norte-América un centro preocupado con los temas de la paz, la justicia y el desarrollo.

En las próximas semanas este centro será definitivamente instalado. Pensamos en él más como en un proceso y no una institución de naturaleza autónoma, un proceso de trabajo con otros grupos también preocupados por este tema de llegar a conseguir un mundo más humano.



Centros con propósitos similares han empezado ya a funcionar en Africa, Asia y América Latina. La intención subyacente es la de desarrollar nuevas ideas que actúen como catalizadoras en el pensamiento de hombres empeñados en la renovación práctica; la de ofrecer un forum donde concurren los esfuerzos de otros hombres interesados en la justicia y el desarrollo auténticamente humanos; la de ayudar a orientar y dirigir los esfuerzos del hombre en su búsqueda de un mundo mejor.

Esta, creemos, es la mejor contribución que podemos ofrecer a las Naciones Unidas y a su esfuerzo por conseguir, a través del progreso social y económico, condiciones estables y situaciones de vida de acuerdo con la dignidad humana.

La razón de ser de la existencia misma de las Naciones Unidas es su esfuerzo por conseguir solidaridad mundial y colaboración. Nadie puede inhibirse del deber de contribuir a ello, directa o indirectamente, dentro de los límites de sus posibilidades, con las estructuras y recursos que el conseguir estos fines exige, y llegar a ellos efectivamente aquí y ahora.

Permítame, señor Secretario, expresarle de nuevo nuestro renovado apoyo a las Naciones Unidas y cuanto ellas representan. Estoy profundamente satisfecho de que algunos de mis compañeros jesuitas hayan consagrado lo mejor de sus vidas al servicio de las Naciones Unidas como miembros de su secretariado aquí en Nueva York o en la Oficina Internacional del Trabajo, de Ginebra. Otros han trabajado en las delegaciones de sus respectivos países ante la Asamblea General o en reuniones de sus agencias especializadas. Le presento, señor Secretario, a Ud., personalmente, nuestro más profundo respeto y admiración y la promesa de nuestras oraciones por el éxito continuo de este difícil empeño que le ha sido confiado.

R E G A L O S

*Porcelanas - Cristalerías - Platerías*

*Monchi, C. A.*

*Gran surtida en fantasías*

CENTRO COMERCIAL DE CUMBRES DE CURUMO

AVENIDA LAGO DE VALENCIA

TELEFONO: 77.30.05 — CARACÁS

En los **ANDES** también...

**ESTE ES EL  
SIMBOLO DEL  
SERVICIO EFICIENTE**



CVP con sus modernas Estaciones de Servicio en autopistas y carreteras del país, contribuye al desarrollo del turismo interno. Conocer a Venezuela, viajando por su magnífica red vial, es más fácil gracias a la cortesía y eficiencia, los excelentes productos y la información que CVP ofrece a los automovilistas en sus Estaciones de Servicio. Para CVP lo importante es servir... y servir bien. Vea los cortos turísticos de CVP en los cines de todo el país.



LA VENEZOLANA DEL PETROLEO



---

# FUNDACOMUN

## PRESENTA SU INFORME 1970

*No es de extrañar que haya recibido felicitaciones de parte de diversas personalidades destacadas por su competencia gerencial:*

*Del Dr. Armando Sánchez Bueno, Presidente de la Comisión de Presupuestos de la Cámara de Diputados;*

*Del Dr. Pedro R. Tinoco (hijo), Ministro de Hacienda;*

*De Don Henrique Pérez Dupuy, destacado hombre de empresa.*

*Llama favorablemente la atención el hecho de que las cifras indican logros con respecto al año anterior. Sabiendo que su presupuesto oficial fue sustancialmente reducido, este dato demuestra que se ha acertado en la combinación de los factores internos con miras a una mayor eficacia.*

### ASPECTOS MAS RESALTANTES

**EJECUCION DE PROGRAMAS: Un 13% mayor de lo estimado.**

**RECUPERACION DE CREDITOS: 93,34%.**

**GASTO ADMINISTRATIVO: Disminuyó en un 11,39% el gasto burocrático.**

**ASISTENCIA TECNICA MUNICIPAL: Aumento del 52%.**

**PROGRAMA DE ACCION COMUNAL: Aumento en un 31%.**

**VIVIENDAS DE INTERES SOCIAL: Aumento en un 76,6%.**

### ASPECTOS SOCIALES DEL PERSONAL

La acusación, tal vez más seria, contra las Empresas productivas modernas consiste en la supeditación de la persona a las exigencias del capital. La creación de las "Oficinas de Personal" ha sido una tímida respuesta a esta acusación. Sin embargo, las funciones de esas oficinas no parecen haber satisfecho las exigencias provenientes de la primacía de la dignidad de la persona humana.

También FUNDACOMUN se enfrenta a ese reto. Hay un dato que indica una actitud de búsqueda en

el equipo de la Oficina de Personal: la creación de "la sección de Asuntos Sociales y Familiares". Ciertamente, la situación social y familiar del trabajador venezolano afecta sustancialmente, no sólo a su capacidad de rendimiento, sino también a su creatividad y realización personal.

Por encima de los beneficios materiales provenientes de la Oficina de Personal (facilidades de créditos, servicio médico, plan de becas, etc.) estimamos esta atención a ese mundo intangible, típico de la persona humana, imposible de contabilizar en cifras, pero vital para lograr la plenitud humana. Ojalá que esta sección se perfeccione más y más. Sería un aporte original al reto del mundo del trabajo.

### NUEVO EDIFICIO

El sector de Chacaíto se ha enriquecido con la nueva sede de Fundacomún. Quien haya tenido algo que ver con este instituto en su vieja sede de la Avenida Casanova se daría cuenta de la dificultad de dar con la oficina correspondiente. Ahora todo parece funcional. Sin duda ayudará a la eficacia interna.

Hay un aspecto, que parece un detalle, pero de visión creadora: una sección de servicios de biblioteca, reproducciones, salón de actos, etc., abierta al público. Sabemos que ya se ha comenzado su uso en programas de formación social para muchachos de colegios. Muy acertada la idea. Juzgamos muy positivo que los grupos de técnicos concentrados en estas instituciones impartan sus conocimientos a la juventud y colaboren en su formación acerca de la realidad de Venezuela.

### RECOMENDAMOS

*No quisiéramos que estas realizaciones produzcan una actitud de haber alcanzado la meta definitiva. Cada éxito debe ser un reto y fundamento para ulterior superación. El Sesquicentenario de la Batalla de Carabobo es la voz de los Libertadores que nos lo están exigiendo.*

bres y luces actuales. Por no tener presente esto la primera república fue "el más claro ejemplo de la ineficacia de la forma democrática y federal para nuestros nacientes estados." (I, pág. 168)

La independencia no se va a lograr por la belleza filosófica del ideal propuesto ni por la justicia de la causa. Es necesario, con un gran realismo, crear las condiciones de posibilidad y habilitar los medios.

En el discurso de Angostura (1818) insiste a los legisladores para que no se dejen encandilar por la belleza en sí de las leyes, sino por su utilidad y viabilidad entre nosotros: "porque a veces son los hombres, no los principios, los que forman los gobiernos".

Si el ideal nos da la medida del hombre, es en la realidad donde debemos crear la posibilidad de la utopía:

"¿Referirse al grado de libertad que la Constitución puede sufrir, a la religión de los habitantes, a sus inclinaciones, a sus riquezas, a su número, a su comercio, a sus costumbres, a sus modales? ¿He aquí el Código que debíamos consultar, y no el de Washington!" (II, página 1138)

Con planteamientos teóricos más atractivos para las clases de pardos y esclavos (desde 1816 empieza a promover la abolición de la esclavitud), con acercamiento cada vez mayor a los sectores populares que empiezan a llenar los ejércitos patriotas, con una base económica en la Guayana para sus operaciones militares a la vez que la salida al mar desde Angostura para mantener las relaciones con las potencias y buscar su ayuda, empieza a plantearse la guerra con posibilidades reales de éxito. En carta al marqués de Toro, Martín Tovar, dice en 1817:

"Esta Provincia (de Guayana) es un punto capital, muy propio para ser defendido y más aún para ofender. Tomamos la espalda al enemigo desde aquí hasta Santa Fe y poseemos un inmenso territorio en una y otra ribera del Orinoco, Apure, Meta y Arauca. Además poseemos ganados y caballos: y como en el día la lucha se reduce a mantener el territorio y a prolongar la campaña, el que logre esta ventaja será el vencedor." (I, pág. 255)

El resto fue cuestión de tiempo. La causa del rey estaba perdida. Siete meses antes de la batalla de Carabobo escribe Bolívar a Santander:

"Si encontrase un buen sujeto que mandar a España de Comisionado de Colombia, lo haré; y si no, me contentaré con mandar una carta al Rey por medio de Morillo. Sobre esto emplearé todas las medidas que me sean posibles y estoy persuadido que los jefes de por acá están resueltos a hacer todo lo que puedan por la paz." (I, pág. 519-20)

Y un mes antes de la batalla de Carabobo escribe Bolívar desde Barinas:

"Jamás se me ha presentado una campaña bajo un aspecto tan favorable como

la presente: todo conspira contra el enemigo y todo nos favorece. Sus tropas, aunque no son débiles en número, no tienen la fuerza moral que es la verdadera fuerza de un ejército, y sus pueblos, desengañados, los detestan y nos esperan con ansia; mientras que nuestros soldados se creen invencibles, y nuestros pueblos, con la esperanza de completar de una vez el suceso, manifiestan cada día más entusiasmo por la libertad." (I, pág. 556)

Lo que diez años antes era utopía imposible está ya al alcance de la mano. Tanto que ya el Libertador empieza a preocuparse por los brotes negativos que van a poner en peligro la paz. Las divisiones, las aspiraciones de hombres hechos a la guerra pondrán a riesgo el éxito de la paz.

El 24 de mayo dice en carta a Gual:

"Yo temo más la paz que la guerra, y con esto doy a Ud. la idea de todo lo que ni digo ni puede decirse..." (I, 560)

El último golpe lo dieron gloriosamente las armas.

### LA PAZ CONTRADICTORIA

Y empezó la dura marcha de la paz en la que, sin duda, las grandes aspiraciones sociales fueron olvidadas. Aspiraciones que nunca brotaron del corazón de muchos mantuanos, sino que fueron toleradas como medio necesario para lograr el triunfo. Este temor llevaba a Bolívar en el discurso de Angostura a urgir su necesidad:

"Yo abandono a vuestra soberana decisión la reforma o la revocación de todos mis Estatutos y Decretos: pero yo imploro la confirmación de la libertad absoluta de los Esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la República." (I, pág. 1152)

Una vez lograda la paz tan deseada y temida por Bolívar, surgieron las dificultades concretas para asimilar y hacer operativos los planteamientos sociales. No todos los líderes de la independencia estaban acordes con las ideas del Libertador. Probablemente, el sabor aristocrático era más propio de civiles que de los militares surgidos de abajo. El hecho es que los decretos del Congreso de Cúcuta, el mismo año de la Batalla de Carabobo, referentes a la manumisión de los esclavos, no llegaron a satisfacer —por su tibieza— a éstos ni contentó a los acérrimos esclavistas. Las aspiraciones de los pardos —sector social mucho más significativo que el de los esclavos por su número y valor estratégico— quedaron también insatisfechas. La ley referente a la entrega de tierras a los indios quedó en papel mojado.

La aplicación de los aspectos más avanzados de la Constitución de Cúcuta fue tan tibia que Gil Fortoul se atreve a decir que "la historia de la Constitución de Cúcuta será la historia de sus violaciones". (Historia Constitucional de Venezuela, I, página 466.)

### EL SIGNO DE LA REVOLUCION

No podemos caer en la ingenuidad e injusticia de proyectar nuestros planteamientos de hoy a las luchas de hace ciento cincuenta años. Cada revolución tiene su signo propio y su objetivo central. Para lograrlo acoge y moviliza todas las otras situaciones potencialmente conflictivas existentes. La necesidad sentida del grupo a quien ha llegado el momento histórico y a quien podemos llamar grupo protagonista, necesita, para lograr el triunfo, crear expectativas para las necesidades sentidas de los otros grupos y lanzarlos a la lucha revolucionaria. Una vez logrado el objetivo central, se vuelve a la normalidad sin que las necesidades sentidas de los grupos no protagonistas hayan sido plenamente satisfechas.

Así, la Revolución Francesa fue la revolución de la clase burguesa —aunque fue el pueblo quien llevó el mayor peso de ella— una vez aireadas sus esperanzas y necesidades sentidas. Pero vuelta el agua a su cauce, las clases desposeídas tuvieron que contentarse con la igualdad formal jurídica de ciudadanos.

Con la revolución de la Independencia ocurre otro tanto. La clase protagonista fue la mantuana, que había llegado a la madurez y a la inquietud ideológica para exigir la independencia del poder político de la metrópoli. Este fue el objetivo central de la independencia. En torno a él se movilizaron las necesidades sentidas y las esperanzas de pardos y esclavos. Pero una vez lograda la independencia política y los ordenamientos jurídico-formales, las situaciones socio-económicas no fueron modificadas notablemente.

Creemos que hoy está planteado, dentro del programa de independencia, el aspecto socio-económico que dé pleno significado al término "democracia", gobierno del pueblo. El recuerdo más respetuoso para los libertadores y la responsabilidad para con todos los venezolanos nos lleva a trabajar para que el pueblo se convierta en protagonista de su propia política y de su economía. Su fuerza organizativa, su clarividencia y su capacidad de autogobierno son los elementos que pueden garantizar la transferencia del poder, de los intereses extrajeros y de las minorías nacionales a toda Venezuela. Movilizar las energías humanas, no ya simplemente para hacer la guerra, sino para autogobernar la paz. La tarea ineludible de los conductores políticos consiste en llegar a aplicar, "mutatis mutandis", lo que decía Bolívar hace ciento cincuenta años:

"No era ya la insurrección de ésta una insurrección criminal: es el grito de la naturaleza y de la razón, emitido por pueblos bastante robustos para hacerse oír y entender." (I, 532)

Cuando el pueblo se hace oír, entender y respetar, se puede hablar de democracia, sin mentir. Esta tarea de trabajar por la plena liberación es lo que nos recuerda el sesquicentenario de Carabobo.

# LA BATALLA DE CARABOBO SE LIBRA HOY

La historia es acumulativa. El pasado se perpetúa en el presente y éste es el resultado de una larga suma de acontecimientos. La historia de los pueblos, como la de los individuos, tiene una continuidad real y los hechos llamados aislados van cobrando sentido y peso a medida que van siendo transportados hacia adelante en el tiempo y se presencia- lizan.

El pasado vive en nosotros, su significado no está dado de una vez por todas, sino se nos va revelando durante la historia. El valor del pasado es su inserción en el tronco de la historia. De ese injerto ha brotado una nueva rama. Esa rama es diferente, es la realización siempre actual de la inserción.

## Conmemorar es realizar

Conmemorar gestas heroicas como la batalla de Carabobo es algo más que recordarlas. Recordar es la nostalgia vacía e infecunda de algo que ya no es. Conmemorar es presenciar, hacer presente lo que sólo aparentemente pasó, pero que en realidad se está haciendo aquí y ahora.

Conmemorar es contribuir a darle su significación verdadera; su ser verdadero, cargado de sentido. El sentido de la batalla de Carabobo es lo que ahora y mañana pueda catalizar en la conciencia y energía del pueblo. Su sentido es su poder dinámico y de finalización que sea eficaz en la trayectoria histórica de la nación.

El sentido de los grandes acontecimientos no está en el corte con el pasado, en terminar definitivamente con una época, sino que está dado por la vitalidad con que se perpetúa al ser elemento determinante de realidades a lo largo del futuro.

El valor del pasado se siente ahora. Su realidad significativa, y toda su realidad es eso: significación, es pesar, iluminar, activar las potencialidades de esa unidad de acción y destino llamada pueblo.

Los ritos religiosos, como las procesiones, y los ritos patrióticos, como izar la bandera, las ofrendas florales a los héroes, etc., no son meras repeticiones de hechos pasados, sino son continuaciones de los mismos hechos en su verdadera dimensión histórica. En lo que inspiren, alienten y vivifiquen tales hechos hoy y mañana, en eso consiste justamente su realidad inicial: el significado de ellos es el que después van adquiriendo. La ejecución de un rito no es un facsímil de algo no existente, sino es la realización de su propia identidad.

## Hoy estamos realizando a Carabobo

En el momento en que patrióticamente conmemoramos la batalla de Carabobo, en ese momento la estamos realizando, somos coactores de ella, contribuimos a que esa gesta tenga realidad entre nosotros, tenga sentido y valor entre nosotros. Todo esto nos concierne y hasta cierto punto está en nuestras manos.



En el fondo estamos buscando y apropiándonos del sentido auténtico de la batalla de Carabobo, si bien en la superficie de nuestros sentimientos hayamos sido impulsados por un afán de festividad, por el orgullo, o la nostalgia, o la vanidad de pasar a la historia como adalides del regocijo, o por la atracción del boato, lo vistoso, la emoción de los festejos, la tristeza subsiguiente —a partir de julio— y el inminente olvido. Juguetes todos de estas fuerzas vanas que nos zarandean y nos llevan hacia la festividad, estamos hoy —tal vez a pesar nuestro, y en eso consiste la virtuosidad del acontecimiento histórico— realizando a Carabobo.

\* \* \*

El gran valor histórico de Carabobo se manifiesta en que se nos impone a nosotros, aun en medio de un tono frívolo y bullicioso, y penetre su significado heroico en nuestras conciencias y nos sacuda, nos haga poner serios, nos lleve a reflexionar y nos impulse a ser actores del destino de nuestro pueblo.

El significado de Carabobo se demuestra en la toma de conciencia enérgica e incondicional en que se ha transformado el rito festivo de esta efemérides. Y tal significado está en nuestras manos. En las mismas páginas de esta revista, en los análisis socio-políticos de la América a 150 años de distancia de Carabobo, se habla de la frustración de los héroes. Respetando esa inquietud, advertimos que es prematuro hablar todavía de frustración por haber escrito sólo un capítulo de la historia sin haber concluido el libro.

Carabobo, Boyacá y Ayacucho serían objeto de frustración si su peso específico actual en la historia fuera el equivalente a cero. En otras palabras, si el coraje, el valor, la clarividencia y el sacrificio de esos héroes no pudieran tomar ni hoy ni mañana continuidad entre los pueblos de América. Si esa llama se apagara sin poder encontrar otra tea que encender.

## Carabobo significa la identidad nacional

Es electrizante pensar que a nosotros hoy nos es dado hacer a Carabobo, responder sí o no a la pregunta por su significado, testimoniar si somos todavía pueblo, consciente, dueño de su destino. Carabobo significa un pueblo digno, unido, soberano. Carabobo se realiza hoy si nosotros contribuimos a realizar la unidad, dignidad y soberanía nacionales.

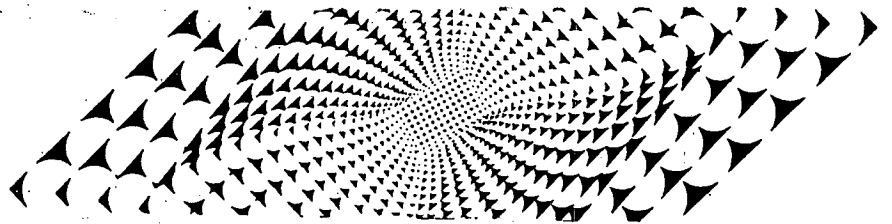
Le estamos dando significado y realidad histórica a esa acción heroica si también nosotros anteponeamos la dignidad y soberanía del pueblo a nuestros intereses particulares.

Nos resistimos, por el contrario, a pensar que el pasado oscuro de nuestra historia: la Cosiata, Berruecos, las guerras civiles, sea el que marque los tiempos actuales y el que pese significativamente entre nosotros. Queremos más bien pensar que las metas políticas y sociales que se propusieron nuestros libertadores son algo que una y otra vez retoñan entre nosotros, que hay una honda aspiración a ser humanamente libres, un profundo y pertinaz deseo de la participación de todos en la vida nacional y que hay en muchos una genuina capacidad de ser héroes.

La batalla de Carabobo se está librando y ha de librarse en las luchas propias de la vida civil: la estabilidad política, la justicia social, la fortaleza económica. En ese sentido el pueblo que nació en Carabobo está todavía en la infancia. Mucho queda por hacer. Pero no olvidemos que ya hemos comenzado. Que la vida que recibimos al nacer está todavía presente en nosotros.

El espíritu, la actitud para el sacrificio, la nobleza de ideales, en una palabra, el motor que impulsa a las elevadas acciones de buscar la estabilidad política y la justicia lo tendremos cuando seamos conscientes de la identidad con nuestro pasado emancipador, cuando lo sintamos unitariamente en nuestro ánimo.

El pasado vive en nosotros no como algo que nos dice que hay todavía mucho que hacer, sino como fuerza, inspiración y garantía para la realización de nuestro destino.



# INDEPENDENCIA NACIONAL:

## PATRIMONIO Y TAREA

(Por la Redacción de SIC)

Venezuela se viste de gala para celebrar los 150 años del triunfo. Con la batalla de Carabobo culmina la independencia política proclamada 10 años antes. Fue una década de lucha sangrienta que significó el despertar lento del pueblo a la conciencia nacional.

Sin duda que 1971 es año de júbilo y de evocación. Pero, más allá de toda exaltación efímera, debemos tributar a los libertadores y al pueblo anónimo que entregó miles de hombres el homenaje de una revisión a fondo de nuestra cuota de esfuerzo en búsqueda de la independencia, según los ideales supremos que nos trazaron. Nuestro espíritu nacional ha de llevarnos a respaldar con hechos la plena realización de nuestra soberanía.

La victoria militar franqueó el portón—hasta entonces vedado— para la realización de una gran tarea: la autonomía nacional. Con las acomodaciones correspondientes, todavía sigue vigente para Venezuela la tarea formulada por el Libertador en palabras bien realistas:

"La proscripción de la esclavitud, la abolición de la monarquía, y de los privilegios. Necesitamos la igualdad para refundir, digámoslo así, en un todo; la especie de los hombres, las opiniones políticas y las costumbres públicas." (Bolívar, Discurso de Angostura, II, página 1141\*)

"Los americanos, en el sistema español que está en vigor, y quizás con mayor fuerza que nunca, no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos propios para el trabajo, y cuando más el de simples consumidores; y aun esta parte coartada con restricciones chocantes: tales son las prohibiciones del cultivo de frutos de Europa, el estanco de las producciones que el Rey monopoliza, el impedimento de las fábricas que la Península no posee, los privilegios exclusivos del comercio hasta de los objetos de primera necesidad, las trabas entre provincias y provincias americanas, para que no se traten, entiendan ni negocien." (Bolívar, Carta de Jamaica, I, pág. 165)

Desgraciadamente, no faltan profetas de mal agüero que quieren eternizar el

desaliento popular para estabilizar ciertos privilegios o que lo hacen llevados por la lógica timorata de que "nunca ha sido, luego no puede ser". Así se habla de la "pasividad" y de la incapacidad de las mayorías nacionales. Para éstos todo proyecto de cambio es utópico, todo ideal es sueño. Precisamente nuestra gesta emancipadora es el más rotundo mentís a estas actitudes de patriotismo raquítico.

### LA INDEPENDENCIA UTOPICA

En la agonía de la primera República un pensador político de la penetración de Miguel José Sanz le escribía a Miranda: "Mi general: Desde que tomé conocimiento en la Secretaría de Estado de los negocios políticos de Venezuela formé la idea de que la independencia y libertad no podían verificarse sin el auxilio eficaz de las potencias de Europa o de alguna de ellas. La situación en que se hallan nuestras tropas, nuestra agricultura, nuestro comercio, nuestras rentas, el espíritu de partido de nuestros compatriotas y la escasez de hombres capaces de llevar a cabo esta empresa, me han convencido de aquella verdad prácticamente. Es imposible, pues, mantener las fuerzas militares necesarias con tan poca población y con sólo las rentas que produce actualmente la Provincia... Nosotros no podemos sostenernos sin agricultura, población, comercio, armas y dinero. La mayor parte de nuestro territorio está ocupado por nuestros enemigos, y los internos nos hacen una guerra la más cruda y peligrosa: éstos enemigos son la ignorancia, la envidia y la soberbia; y estos malvados, empeñados en hacer ineficaces las providencias de usted, todo lo desordenan y confunden. Si usted quiere tener la gloria de hacer independiente a su patria y que ésta goce de su libertad, es preciso que no se fie en los medios que aquí se le proporcionen: búsquelos usted fuera." (Archivo del General Miranda, tomo XXIV, La Habana, Editorial Lex, 1950, págs. 34, 35 y 36.)

Para el sereno cálculo político la independencia era imposible, como había sido imposible, por esos mismos días, el enfrentamiento rabioso del pueblo español al omnipotente Napoleón y lo es en nuestros días el triunfo retorcido del pue-

blo de Vietnam contra la más formidable maquinaria destructora de la historia.

Lo que racionalmente es imposible puede convertirse en posibilidad real si se logra despertar el potencial ingente que late oculto en el pueblo.

Pero por el momento la tragedia de los patriotas era que no sólo carecían de la ayuda externa, sino también del respaldo de su pueblo, muy ajeno a los planteamientos e intereses de los ilustrados mantuanos.

Pluma tan autorizada como la de Gil Fortoul afirma: "La idea de Independencia no tuvo, durante sus primeros períodos, raíces profundas en las clases populares: no fue, por tanto, una reacción espontánea de toda la colonia contra el despótico gobierno de la monarquía, mucho menos la sublevación del pueblo colonizado contra el pueblo colonizador. Realmente, en el 19 de abril y en el 5 de julio no se ve, a pesar de lo que dijeran entonces los patriotas, el despertar de un pueblo cansado de la esclavitud; antes bien, la obra de un grupo de hombres instruidos y audaces que formaban parte de la clase social privilegiada..." (Historia Constitucional de Venezuela, I, 5ª ed., pág. 353.)

Precisamente el secreto de nuestra independencia y el mérito mayor de los libertadores fue el contagio de su fe en la independencia utópica a las clases populares. Entonces la utopía se convirtió en posibilidad real y la posibilidad en triunfo. Fue un proceso lento.

El ejército patriota de la Campaña Admirable no se nutre con los sectores populares. Estos siguen ciegamente al sanguinario Boves, que sabe explotar el dolor y la humillación secular del oprimido declarando y ejecutando la guerra a muerte a los blancos y expropiando sus bienes. De sus 7.000 hombres no llegaban a 80 los blancos.

En estas condiciones, tanto la primera como la segunda República tenían que sucumbir. Así lo comprendió Bolívar en 1814:

"La destrucción de un gobierno, cuyo origen se pierde en la obscuridad de los tiempos: la subversión de principios establecidos: la mutación de costumbres: el trastorno de la opinión y el establecimiento en fin de la libertad en un país

\* Los números romanos que preceden al número de la página se refieren en todas las citas al volumen y página de las "Obras Completas del Libertador Simón Bolívar", Editorial Lex, La Habana, 1947.

de esclavos, es una obra tan imposible de ejecutar súbitamente, que está fuera del alcance de todo poder humano, por manera que nuestra excusa de no haber obtenido lo que hemos deseado, es inherente a la causa que seguimos, porque así como la justicia justifica la audacia de haberla emprendido, la imposibilidad de su adquisición califica la insuficiencia de los medios. Es laudable, es noble y sublime vindicar la naturaleza ultrajada por la tiranía: nada es comparable a la grandeza de este acto y aun cuando la desolación y la muerte sean el premio de tan glorioso intento, no hay razón para condenarlo, porque no es lo asequible lo que se debe hacer, sino aquello a que el derecho nos autoriza." (Carúpano, 1814, 11, pág. 1068)

### EL TRIUNFO EN LA DERROTA

Pero la grandeza de un conductor de pueblos no se revela en el triunfo, sino en la derrota. Los hombres de dimensión histórica y los políticos creadores —frente a los administradores calculistas— se distinguen por su aliento indomable que hace posible lo necesario.

Como dice Augusto Mijares, "lo grandioso en la vida del Libertador —insistimos— es verlo ascender desde el extremo infortunio hasta las cimas del predominio y de la gloria llevado por la fuerza invencible de su carácter, que después de cada derrota se afirma y se robustece". (El Libertador, pág. 219.)

Carabobo no se ganó en 1821, sino en los años terribles del derrumbe de la 1ª y 2ª repúblicas. Con ellas sucumbieron los recursos, las armas y los ánimos pusilánimes; pero la llama de los espíritus más clarividentes seguía ardiendo en la obscuridad.

Ninguna imagen más adecuada de este momento del triunfo patriota que la de Bolívar en Jamaica, desterrado, pobre, abandonado, sin poder pagar la pensión, víctima de un atentado criminal y tratando en vano de conseguir la ayuda de Inglaterra. Este Bolívar se remonta sobre las propias ruinas y las de su patria en proyecto, pisoteada por Morillo y su ejército de 15.000 veteranos de las luchas contra Napoleón y traza la gran utopía visionaria de una América libre de España y floreciente en su empuje creador. Es consciente de que todavía su mensaje no ha sido entendido por las mayorías e incluso de que él mismo no había entendido la necesidad sentida de esas mismas mayorías. En la famosa carta de Jamaica, triunfo increíble de un derrotado, nos dice:

"Sin embargo, nuestra división no es extraña, porque tal es el distintivo de las guerras civiles formadas generalmente entre dos partidos: conservadores y reformadores. Los primeros son, por lo común, más numerosos, porque el imperio de la costumbre produce el efecto de la obediencia a las potestades establecidas; los últimos son siempre menos numerosos, aunque más vehementes, e ilustrados. De este modo la masa física se equilibra con la fuerza moral, y la contienda se prolonga." (I, pág. 174)

Bolívar sabe que la fuerza de los rea-

listas no está en el brillo de sus ejércitos, sino en el apoyo de un pueblo que todavía no se ha familiarizado con las nuevas ideas. Así lo vio, camino del destierro, en 1814:

"Si el destino inconstante le hizo alternar la victoria entre los enemigos y nosotros, fue sólo en favor de pueblos americanos que una inconcebible demencia hizo tomar las armas para destruir a sus libertadores y restituir el cetro a sus tiranos. Así parece que el cielo, para nuestra humillación y nuestra gloria, ha permitido que nuestros vencedores sean nuestros hermanos y que nuestros hermanos únicamente triunfen de nosotros. El ejército libertador exterminó las bandadas enemigas, pero no ha podido ni debido exterminar unos pueblos por cuya dicha ha lidiado en centenares de combates. No es justo destruir los hombres que no quieren ser libres, ni es libertad la que se goza bajo el imperio de las armas contra la opinión de seres fanáticos cuya depravación de espíritu les hace amar las cadenas como los vínculos sociales." (Manifiesto de Carúpano, II, página 1068)

La conclusión de la derrota no es el abandono del ideal incomprendido, sino la apertura a las necesidades sensibles del pueblo.

Las potencias grandes, hoy como ayer, se comprometen a "ayudar" cuando el negocio es seguro. Por eso fracasan los intentos de Bolívar desde Jamaica por conseguir el apoyo de Inglaterra. Pero consigue el fuerte apoyo humano de la débil república de Haití, regida por los ex-esclavos negros, y prepara un nuevo desembarco. Después de tocar las costas de Carúpano cambia el estilo del Libertador: la supresión de la esclavitud y la igualdad social son incluidas en sus proclamas. A su vez, los llaneros están con Páez y los pardos orientales con Piar. Cada uno de los generales fue agregando hombres tostados a su ejército.

El mismo Bolívar empieza a tener contacto creciente con su pueblo. Ahí se establece la dialéctica libertadora en la que el pueblo contagia su vida, sus necesidades y sentimientos al Libertador y éste comunica su visión de futuro capaz de desatar la lucha contra la opresión presente.

Gradualmente, la base nacional de los realistas se va sumando a los patriotas. Ya antes de Carabobo los expedicionarios de Morillo empiezan a sentirse en tierra extraña, suben las desertiones y comienza a comprenderse que la historia no está con los que miran al pasado, sino al futuro. El mismo Morillo, en informe al gobierno español, dice un año antes de Carabobo:

"Los llanos de Barcelona, los de Apure y Casanare, todos están en poder de los rebeldes... La suerte de Venezuela y de Nueva Granada no puede ser dudada... Estos prodigios, que así pueden llamarse por la rapidez con que los han conseguido, fueron obra de Bolívar y de un puñado de hombres... Si llegamos a su-

cumbir y se pierde la Costa Firme, que es la América Militar, no la volverá jamás a recuperar el Rey nuestro señor, aunque para ello se empleen treinta mil hombres..." (Citado por Augusto Mijares, "El Libertador", pág. 385.)

El levantamiento de Riego con las tropas destinadas a América y el triunfo de las ideas liberales en España hacen esperar a Bolívar una retirada de las tropas españolas. A su vez, en los campos patriotas la idea de independencia no es el sueño de jóvenes calenturientos, sino aguijón de un pueblo que amanece al triunfo.

### DIALECTICA UTOPIA-REALIDAD

Sin duda, Bolívar era soñador. Todos los que han desencadenado un cambio significativo en la historia lo han sido. El cree, contra toda otra evidencia, en la realidad que todavía no es; cree en el triunfo, la libertad y la independencia en medio de la derrota, la tiranía y la atadura.

Pero la utopía es peligrosa. Puede llevar a evadirse de la realidad. Sólo es creadora cuando se convierte en fuerza de "lucha contra la naturaleza" para transformarla.

La fuerza utópica de Bolívar era contrastada y reforzada por un realismo que lo lleva a la crítica permanente y a buscar los resortes, los recursos y las formas de gobierno que mejor se adaptaban a nuestras circunstancias.

La mezcla dialéctica de utopía y realismo es una constante de sus grandes movimientos. Ya el manifiesto de Cartagena (1812), a pesar de cierta inobjetividad y simplicidad analítica, rechaza legislaciones bellas en sí, pero irreales e inadaptadas a las condiciones y circunstancias que vive el país. En él se rechaza vigorosamente el idealismo utópico de la primera república que trajo consigo la debilidad, la ineficacia y la anarquía: "Por manera que tuvimos filósofos por jefes; filantropía por legislación, dialéctica por táctica y sofistas por soldados." Clama por el centralismo contra el federalismo inoperante para llevar adelante una guerra. Con todo comete el error de identificar a priori los intereses y la necesidad sentida de los mantuanos ilustrados con los de las clases dominadas.

En la carta de Jamaica sabe combinar la elevación más sublime con el realismo que va a dar a la utopía valor histórico como fuerza transformadora. Aquí se pregunta ya por qué las masas siguen apegadas al régimen tradicional. Por qué sus bellos proyectos importados del extranjero no prenden en la población:

"El hábito a la obediencia; un comercio de intereses, de luces, de religión; una recíproca benevolencia; una tierna solicitud por la cuna y la gloria de nuestros padres; en fin, todo lo que formaba nuestra esperanza nos venía de España." (I, pág. 160)

"Los acontecimientos de la Tierra Firme nos han probado que las instituciones perfectamente representativas no son adecuadas a nuestro carácter, costum-



# PERSPECTIVAS AMERICANAS

Este año de 1971 celebraremos el Sesquicentenario de Carabobo. Pero hay más. Este es un año especial para reflexionar sobre el proceso histórico seguido por las naciones hispanoamericanas después de su libertad política. En efecto, hay otros sesquicentenarios que completan el de Carabobo. Por una parte, la unión a la República de las últimas provincias fieles a España (Coro y Maracaibo) y la conmemoración del año en que se escribe la primera Constitución de la Gran Colombia. Por otra parte, no podemos olvidar el aniversario de la muerte de Juan Germán Roscio, el Jefferson venezolano, autor de la declaración de independencia y de la mayoría de los documentos ideológicos de la primera República.

La Revolución emancipadora había triunfado prácticamente en toda América. La toma del poder por parte de los liberales españoles, con Riego a la cabeza, mantenía en España el ejército colonial que se disponía a embarcar para América; todo facilitaría la victoria final. Se había verificado el nacimiento; era hora de empezar a actuar con una nueva vida llena de esperanza. La lucha militar había sido un medio, no un fin en sí misma. Quedó grabada como una epopeya preciosa, pero efímera.

Era el momento de construir. Cuatro elementos fundamentales deberían ser los pilares de la nueva sociedad: un andamiaje político acorde al medio, una libertad espiritual basada en la propia identidad nacional, una igualdad para los pueblos y una sólida fundamentación de la economía nacional. Analizaremos brevemente la realización de estos ideales desde una perspectiva global hispanoamericana.

## Inestabilidad política

El 25 de junio, desde el cuartel general de Valencia, comunicó Bolívar al presidente del Congreso General, reunido en Cúcuta, el éxito de la batalla de Carabobo. Comenzaba diciendo: "Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia."

Los constituyentes, plétóricos de entusiasmo, creen que la desaparición del régimen opresor iba a dejar el camino expedito y preparado para el funcionamiento de un sistema renovador.

Todavía el optimismo y la euforia post-bélicos impulsaban a creer que se daría con la Constitución perfecta. Bolívar, sin embargo, recomendaba que fuera adaptada al medio real y no se convirtiese en una utopía ingenua. La herencia colonial les predisponía a emborronar el papel con bellas leyes abstractas que servirían de espejo y no de motor.

Un fracaso legislativo hispanoamericano, por falta de realismo, ha sido dramático. Se redactaba una Constitución e in-

\* El autor de este trabajo es Profesor de Historia de América Contemporánea en la Universidad del Zulia.

mediatamente, vista su inadaptabilidad, se escribía otra. Se esperaban efectos mágicos de la ley, como si fuese algo parecido a los dogmas de la Iglesia.

Cada Constitución parecía convertir inmediatamente a la nación respectiva en una sociedad justa, ilustrada y floreciente. Si no había señales de esta deseable transformación, era ello prueba evidente de que la Constitución tenía algún defecto y debía cambiarse. Esta creencia duró más de un siglo y se da el caso insólito de que las diversas naciones hispanoamericanas, con excepción de Chile y su Constitución de 1833, tendrán un promedio de 15 Constituciones por país. Dicho de otro modo, en 150 de vida independiente, se cambió de Constitución cada 10 años.

Este caos legislativo, plasmación de tantos ideales encontrados (unionistas contra federalistas, católicos contra librepensadores, libertad total contra esclavitud condicionada, voto restringido contra voto general) no permitió conformar el Estado de derecho, reconocido por todos, que fuera impulsador de la nueva sociedad y no una rémora.

Todos los libertadores fracasaron en su intento por encauzar a la nueva república. Lo que se ganó en el campo de batalla se perderá en las luchas palaciegas.

## Crisis de identidad nacional

En el orden de las grandes ideas motrices circula por el subcontinente, principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la idea de quiénes somos y quiénes debemos ser.

Una vez más, un venezolano ilustre procuró dirigir sin ser oído las mentes pensantes de América: Andrés Bello. Desde su sede chilena no se cansaba de predicar su doctrina realista, a lo Portales. La emancipación política sólo podría completarse con la emancipación mental y la herencia española (biológica y cultural) pertenecía ya a la esencia de lo americano. Hay que aprovechar los mejores elementos del pasado español para construir el futuro independiente. En ese fin de siglo, en que lo normal era denigrar la obra de España, y achacar a la antigua metrópoli todos los males del presente, Bello defendió con denuedo la tesis de la continuidad. Señaló que las mismas cualidades de energía, sacrificio, resistencia y heroicidad con que los criollos habían lle-

San Martín, Bolívar, Sucre, O'Higgins, Artigas, Iturbide, desaparecerán del campo político por muerte violenta o destierro voluntario o involuntario. Tendrán todos la sensación bolivariana de haber arado en el mar.

Recordemos el caso de México: 30 años después de la independencia, en la época prejuarceciana, tuvo 45 periodos presidenciales, cien pronunciamientos, tres constituciones (1824, 1836, 1853), tres intervenciones extranjeras (España, Francia, USA), perdió la mitad de su territorio, la producción industrial bajó a la mitad de la producción de la época colonial, las tres cuartas partes de su presupuesto las consumía el ejército, y la Universidad, orgullo de la colonia, estaba clausurada desde 1833 y las masas se encontraban sin ninguna clase de educación.

Esta era la situación de México, el antiguo gran Virreinato. Perú, para citar al otro excoloso, tuvo en el año 1838 hasta siete presidentes simultáneos, enarblando Constituciones distintas: Santa Cruz, Gamarra, Orbegozo, Riva Agüero, Tristán, Nieto y Vidal.

Uniendo a esto la atomización regional, con la mitad de los países que apenas llegaba al millón de habitantes en la época inicial de su vida republicana libre, el panorama político no podía ser más caótico:

vado a cabo la independización eran cualidades hispánicas y que América Latina "sólo hallaría su propia senda hacia el futuro si continuaba alimentándose de la cultura que le había nutrido hasta entonces".

Los ideólogos marchaban por otro camino. Lastarria, Bilbao, Echeverría, Alberdi, Sarmiento, Montalvo, Juárez, etc., renegaban de todo lo español. Las palabras de Echeverría son decisivas: "El cuerpo se ha emancipado; pero su inteligencia no. Somos independientes, pero no somos todavía libres. Los brazos de España no nos oprimen, pero sus tradiciones nos abruman."

Lastarria llama a toda la educación hispánica, y particularmente a sus universidades, "monumentos de imbecilidad". Bilbao llega a querer demostrar que el catolicismo está unido consustancialmente con la monarquía o la dictadura y es enemigo formal del republicanismo. "Este dualismo de Suramérica nos destruirá si hacemos que prevalezca una de las dos posiciones:

# DE CARABOBO

o el catolicismo triunfa y la monarquía y la teocracia se enseñorean de América, o el republicanismo triunfa, enseñoreándose en la conciencia de todo hombre la razón libre y la religión de la ley."

Podríamos citar párrafos de los autores más renombrados de fin de siglo, que nos demostrarían la desorientación de las segundas generaciones libres de América en la búsqueda de su identidad. Se emborriona papel y más papel con entelequias como civilización y barbarie, ciudad y campo agreste, llegando por un proceso de desmitificación a mitificar a los Mártires Fierros y Segundos Sombras. Las luchas ideológicas eran estériles por abstractas

y la demagogia presentaba ideas jamás personificadas totalmente en el ámbito real hispanoamericano.

Fue tal la falta de sinceridad, que todo parecía tener su raíz en factores externos a la sociedad del momento: la entrega económica a otros países, la falta de estabilidad política y aun el dualismo cada vez más diferenciado. Los países se libraban así de toda responsabilidad. Las causas estaban en la herencia hispánica, en la mezcla racial, en el catolicismo, en la inmensa geografía. El fatalismo asomaba como el mayor peligro para las repúblicas hispanoamericanas.

## Desigualdad social

El pueblo participó en la gesta emancipadora. Se le prometió tierras y la abolición de la esclavitud. En la segunda mitad del siglo XIX, el latifundismo creció en manos de antiguos terratenientes y de un grupo emergido del pueblo a través del ejército. Rápidamente se aglutinaron en forma de oligarquía dominante. Una vez asentados, no hubo mayor problema en dar libertad a los esclavos; resultaban más baratos como peones.

La demografía empezaba a su vez a jugar una mala pasada a los nuevos países. La población se triplicó a fines del siglo XIX. En todas partes se fueron constituyendo lo que alguien ha llamado las

cien familias dominantes que a su vez se enlazaban con el exterior incluso en forma de uniones familiares.

Una vez más, a modo de ejemplo, el México de Porfirio Díaz: 3.000.000 de peones siervos analfabetos y con un sueldo cuyo poder adquisitivo era la mitad de lo que compraba un peón en la colonia; 834 grandes propietarios disponían de toda la tierra laborable mexicana.

Sólo la incipiente industrialización, la inmigración, la burocracia y el pequeño progreso social harán surgir en el siglo XX una raquítica clase media que en el más optimista de los cálculos no llegará hoy a un 26% de la población total.

## Dependencia económica

La economía inicial de la postindependencia era semifeudal en el interior. Las exportaciones de productos agrícolas y ganaderos era realizada por consorcios extranjeros. A mediados del siglo XIX la exportación de las enormes riquezas continentales aumenta grandemente al socaire de la industrialización mundial. Las minas y fertilizantes (guano y salitre) caen en manos inglesas; los ferrocarriles, considerados como la base de toda civilización, son abiertos por ingleses desde Patagonia y los Altos Andes hasta el desierto de Sonora y el Río Grande. Los empréstitos que recibían los países americanos eran negociados normalmente por el Banco de Inglaterra.

A fines de siglo, durante el porfiriato, el comercio exterior de México era en sus tres cuartas partes inglés.

El año 1870, Perú, en plena exportación

guanera, adeudaba a Inglaterra 37 millones de libras, cantidad superior a la totalidad de su presupuesto anual.

Después de la "liberación" de Cuba en 1898 y entrando en el siglo XX, los Estados Unidos, que habían aparecido tímidamente durante el siglo XIX, se vuelcan en la América Latina. Ven que la conquista territorial directa no les interesa, con excepción de lugares estratégicos, y se lanzan a la conquista vampiresca de las riquezas de los débiles países del Sur. Cuando se plantea a principios del siglo XX la posibilidad de la conquista del México revolucionario, el secretario de Estado, Seward, dice: "México debe ser conquistado por la inmigración (capitales, hombres) y no por la espada."

La técnica inicial fue: 1º Absorber las deudas hispanoamericanas a otros países. El año 1900 Hispanoamérica debía a USA

500 millones de dólares. En 1914, al empezar la primera guerra mundial, eran 8.000 millones.

2º Invertir. En 1900, en la zona del Caribe, había 255 millones y para 1929 eran ya 2.415 millones.

3º Vincular las grandes fortunas hispanoamericanas al sistema económico yanqui metropolitano.

4º Fomentar el monoproducción bajo capa de mayor especialización y mayor rendimiento.

Las dos ingentes guerras mundiales, al suprimir la posible competencia europea en América, quedó ésta a merced absoluta de los Estados Unidos, por otro lado, convertidos ya en la primera nación del orbe.

Las advertencias de Bolívar, Martí y Rodó se cumplieron al pie de la letra. Su nuevo imperialismo nos aplasta hoy más que la antigua opresora España.

No cabe la menor duda de que los historiadores modernos, al revisar la epopeya independentista y, sobre todo, los frutos cosechados inmediatamente, sienten un complejo de frustración. Algo así como si la Revolución francesa hubiera continuado con la época napoleónica y la Restauración, prolongadas hasta nuestros días. El pesimismo vital del indio americano estaría latente y consustanciado con la esencia de la hispanoamericano. Sería la venganza del vencido. Es triste, una vez desmitificado, nuestro pasado. La nueva etapa de la Revolución mundial y la descolonización a escala universal pueden ayudar a corregir sustancialmente nuestro rumbo, volviendo al punto de partida de Carabobo. Podría ser el mejor fruto de la conmemoración sesquicentaria.

Necesitamos leyes acordes a nuestro medio. Leyes dadas para la mayoría y no para el grupo selecto alienado y extranjerizante que presenta una fachada de nacionalismo agresivo y arrogante.

Es hora de identificar lo hispanoamericano con valentía y decisión. El mundo negro, el árabe, el chino, lo están haciendo. Esa será la base para una posible unificación política futura que se fundamentará sólidamente en la unión cultural.

La igualación social es problema mundial y el que no rueda hacia algún tipo de socialismo está fuera del carro siempre móvil de la historia. Hay que distribuir equitativamente la riqueza producida por todos y que es de todos. La independencia económica sucesiva de España, Inglaterra y los Estados Unidos nos mantienen en un estado permanente de menores de edad. Mientras perdure, hará imposible nuestro orgánico desarrollo libre.

Ha sonado la hora del nuevo Carabobo y el pueblo cósmico de Vasconcelos (indios, españoles y universales) se apresta a recoger el triunfo total deseado por nuestros geniales cuanto fracasados libertadores.

# LA COYUNTURA CARABA

° El autor es profesor de la Cátedra de Historia Universal Contemporánea en la Universidad del Zulia.

## I. Hacia la desmitologización de Carabobo

Desde algunos años en Venezuela se ha planteado la necesidad y la posibilidad de reescribir nuestra historia con un criterio más científico, acorde con las nuevas corrientes historiográficas y atendiendo menos a razones de carácter circunstancial o prejuicios arrastrados de generación en generación.

Entre las primeras y principales tareas se sitúa el despojar de todo contenido mitológico y de lugares comunes a nuestra emancipación.

Para la historiografía tradicional, la independencia es un proceso simple, de cambios políticos, motivado esencialmente por una acción heroico-militar afortunada; de allí que Carabobo sería a escala nacional lo que Ayacucho a escala continental.

Se hace necesario situar adecuada-

mente este proceso que culmina en Carabobo y se continúa hasta nuestros días; se hace necesario reivindicar el sentido adecuado de este hecho y en general de todo nuestro pasado. No ya en función de leyendas negras o doradas, sino en función de una historia comprensiva que especifique la dimensión histórica concreta de cada hecho, lo sitúe en su perspectiva y horizonte adecuados tanto a nivel interior como exterior, y lo interprete en su proceso evolutivo y dialéctico.

Es necesario volver al principio, —aparentemente olvidado entre nosotros— de que todo hecho histórico se continúa en el tiempo anterior y posterior, y sólo es comprensible en su tridimensionalidad inherente: pasado-presente-futuro.

Carabobo, la Independencia y en general toda nuestra historia, debe incorporarse, hecha conciencia, a nuestro pueblo; para ayudarlo a definir sus objetivos y vencer los retos permanentes que todo pueblo tiene planteado. Para ello debemos desacralizar nuestra historia, quitarle esa carga de culto religioso, diti-rambo o negación gratuita, que se ha convertido en una evasión mitológica permanente de presentes que no comprendemos, que nos arredran o nos frustran.

Nuestra realidad no puede continuar siendo falsificada ni escamoteada; debemos enfrentarnos a ella y para ello el mejor aporte es incorporarnos a nuestra historia, auténtica, sin mixtificación, para mejor definirla.

## II. Coyuntura mundial exterior

Nuestro proceso de independencia se sitúa en la etapa comprendida entre 1750 y 1850, aproximadamente, es decir, un siglo de profundas transformaciones que se van a operar en todos los órdenes de las sociedades europeo-occidentales y, por reflejo, en el resto del mundo.

Este proceso histórico ha sido calificado como el paso de una economía de subsistencia a una economía de desarrollo. El mundo occidental europeo sufre este proceso como un verdadero cambio revolucionario, pues "estaban cerrados en un mundo en que casi todo era fijo y uniforme, el de una economía de subsistencia en que una producción casi estacionaria basta para proveer a una población también casi sin crecimiento". Esta situación, rígida y hierática, cuya máxima ambición era alcanzar, a nivel económico, la riqueza y la prosperidad del imperio romano, viene a ser rota por

dos acontecimientos verdaderamente significativos: la explosión demográfica y la revolución industrial. Por un lado, el control y prevención de muchas causas de muerte —que explican el crecimiento acelerado de la población— y, por el otro lado, la revolución industrial, que, fundamentada en la máquina, proveerá al hombre de una capacidad de producir cosas nunca antes imaginadas.

La conjunción de ambos fenómenos, ensamblados por el liberalismo, constituirá el instrumento de transformación más profundo que el hombre hasta el momento tuviera a su disposición.

El liberalismo, con su tremenda carga expansiva, con su creencia ilimitada en el poder creador y transformador del hombre, con su optimismo histórico profundo, va a lanzar a la Europa occidental —y concretamente a Inglaterra— a una expansión y a un dominio por el mundo que no conocerá frontera alguna.

España, metrópoli colonial de nuestros países, va a permanecer al margen de este proceso. Este marginamiento es posible explicarlo a través de muchas razones; desde un punto de vista estrictamente económico, España permanece anclada en un mercantilismo que le ha permitido en su momento la preeminencia y la hegemonía imperial, alimentada con el oro y la plata americanos. Lo que hizo fue vaciar a América, vaciándose ella misma de hombres y riquezas, alimentando paradójicamente a sus rivales, concretamente a Inglaterra.

Además, la misma concepción mercantilista, traducida en política, acentuará el aislamiento de España y sus colonias del resto de Europa; se provocará con ello un distanciamiento cada vez más acentuado entre el desarrollo socio-económico de países como Inglaterra y Francia. Este distanciamiento todavía es manifiesto en nuestros días.

# MUNDIAL DE

# B O B O

Angel Lombardi

No es por simple azar, pues, el rezago español en contraposición a Inglaterra, Francia y los Países Bajos. A partir de allí, el centro de gravedad se desplaza y las ideas liberales se convierten en la fuerza de cambio histórico por excelencia.

En esta perspectiva es donde hay que buscar las razones profundas de nuestro proceso de liberación. El desplazamiento del imperio español, como sistema predominante en el mundo, por el imperio británico, representará no sólo

un reemplazo del país dominante, sino también cambios profundos en los sistemas económicos y políticos, en las concepciones ideológicas y en las políticas concretas.

## III. Coyuntura interior

A nivel interno, en las colonias españolas americanas, y concretamente en nuestro país, el proceso que acabamos de referir se corresponde con una generación —y dentro de ella, Bolívar, con características propias y acentuadas— realmente preparada para el destino asignado. Informada e influida por las nuevas ideas y realidades que transformaban a Europa —encarnadas en la Revolución Francesa y en la independencia norteamericana— se apresta a romper con la metrópoli, en aras de esos mismos principios y afincados sólidamente en la propia realidad. Es asombroso constatar que nunca más en Venezuela se va a dar esta conjunción de nivel ideológico avanzado y vivencias profundas de la propia realidad.

Nuestro proceso de Independencia, en consecuencia, se nutrirá constantemente en estas dos vertientes. Por un lado se busca la libertad como valor supremo, y por otro lado se tratará de afirmar nuestra fisonomía como pueblo, expresión fiel de lo que éramos y lo que queremos ser.

Este último problema se nos plantea con una radicalidad tal que, de hecho, configura nuestro principal problema: nuestra esencialidad.

Las actuales teorías de la modernización y el desarrollo social han establecido como presupuesto básico de estos procesos, la existencia de una conciencia colectiva y unos objetivos nacionales definidos, la inexistencia de los cuales compromete seriamente el futuro de una sociedad.

Después de la emancipación, en Venezuela se nos plantea un terrible problema de identidad que nos hace dividirnos y subdividirnos, oponiéndonos entre nosotros mismos; a la par que nos convierte en campo propicio para la doctrina o filosofía de moda, así como para cualquier otro tipo de influencia cultural.

Toda esta ruptura o vacío psicológico que nos falsifica en cuanto a existencia histórica colectiva, provoca ese largo período de historia venezolana que Salcedo Bastardo califica de contrarrevolución. Es la historia negadora de aquellos principios y valores que se proyectan a raíz de la independencia, como producto de un proceso cultural interno y externo, que configuró a nuestra sociedad y a nuestros dirigentes revolucionarios.

## IV. Conclusión

Carabobo es la culminación vital de este proceso que termina por imponer nuestra independencia, pero al mismo tiempo se constituye en nuestro mayor reto. Allí mismo se insinúa la otra dominación, que se acrecentará con los años —la de Inglaterra— y que en nuestros días heredan, a través del petróleo y la decadencia inglesa, los Estados Unidos.

Este sesquicentenario de Carabobo viene a plantearnos la necesidad de reanudar un proceso —que en los pueblos tiene que ser ininterrumpido— de afir-

mación e independencia nacional, como única garantía de preservar nuestra identidad y, por consiguiente, garantizarnos realización permanente, tanto a nivel nacional como a nivel internacional.

La nueva batalla de Carabobo se nos insinúa a nosotros como la lucha por vencer el subdesarrollo y las diversas dependencias que ello implica.

Es el proceso laborioso de todo nuestro pueblo para volver a vivir de una manera creadora nuestra realidad en sentido universal.

# ¿COMO EVITAR QUE

# LOS INGRESOS

**La decisión que se tome  
marcará rumbo  
al futuro de Venezuela**

## Obsesión al gasto

En el espíritu de los dirigentes políticos y de los grupos económicos interesados parece prevalecer la idea de que es necesario gastar más y más. Cuando se analizan las divergencias se encuentra que éstas no son fundamentales porque los tipos de inversiones contempladas se asimilan. Por dentro se mueven objetivos no siempre confesados, para los cuales mientras más dinero circule más fácil será alcanzarlos. Nadie parece preocuparse de lo que sucederá después. No importa el carácter de los ingresos petroleros que, al provenir de una verdadera liquidación de activos de la comunidad, en ningún caso deberían tratarse como rentas normales. ¿Qué sentido tienen estas diferencias? Lo que importa es que el petróleo produce plata en abundancia y las necesidades de los venezolanos son ilimitadas. Comoquiera que se gaste ese dinero, siempre habrá a mano alguna necesidad pública para justificar lo que se desea (1).

Conjégase todo ello con el concepto

## Indigestión económica

Sin embargo, dentro de esos límites de escasez también el capital sirve normalmente para atender necesidades colectivas. Permite aumentar la demanda

errado de que el dinero lo puede todo. Y es cierto que frecuentemente resuelve problemas satisfaciendo necesidades reales. Especialmente en el sector privado, el individuo satisface apatencias y deseos, por lo menos económicos. Pero ni aun en esta área limitada el capital es tan milagroso como se quiere suponer. No se ocasionarían tantas muertes por los excesos del comer, ni en general se verían tantos ricos materialmente infelices por desconocer lo que les conviene o por carecer de la voluntad de hacer lo que deben. Respecto al sector público, el asunto es mucho más complejo: lo colectivo es muy diferente a lo individual. Los bienes y servicios disponibles pueden adquirirlos individuos con dinero, sin preocuparse de su insuficiencia para todos. En cambio, para la colectividad el dinero no es capaz de multiplicarlos de una vez. Con o sin dinero, el sector público sólo puede asignar y distribuir esos bienes y servicios limitados por la capacidad de producción colectiva.

de bienes y servicios, dando lugar a emplear capacidades de producción no utilizadas, a la vez que estimulando la instalación de nuevas capacidades. Pero

el proceso tiene barreras precisas determinadas por factores de la producción diferentes al capital. Y más bien el exceso de un factor como éste disloca el sistema económico, con efectos contra-productores y, peor aún, de resultados realmente dañosos. Es lo mencionado a veces como indigestión económica o inundación de capital. Tales situaciones se hacen difíciles de reconocer porque son excepcionales los excesos de capital. También porque como individuos somos proclives a desear este tipo de indigestión.

Sin embargo, los daños por los excesos del gasto público en Venezuela son tan palpables como para que nadie pueda ignorarlos. Tan manifiestos que hace poco la prensa estuvo publicando algunas de las nuevas inversiones desaprovechadas y en vías de perderse totalmente. Se las denominó "bellas durmientes" y representaban una de las porciones más visibles del gran despilfarro general de miles de millones de bolívares.

Por lo demás, este país se está acostumbrando a cosas increíbles. Somos de película. Nacimos a la historia signados por el milagro inexplicable del relámpago del Catatumbo. Contemplamos la rectitud y elegancia de los "chaguaramos" en perenne contraste con las retorcidas de los cocoteros o con la maraña de la flora tropical, que parece conformar nuestra propia naturaleza. Encabezamos la gesta de la independencia de medio continente, para luego no saberlos gobernar y permitir la invasión de intereses económicos foráneos que perturban en progresión creciente nuestro desarrollo independiente. Después de las perlas, el cacao y el café, encontramos un verdadero "dorado" en el petróleo, que vamos dejando escapar de nuestras manos. Estuvo en escena "Cañonero", el caballo de desecho convertido en el fenómeno hípico de actualidad por la ac-

(1) La VI Convención de Ingenieros Agrónomos ofrece un caso de actualidad. Después de más de medio siglo de bonanza petrolera, la situación de la agricultura es lamentable: más hambre que antes agobia al pueblo de Venezuela y son tenebrosas las perspectivas futuras. Los agrónomos hicieron un análisis convincente, reconociendo la ineficacia de los centenares de millones lanzados a los campos. Sobre el riego, piedra central de la agricultura, se afirmó que después de todas las costosas obras realizadas se obtiene "sólo un volumen de producción equivalente a Bs. 35 millones, lo cual beneficia a 6.000 familias...

el índice de utilización de tierras es del orden del 25%". Tampoco ignoraron la grave deficiencia del recurso humano. Pero luego dan el vuelvan caras para sostener que trabajarán "en el logro de un tratamiento prioritario de los planes de desarrollo bajo riego, aun conscientes del estado de sub-aprovechamiento actual de las obras construidas, lo cual obedece a otros factores...". Cómo cambiarán estos otros factores resta por indagar. La cuestión es no detenerse, seguir gastando, que de eso vivimos por ahora, mientras terminemos de exprimir el petróleo.



# EXTRAORDINARIOS

## NOS CAUSEN DAÑO?

Juan Pablo Pérez Alfonso

ción conjunta del cielo, la tierra y el ingenio tropical. Mientras tanto, en un campo de mayor significación ofrecemos el espectáculo económico de una voluntad decidida y firme de gastar rápidamente, como esa, el cuantioso capital extraordinario obtenido con el petróleo en el comercio mundial. Este caso es digno de estudiarse por diferentes sectores de las ciencias políticas, sociales y económicas. Porque se trata de una situación opuesta a la muy clásica y lógica situación de quien medita demasia-

do las alternativas de inversión del dinero proveniente de un tesoro o de algo que nunca se pensó en recibir. Quizás sucede que los venezolanos tenemos tanto tiempo encontrando los ingresos del petróleo, como para considerarlos normales, perdiendo así todo sentido del carácter de tales ingresos. Con esto se explica, pero de ningún modo se justifica, la forma como se continúan disipando los ingentes recursos del petróleo que dejamos agotar.

### Un plan para gastar

El caso actual del cuantioso capital extraordinario, no esperado por nadie hasta fines de 1970, debería ser aleccionador. Para atender al déficit fiscal ocasionado por la carrera desbocada del gasto público, el gobierno tuvo que someter al Congreso una reforma tributaria que se le rechazó. La opinión pública hizo prevalecer en el Congreso la consideración de los daños por los excesivos aumentos de gastos, que evidentemente no dan resultados satisfactorios. El rechazo de la reforma obligó a reajustar el presupuesto y el gobierno tendría que aumentar su eficiencia. Tendría que disminuir el despilfarro reconocido por todos, extendido como está en las más diversas actividades de la administración. Cabe añadir que la reforma tributaria presentada por el Ejecutivo ni siquiera contemplaba la posibilidad de obtener del petróleo ningún incremento de participación.

Pues bien, transcurrido poco tiempo, llegó por fin al Congreso la información sobre las substanciales elevaciones de precios de los productos petroleros en los mercados de consumo —circunstancia que por negligencia u otra causa ignoró el Ejecutivo en su reforma— y se procedió a sancionar las medidas legislativas determinantes de los cuantiosos ingresos que constituyen el problema ac-

tual de mayor interés nacional. El futuro de Venezuela dependerá mucho del destino que se dé a ese nuevo capital.

Pese a todo lo expuesto, conjunto de graves circunstancias que harían meditar a un gobierno guiado por la razón y consciente de su responsabilidad, el Ejecutivo Nacional no tuvo el menor reparo en preparar precipitadamente, bajo el estímulo desarrollista de su Ministro de Hacienda, un plan para gastar de una vez el extraordinario capital fuera de las previsiones de la Ley de Presupueso vigente. El propósito central es claro. Se trata de despabilar por completo los nuevos ingresos y que la Nación vuelva a quedar acorralada por sus urgencias fiscales, colocada a merced de los consorcios multinacionales que dominan la economía del país. Ratifica la irresponsabilidad oficialista el desenfado con el cual se mueven frente al absoluto rechazo del "plan Tinoco" por todos los partidos de la oposición, integrantes de la inmensa mayoría del Congreso y, de consiguiente, representando las grandes mayorías nacionales. Tiene dramática significación la invitación formulada por el gobierno a la oposición para salir del trance. En dos platos, les pidió que dijeran lo que querían se hiciera porque lo que "interesa es no dejar congelados los recursos".

### En lo que no se quiere pensar

La prensa aplaudió a grandes titulares la desatinada voluntad anticongeladora del gobierno, sin medir ni meditar sus implicaciones. Frente al manirrotismo oficial nada cuenta:

Que el petróleo sea recurso natural no renovable, que irremediablemente vamos agotando. Aun así, todavía se le deja contribuir con más de una quinta parte del Producto Territorial Bruto, con más de dos terceras partes de los Ingresos Fiscales y con más de nueve décimas partes de las exportaciones.

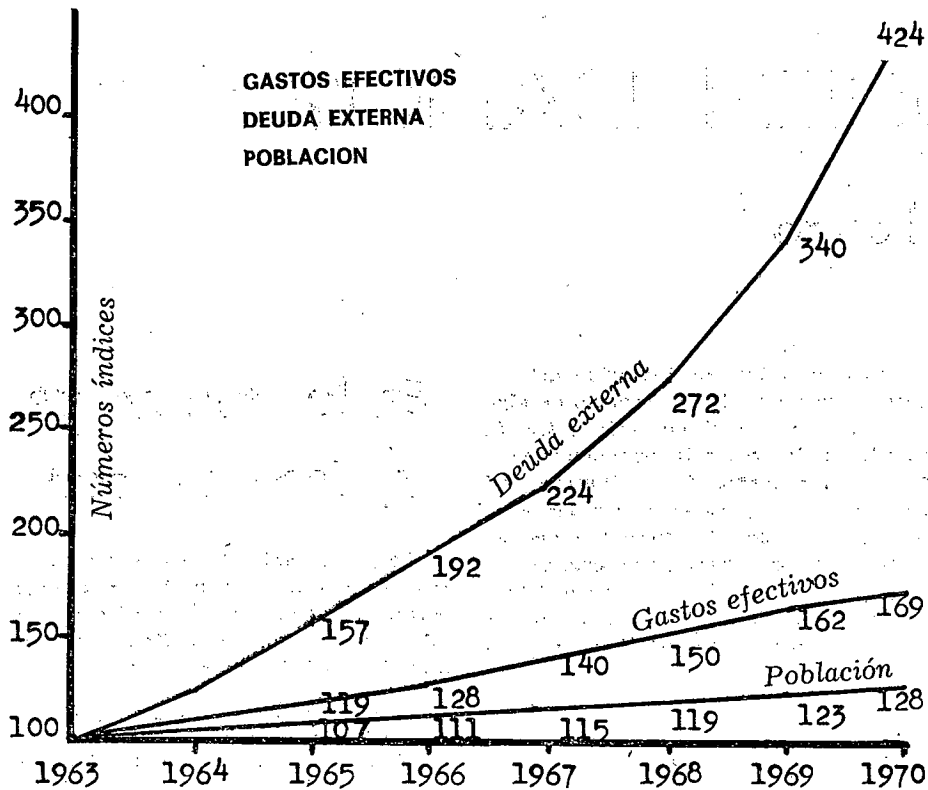
Que los ingresos petroleros, fuera de que provienen de un recurso agotable, no se originan de la actividad económica de la nación, sino que provienen de una renta económica producida por este apreciado recurso de la naturaleza. Por tal motivo, y por generarse en divisas extranjeras, debería ser empleado asimilándolo a un préstamo externo, aun cuando no sea en verdad reembolsable.

Que además de los ingresos petroleros, con características tan especiales y de tanta incidencia en la vida nacional, con irresponsable despreocupación, la administración pública ha ido aumentando substancialmente la deuda externa.

Conocidos los hechos mencionados, que sintéticamente configuran la comprometida situación nacional, el despenadero por el cual se conduce a los venezolanos se aprecia en el cuadro fiscal siguiente y en el gráfico que le acompaña.

Derrocada la dictadura perezjimenista, en buena parte con ocasión de su dilapidación de los recursos nacionales en una desenfrenada elevación de los gas-

GASTOS EFECTIVOS — DEUDA EXTERNA — POBLACION (Millones)								
AÑOS:	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
<b>GASTOS EFECTIVOS</b>	5.923	6.386	7.057	7.604	8.268	8.858	9.577	10.032
Indíces	100	108	119	128	140	150	162	169
<b>DEUDA EXTERNA</b>	692	856	1.085	1.331	1.547	1.880	2.356	2.932
Indíces	100	124	157	192	224	272	340	424
<b>POBLACION</b>	8,144	8,427	8,722	9,030	9,352	9,686	10,035	10,390
Indíces	100	103	107	111	115	119	123	128



tos, el gobierno provisional de 1958 tuvo el récord de gastos efectivos superando Bs. 6.000 millones. Allí se incluyeron pagos de deudas acumuladas y otras medidas desacertadas. Esa situación delimitó rígidamente la acción financiera del gobierno constitucional en el período 1959-1963, hasta el punto de que el promedio de gastos efectivos fue Bs. 5.846 millones anuales. Es decir, se logró reducir substancialmente el gasto, al mismo tiempo que también la deuda pública, para sanear las condiciones económicas del país. Lógicamente se sufrieron las consecuencias de los necesarios ajustes realizados por la comunidad, pero la para 1963 todas las actividades entraron en plena recuperación sobre las bases sólidas del verdadero potencial económico nacional. Por ello escogimos a 1963 como año de partida para analizar el camino transitado hasta la actualidad, observando el funesto reverdecir de plagas que vuelven a poner en peligro el futuro económico de Venezuela.

Sobre el gasto efectivo de Bs. 5.923 millones en 1963, ligeramente por sobre el promedio del quinquenio, su elevación de 8% para 1964 pudo considerarse justificada por consecuencia de la desnivelación cambiaria con efectos desde comienzos de ese año, y también como una ex-

plorable salida de los esfuerzos impuestos por las anteriores dificultades financieras. Pero ya la repetición de verdaderos saltos en los aumentos de los años siguientes únicamente demuestran la ignorancia de lo que se hacía, sumada a la irresponsabilidad de no estudiar las circunstancias y sus antecedentes. Para 1968 el gasto efectivo se elevó a 50% sobre el de 1963 y, más grave aún, triplicándose casi la peligrosa deuda externa.

Entretanto, la población, con toda su explosión insoportable de aumentar anualmente más del 3%, no alcanzaba a explicar ni justificar en modo alguno la gravedad de lo ocurrido. Con su intuición natural, el pueblo venezolano tuvo la explicable reacción de aceptar el cambio que le ofrecía el proceso electoral de entonces, contribuyendo a instaurar una nueva administración. Desafortunadamente, como lo destacan las cifras, las cosas siguieron de mal en peor y todavía, para acumular dificultades, los notables beneficios económicos de las recientes acciones de justicia petrolera pueden llegar a convertirse en resultados que agraven la situación, debido a la irresponsabilidad oficial y a los sectores de presión aprovechadores de los mayores gastos.

## Tres alternativas

¿Deberían entonces congelarse los nuevos ingresos petroleros? Esta alternativa es uno de los instrumentos claves del manirrotismo aprovechador. Nadie podría admitir la congelación de recursos económicos en un país abrumado de necesidades. Tampoco se precisa llegar a semejante extremo. Pero el extremo opuesto es gastar por gastar... en lo que sea. Con mayor razón la multiplicidad de necesidades obliga a meditar muy bien lo que se gasta, porque resulta criminal atender necesidades secundarias mientras se dejan en suspenso las de mayor importancia. De otra parte, por muy importante que sea una necesidad, tiene siempre un límite en cuanto a poderse la satisfacer simplemente con dinero. Tomando en consideración todo esto y las experiencias vividas por el país en los últimos tiempos, vamos a concluir estos comentarios ofreciendo tres alternativas aceptables para no congelar el capital extra recibido del petróleo. Su orden es ascendente en cuanto a importancia y beneficios para los venezolanos.

1.—Pago de la deuda externa.—El crecimiento de semejante pasivo en las finanzas públicas de Venezuela es realmente inexplicable por la evidencia de su inconsciencia y gravedad. Se entiende sólo como manifestación del colonialismo mental que prevalece. Pensando con la cabeza en el aire de conocimiento importado, sin mirar más allá de la nariz la realidad que nos rodea. Nos indigestamos de "slogans" para hacer de diletantes fáciles, sin pensar en los daños que se ocasionen. Con la deuda externa se promueve el desarrollo, es la afirmación que se acepta como lema y entonces se justifica el endeudamiento criollo. Nada cuenta para algunos la pequeña circunstancia del potencial de divisas retornadas por el petróleo y el hierro en Venezuela. Semejante condición excepcional no se la entra a relacionar por los amantes del endeudamiento y así llegamos al extremo actual.

La reconocida vulnerabilidad de la economía nacional, volcada hacia afuera con sus exportaciones monoproducidas, se encuentra ahora agravada por la carga substancial de casi Bs. 3.000 millones de deuda externa contabilizada para diciembre de 1970 y siempre ascendiendo. El servicio de semejante deuda pasa bastante de los Bs. 300 millones anuales, acercándose rápidamente al valor total de nuestras exportaciones no mineras, pero incluyendo el renglón difícil de las exportaciones no tradicionales. Se puede apreciar así la realidad del camino que transitamos. ¿Cuándo y en qué for-

ma disminuirémos la dependencia en que nos debatimos de las divisas petroleras? Comenzando a contar con ingresos de exportaciones no tradicionales, encontramos ya comprometido este activo por un pasivo que cubre hasta los ingresos de todo lo demás no minero. Por consiguiente, en vez de adelantar nuestra independencia económica, la tenemos más comprometida.

La inversión del capital extraordinario en cancelar deudas externas entraría de inmediato a producir sin riesgo alguno —como corresponde a una percepción de esa índole— y, lo más importante, disminuiría la vulnerabilidad económica, que al mantener un clima de inseguridad entorpece todo el esfuerzo por impulsar el desarrollo general y las inversiones que reclama. No puede, pues, dudarse que pagando lo que se debe, además de saberse lo que se tiene, según lo sostiene el conocido proverbio, también se estaría en mejores condiciones de proyectar nuevas inversiones reproductivas, estudiadas y seguras, que por lo mismo contarían con mayor certidumbre con el crédito externo, si fuera el caso.

2.—**Cartera de valores en el exterior.** Seguramente sería ésta una de las medidas de mayor trascendencia económica y política. Marcaría un hito más firme hacia nuestra independencia económica, por lo cual debería ser alternativa preferible. Pero reclama cierto refinamiento económico y mayor capacidad de análisis sereno de la realidad venezolana, haciéndose más difícil su aceptación general. Reclamaría de políticos capaces de movilizar a las mayorías nacionales, por la confianza ganada en sus esfuerzos defendiendo los verdaderos intereses del país. Sin embargo, nadie podría discutir que constituiría una inversión altamente reproductiva y segura. Pero además del rendimiento económico, que también lo tendría la cancelación de deudas, mostraría una voluntad más firme de defender la seguridad nacional y los intereses de la colectividad. También constituiría un instrumento más activo para esa acción por la disponibilidad y liquidez inmediata de una inversión en valores de primera clase y, por tanto, de aceptación internacional.

Con la relegación de la guerra a consecuencia de las armas atómicas, el poderío económico se ha convertido en el instrumento de mayor acción para la defensa de los intereses nacionales. Ante el ejemplo de Estados Unidos, el Japón va compensando su derrota militar desarrollando su economía hasta el punto de poder ahora invadir con sus inversiones áreas que antes no pudo dominar en otra forma. En su estado de atraso económico, para Venezuela no se trataría de invertir en el exterior para expandirse, sino de compensar la inva-

sión a que ha sido sometida para contar con el respiro indispensable para defenderse de los atropellos que parecen atraer condiciones de debilidad y vulnerabilidad. Con el respaldo de este fondo externo, el país estaría en mejores condiciones para negociar con las petroleras.

Tanto para esta alternativa como para la anterior, todavía existen otros elementos importantísimos que realzan las ventajas de inversiones como las propuestas. La inconveniencia de acelerar el gasto público a un ritmo que no se pueda mantener tiende a ocasionar dañosas dislocaciones en el conjunto de la economía. Especialmente en un país como Venezuela, donde el gasto público tiene tan marcada incidencia, se hace imprescindible asegurar el paso de los aumentos, evitando los saltos que sacudan toda la economía de estructura sumamente delicada.

La necesidad de normalizar el ritmo de aumento del gasto público se conjuga a otros elementos todavía de mayor peso en el caso venezolano: el despilfarro. Este mal generalizado y reconocido por todos, del cual ni siquiera se excluye el sector privado, no puede mejorarse mientras frecuentemente se inyecten a la economía cuantiosos, nuevos e inesperados ingresos. ¿Cómo podría nadie pensar seriamente en realizar los esfuerzos necesarios para hacer más efectivos los gastos mientras existan posibilidades de maná celestial? Algún día será necesario que cesen semejantes esperanzas para que pueda trabajarse con rendimiento efectivo.

3.—**Inversión en hidrocarburos.**—Para un país que depende tanto del petróleo como Venezuela, es fácil comprender que la mejor inversión que puede encontrar para cualquier capital extraordinario que llegue a estar a su disposición será probablemente la realizada en su propio petróleo. No es de extrañar, consiguientemente, que algunos insistan en que las mayores cantidades de lo invertible se destinen a la Corporación del Petróleo y al Instituto de Petroquímica, y hasta con señalamiento de la licuación de gas, de especial agrado gubernamental. Mucha atracción ejercen estas posibilidades porque con ellas parecería evitarse el trasiego a la bolsa de los particulares, generalmente ocasionado cuando los gastos públicos se hacen con petróleo en vez de hacerlos con los tributos que deben proveer para esos fondos. Agregándose el carácter de gasto de capital realmente reproductivo por su capacidad de crear riqueza, carácter tan importante como para deslumbrar a la gente hasta el punto de hacerles extremadamente difícil reconocer que también las inversiones de capital pueden significar considerable despilfarro.

Conviene, pues, advertir que no por tratarse de inversiones reproductivas, aun cuando sea en hidrocarburos, estamos exentos del riesgo generalizado de encontrar las barreras insuperables de haber copado la capacidad de los otros factores de la producción para hacer buen uso de nuevo capital. Al igual que la no discutible utilidad de inversiones sociales en salud y educación, o las de infraestructura, llega el momento en que se reconoce no deben incrementarse debido a razones diversas, también las inversiones económicamente reproductivas y en teoría tienen que ser frenadas para ajustarse a las condiciones imperantes. Sin embargo, la tercera alternativa de inversión en petróleo que se propone es diferente porque se trata de una inversión pasiva y no de las activas que son las inversiones que nos hemos visto forzados a seguir hasta ahora, al compás de las decisiones de los consorcios internacionales.

Dentro de las circunstancias que prevalecen en Venezuela como consecuencia del despilfarro impuesto por la voracidad de los intereses extranjeros que nos mueven, el destino mejor y más eficaz que podríamos encontrar al capital extraordinario obtenido del petróleo sería el de emplearlo en sustitución de los ingresos que dejaríamos de percibir por reducción de la exagerada explotación actual. Como se trata de unos 1.500 millones de bolívares y como cada barril de petróleo provee un ingreso de Bs. 6,16, la producción podría cortarse en la significativa cantidad de 250 millones de barriles y en vez de llegar en el año a 1.350 millones, Venezuela se autolimitaría a 1.100 millones de barriles. Esta reducción de unos 700.000 b/d todavía nos mantendría produciendo sobre los 3.000.000 de b/d.

Pero cabe preguntar: semejante sacrificio —si es que así se puede llamar— ¿qué ventajas reportaría a Venezuela fuera de conservar por más tiempo su petróleo para las futuras generaciones? Semejante pérdida de mercado ¿no va contra todos los principios del comercio y contra el desarrollo en todas sus formas reclamado por el país? En todo esto se encuentra la dificultad para reconocer con serenidad las múltiples ventajas actuales y futuras de una decisión semejante.

Antes que nada conviene recordar el hecho reciente muy importante de que fue una medida restrictiva semejante la que, al ser ejecutada en Libia, desencadenó el proceso económico del cambio histórico que se viene presenciando. La nueva medida venezolana reforzaría el proceso y, a la vez de servir para alargar la duración de nuestras reservas, también nos daría de inmediato múltiples beneficios.

Primero que nada, sin pensar en

nuevas elevaciones de precio, aún no contempladas, lo menos que permitiría la restricción sería la recuperación de la prima de seguridad, que muy justificadamente se nos venía pagando, desaparecida con los últimos cambios en los precios internacionales del petróleo. La simple restauración de la prima de 15 centavos sobre la producción reducida de 1.100 millones de barriles significaría un rendimiento de \$165 millones o Bs. 726 millones para la inversión pasiva de los Bs. 1.500 millones: un rendimiento verdaderamente petrolero de 50 por ciento.

Además, como en las alternativas anteriores, al establecer con seriedad la voluntad oficial de no aumentar los gastos fuera de su ritmo normal de crecimiento, se da un verdadero impulso para terminar con el despilfarro, forzándose a dar a los gastos mayor efectividad. A su vez, una acción tan significativa tendría múltiples repercusiones favorables en todas las actividades económicas nacionales.

Sin embargo, cuanto queda expresado no es la razón central para esta alternativa trascendental. Lo que hace impostergable que el capital extraordinario del petróleo se invierta en esta forma excepcional en el propio petróleo es la dañosa explotación que se permite realizar.

Como el término del vencimiento de las concesiones se acerca y como los concesionarios no han alcanzado a convenir a los venezolanos para que se les

garantice la prolongación de su negocio, están liquidando a como dé lugar el petróleo que tienen en su poder. En vez de desarrollar reservas que les permitan realizar una explotación que respete los principios impuestos por la conservación de los yacimientos, van procediendo a extraer cuanto puedan sin hacer las inversiones necesarias de conservación. La indicación más clara de los sucesos —por lo demás previsibles dentro de las prácticas del capitalismo internacional— se encuentra en la última Memoria de Minas presentada al Congreso, al dejar de mencionar en el capítulo sobre conservación la relación gas-petróleo para la producción del año, como se venía acostumbrando.

El gas asociado que sale con la producción de petróleo es uno de los hechos más vigilados para poderle seguir la marcha a la explotación del yacimiento. No se trata únicamente de que el gas pueda desperdiciarse, como en efecto resulta cuando se está en las condiciones de Venezuela, sino que esa producción de gas afecta también a la producción total de petróleo que podrá extraerse del yacimiento. En otras palabras, la adecuada relación gas-petróleo es determinante del coeficiente de recuperación y, por consiguiente, influye en que resulte mayor o menor la cantidad de petróleo que quedará perdida en el yacimiento.

Pues bien, la relación gas-petróleo que no quiso dar la Memoria, pero que

se calcula con cifras que no podía ocultar, indican que en 1970 la relación llegó a la increíble cantidad de 1.264 p. c. por barril, con aumento de una quinta parte sobre los 1.048 p. c. de 1960, que entonces se trataba de mejorar. Semejante empeoramiento es grave, como lo muestra el obligado silencio de la Memoria de Minas. Porque no vale como explicación el envejecimiento de los campos, sino que más bien está de por medio la explotación inmisericorde por parte de los consorcios multinacionales cuando ven llegar el final de sus oportunidades.

La decisión de reducir la producción pondría en manos del Estado el instrumento más conveniente para cerrar con seguridad los pozos y los yacimientos que sufren el mayor daño. Fuera de todo lo demás, esta inversión pasiva del propio dinero del petróleo será de la mayor eficacia inmediata y futura. El petróleo protegido no sólo se conserva, sino que se aumenta al resguardar sus posibilidades de recuperación, y por cada barril que se deja de producir se salvan 1.264 p. c. de gas que equivalen a casi un décimo de barril de petróleo más.

Dada la situación analizada, de que la producción actual de petróleo es destructora de esta riqueza natural, no cabe dudar de que el mejor destino que se puede dar al capital extraordinario del petróleo es invertirlo en su propio rescate y seguridad. Los venezolanos que saben muy bien todo lo que el petróleo les representa deben esforzarse en que así se haga.

## LA BONANZA FISCAL ¿EQUIVALE A DESPILFARRO?

*La razón por la que Venezuela está en condiciones de emprender grandes tareas creadoras no es otra que la de que tiene los suficientes recursos para ello. Por ejemplo, el Presupuesto del Gobierno Central para este año será, con los complementos, de unos 12.000 millones de bolívares; el del 72 será de aproximadamente 13.400 millones, y el del 73 llegará probablemente a 14.600 millones. Lo que quiere decir que el Gobierno del Presidente Rafael Caldera tendrá en sus manos la respetable cantidad de 40.000 millones de bolívares para gastar en los tres años de gobierno que aún le restan. ¿Será capaz el Presidente Caldera, con el equipo que le acompaña, de realizar una tarea acertada en las decisiones, y pródiga, abundante y justiciera en los resultados que aporte?*

(C. R. Chávez, "La Bonanza Fiscal", Diario **El Universal**, parte 1ª, página 12.)

# Lo que Fedecámaras debiera meditar

El domingo 23 de mayo se publicó en la prensa nacional un documento de FEDECAMARAS donde el porvenir de la empresa privada, e incluso el de la misma democracia (!!), aparecen fatalmente atados al intocable carro triunfal de un reducidísimo grupo empresarial.

Su lectura hace pensar en la sentencia —que aparece en la "República" de Platón— del cínico sofista Trasímaco, en diálogo con Sócrates: "De modo que, para que todo hombre que discorra bien, lo justo es lo mismo en todas partes: la conveniencia del más fuerte."

Hasta hoy en Occidente hemos usado, como patrimonio intelectual aceptado, la **DISTINCIÓN QUE HACE ARISTÓTELES** (de pensamiento político más bien conservador) entre **DEMOCRACIA** y **OLIGARQUÍA**. Creemos que es importante esta aclaratoria de mero vocabulario para poder seguir entendiéndonos. Dice así el filósofo en su "Política": "Los partidarios de la democracia llaman justo a la opinión de la mayoría, sea cual fuere; y los oligarcas, a la opinión de la mayor riqueza, porque afirman que se debe decidir de acuerdo con la magnitud de la fortuna."

Suponemos que FEDECAMARAS, como defensora de la democracia, seguramente no querrá que dentro del mundo de la empresa privada se tomen las decisiones "de acuerdo con la magnitud de la fortuna". Mucho menos deseará que la influencia en las decisiones políticas sea directamente proporcional a la riqueza.

Por otro lado, FEDECAMARAS sabe que estamos lejos de convertir este deseo en realidad. Hay mucho camino por recorrer de la democracia formal a la democracia real o efectiva, que incluye por lo menos cierto equilibrio económico y social. Hasta los políticos más conservadores nos han hablado en los últimos años de esta necesidad.

Más que la elaboración de documentos quejumbrosos y pletóricos de un alarmismo que favorece poco al sistema democrático, esperaríamos de FEDECAMARAS —como sector predominante en las decisiones económicas— que nos dijera qué planes y proyectos (qué sacrificios y esfuerzos propios) va a ofrecer al Gobierno y al País para que realmente en Venezuela gocemos de la democracia real con efectivo poder político, económico y social en manos de las mayorías.

Por ejemplo, desearíamos que estudiaran y trataran de responder sobriamente a la angustiada situación que plantea la reflexión de un equipo de científicos en un libro serio y tan poco "comunista" como es "El Cambio Social y la Política de Desarrollo Social en América Latina", publicado recientemente por las Naciones Unidas.

He aquí una página entre muchas que FEDECAMARAS debiera meditar:

"Sin embargo, se puede estimar burdamente que en 1980 se necesitará [en A. L.] empleo lucrativo para unos 120 millones de personas, es decir, para aproximadamente tres quintos de la población en edad de trabajar (80 a 90% de los hombres y 30 a 40% de las mujeres), frente a 77 millones en 1965.

Las tendencias actuales en casi todos los sectores de empleo productivo muestran fuertes limitaciones al aumento de la ocupación. Un complejo de factores económicos, tecnológicos y sociales explican esas limitaciones, y las perspectivas de em-

pleo productivo hacia 1980 están dependiendo de aplicación de políticas adecuadas que logren cambios sustanciales en la evolución actual.

Los sistemas educativos de hoy no contribuyen suficiente ni sostenidamente a colocar a los jóvenes en empleos lucrativos, y su ampliación siguiendo estas líneas probablemente acentuaría las discrepancias entre la oferta y la demanda educativa. En las circunstancias actuales, la parte educada de la fuerza de trabajo que queda excluida de las tareas productivas, o no se adapta bien a ellas, ejerce presión por ocupar empleos públicos o busca oportunidades en el extranjero. La parte "marginal" sin educación o con muy poca, se refugia en una gran variedad de formas poco productivas y precarias de ganarse la vida, principalmente en ocupaciones de "servicios". Los ingresos bajos y la inelasticidad de las oportunidades de empleo en la agricultura empujan constantemente a nuevos contingentes hacia el campo marginal...

La urgencia de tener modalidades diferentes de empleo y de distribución del ingreso está exigiendo cambios más profundos en las estructuras de las economías y de las sociedades.

Esos cambios, por sí mismos, no podrían garantizar satisfactoriamente, desde luego, soluciones a los problemas del empleo y de la distribución del ingreso, las que exigen la agregación de diversos instrumentos políticos específicos. Puede afirmarse, sin embargo, que cambios estructurales que afecten la distribución del poder, de la participación y de la demanda son requisitos para la aplicación efectiva de cualesquiera instrumentos de política que pueden ser elegidos.

**Los actuales procesos de crecimiento y cambio en América Latina amenazan llevar a un callejón sin salida, en el cual las estructuras económicas y políticas pierdan su viabilidad a medida que los estratos mayoritarios de la población traten de participar en condiciones de igualdad en sistemas que, por su evolución hasta este momento, no son aptos para ello."**

("El Cambio Social y la Política de Desarrollo Social en América Latina". Naciones Unidas, página 4. El subrayado es nuestro.)

La reflexión se agrava en el caso de Venezuela, ya que el problema se da en el momento de máxima "prosperidad económica".

Creemos que todo sector social tiene derecho a defenderse de los ataques; pero, tratándose de los sectores predominantes, no conviene olvidar que los mayores enemigos de la seguridad de los privilegiados son sus propios privilegios.

Una línea de conducta de FEDECAMARAS que ofreciera soluciones reales a los problemas —muchas veces desesperantes— en los campos en que su influencia es decisiva, sería la única que pudiera desmentir la siguiente afirmación de Aristóteles, filósofo iluminador de nuestro comentario: "Pero cuando se trata de la igualdad y la justicia, por difícil que sea hallar la verdad respecto de ellas, es, sin embargo, más fácil alcanzarla que persuadir a los que pueden abusar, porque los más débiles buscan siempre la igualdad y la justicia, pero los fuertes no se preocupan de ellas lo más mínimo." ("Política")



# comentarios

**CURAS DE MISA Y OLLA.**—Con pena leímos unas declaraciones del Dr. Gonzalo Barrios, presidente del partido Acción Democrática. Un dirigente de su prestigio y cultura ha de ser particularmente cuidadoso en el análisis de fenómenos actuales importantes que entrañan comportamientos religiosos.

"En materia de curas —aseveró el Dr. Gonzalo Barrios— prefiero los de misa y olla, y en materia de revolucionarios a los que fundamentan su acción en una filosofía absolutamente terrenal." Esta contestación responde a una concepción décimonónica. La acción de la Iglesia se reduce entonces al presbiterio y sacristía. La religión se cumple con el bautismo, matrimonio y funeral. Vida y fe se disocian y repelen. Justicia social, amor al prójimo y servicio a la colectividad son actitudes exigidas a los cristianos, sean militantes políticos o no, por su misma fe.

El evangelio definió a Dios como "el que derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; el que despide vacíos a los ricos y colma de bienes a los hambrientos" (Lc. 1, 52s). Y en la cuarta plegaria eucarística de la misa el sacerdote lee instantes antes de la consagración: "anunció la salvación a los pobres; la liberación a los oprimidos y a los afligidos el consuelo".

A lo largo de la historia del cristianismo desfilan personas e instituciones que asumen el riesgo de la práctica de su fe. Los mártires de los primeros siglos eran degollados, quemados, arrojados a las fieras, porque su testimonio atentaba contra el Imperio Romano. Ayer y hoy, ser cristiano significa asumir riesgos políticos. La indiferencia, apatía y mutismo de hecho también hacen política. El que calla otorga. Fe e ideología se diferencian como política y partidos políticos se distinguen. Todos debemos preocuparnos y participar en la vida política, pero no todos han de ser militantes de partido o cosa por el estilo.

Y en materia de curas el pueblo no sectarizado prefiere a los que se preocupan de sus problemas, a los que denuncian las injusticias y relaciones inhumanas, a los que conviven y comparten sus necesidades y fatigas. Si éstos son los llamados "revolucionarios", el pueblo los prefiere. Si un dirigente político de la talla del Dr. Gonzalo Barrios no opina como el pueblo, sus razones tendrá.

Y como punto final, ¿no es verdad que la denuncia de lo injusto e inhumano de una sociedad es derecho de todo hombre de buena voluntad? Y para el cristiano consciente de su fe ¿no será acaso, más que un derecho, un deber? Y para el sacerdote, padre y maestro, profesional de las preocupaciones de Dios, que son los hombres, cuerpos y almas entrelazados, ¿no será, además de un derecho y un deber, la razón del ser mismo de su vocación?

**TEATRO DEL BARRIO PARA EL BARRIO.**—Teatro y barrio parecen dos palabras contradictorias. Estamos acostumbrados a los trajes de noche, las bu-

tacas de terciopelo rojo, los exquisitos peinados y toda esa tramoya con que la comedia humana ha disfrazado la verdadera esencia del teatro. Lo hemos convertido en un convencionalismo más entre los muchos convencionalismos que tejen nuestra convivencia. Y cuando pensábamos que ya lo habíamos domado, que la esencia misma del teatro se había convertido en artículo de consumo, resulta que se nos escapa de las manos y llega al barrio con todo su caudal de alusiones y sugerencias.

Pues sí, a la hora del palo y de la tele-culebra, cuando muchos barrios de Caracas parecen dormir en su propio silencio, otra parte de la población acude a escenarios improvisados donde actores del pueblo le dicen al pueblo sus verdades. Y la gente ríe y se compadece, piensa y se reconforta, iluminada y sorprendida por esa mágica virtud que el teatro tiene.

Hemos visto a uno de esos grupos que, bajo el nombre de "Reto", está poniendo en escena la pieza argentina **Tres historias para ser contadas**. Un puñado de jóvenes, con una preparación exigente y un montaje mínimo, extraen de un texto sencillo la lección del buen gusto y de la sincera interpretación. Las historias son historias cercanas a la vida real, con sus dosis de denuncia y esperanza. Con ellas vibra el público y se identifica; al final, actores y espectadores dialogarán sobre los temas y sacarán sus propias conclusiones.

Teatro de los Barrios es una iniciativa estimulante porque respeta la creatividad, confía en la labor de equipo y sirve para fomentar una comunicación más profunda entre los hombres. Este es el genuino sentido de la cultura. Si la experiencia se multiplica, pronto veremos surgir desde las clases oprimidas una legión de guiones, actores y escenarios que podrán dar comienzo a la expresión cultural del pueblo. Cuando esto llegue, ¿sabremos recibir y apreciar el acento y la emoción de sus palabras?

**GANADEROS A LA LIBERACION.**—Con este mismo título, la columna "Correo del Pueblo" del diario "El Universal", 29-5-1971, 2ª parte, pág. 22, recoge una carta firmada por Carlos Hernández que bien merece ser reproducida para conocimiento de tantos lectores buscadores del fondo de los problemas de Venezuela.

Dice textualmente la carta de un representante del pueblo:

"Se ha anunciado últimamente una posible división de la Federación de Ganaderos.

Según lo que he podido leer, no lo consideraría como una división, sino como una 'liberación' del verdadero gremio ganadero, constituido por la mayoría de las asociaciones de los pequeños y medianos productores, de quienes, por ser un grupo 'poderoso', hasta ahora y por un período de más de diez años se han constituido en 'representantes vitalicios' de los ganaderos y cuyos verdaderos intereses no toman en cuenta ni son debidamente consultados a la hora de tomar decisiones, y mal pueden tomar correctas decisiones para beneficio de los pequeños y medianos productores, quienes no sienten el mal en su propia raíz, ya que en realidad lo que son es adinerados comerciantes, industriales, banqueros, constructores,

etc., los miembros de la directiva de la Federación de Ganaderos.

Esto queda demostrado en las declaraciones aparecidas en un diario capitalino, suministradas por el Dr. (su nombre aparece en El Universal), importante factor de la industria del aceite y de las grasas y directivo de la Federación de Ganaderos, en las cuales califica de 'pintoresca' la pretensión de los productores de ajonjolí, como también calificaría de 'pintorescas' las aspiraciones de los ganaderos, cuando se supone que como directivo de la Federación debería defender los intereses de los productores, pero como en realidad lo que él representa es el sector industrial, mal podemos esperar defienda al sector productor.

Ya es hora de que los 'verdaderos ganaderos' tengan su 'propia' representación, para así poder defender sus 'propios' intereses."

Sin mayor glosa por nuestra parte, y dejando al buen juicio del lector la verificación de lo publicado en "El Universal", cerramos este comentario sin más.

**EN ROMA SE ESTRENA UN RECTOR VENEZOLANO.**—El 18 de junio será nombrado Rector del Colegio Pío-Latinoamericano de Roma el R. Padre José C. Ayestarán. Dicho colegio es la sede de seminaristas y de sacerdotes que hacen estudios de especialización.

La importancia de este Colegio para Latinoamérica se puede deducir claramente. Los Obispos de nuestros países generalmente envían allí sacerdotes o seminaristas a ser formados más profundamente y de quienes se espera un gran servicio en su ministerio pastoral.

El cuidado que pone el Vaticano en la selección de los educadores y especialmente de los Rectores de estos colegios internacionales, por nadie es puesto en duda, dado el papel tan trascendental que ellos juegan en la formación de sacerdotes y futuros obispos.

Por ello nos regocija el nombramiento del P. Ayestarán para tan delicada función. Como venezolanos nos regocijamos, ya que él es el primer Rector de este Colegio Latinoamericano proveniente de Venezuela. Su dedicación al país, a su cultura, valores, tradiciones y problemas actuales sabrá proyectarlos a los estudiantes. Su amor y conocimiento de lo latinoamericano será sin duda un gran aval en la educación de esos jóvenes.

El P. Ayestarán fue Director de Cultura de la UCAB y Director-fundador del IET (Instituto de Estudios Teológicos) y del CER (Centro de Estudios Religiosos) de la misma Universidad. Su experiencia pastoral entre sacerdotes, religiosos, religiosas y entre la juventud, que como teólogo y consejero adquirió, será muy apreciada. Latinoamérica necesita sacerdotes comprometidos con las realidades temporales, sin menospreciar su dimensión trascendental. Su interés se ha centrado en las situaciones reales sobre las que desarrollaba la reflexión teológica. Sin duda que los jóvenes también aprovecharán esta dimensión.

El P. Ayestarán ha sido siempre un gran colaborador y amigo de SIC y del Centro Gumilla. Por ello no queremos que falte nuestra felicitación y nuestro estímulo en tan difícil misión.

**DECRETO CONTRA "PIRATERIAS" PATRONALES.**—En el número de mayo del pasado año (págs. 205-6) se analizaba en esta revista la tensión laboral entonces existente —ya que en sólo un año se habían producido más huelgas que en los diez anteriores— y se sugería la necesidad de una legislación moderna y operativa.

La tensión ha venido reduciéndose gracias en gran parte a la política laboral desarrollada por el Ministerio del Trabajo y también a una actitud razonable por la parte sindical.

Una de las fuentes de conflictos suele ser la estrategia utilizada por algunas grandes empresas —principalmente de hidrocarburos y minería— para no cumplir lo acordado en los contratos colectivos. La estrategia consiste en pasar algunas de sus operaciones o tareas a contratistas "independientes", no sujetos al contrato obrero-patronal firmado por la empresa. Estos contratistas reclutan trabajadores "chanceros" —generalmente, no sindicalizados—, a quienes no les pagan el salario estipulado en el contrato de la empresa, ni ciertas prestaciones sociales y otras reivindicaciones trabajosamente conseguidas por el sindicato en las negociaciones colectivas. Al mismo tiempo, los trabajadores sindicalizados que antes ejecutaban esas tareas en la empresa son despedidos por innecesarios.

A veces, los trabajadores del contratista llegan a organizarse sindicalmente y entonces piden que se les aplique el contrato colectivo vigente en la empresa. Pero tanto el contratista como la empresa alegan que las tareas realizadas por esos trabajadores "no están directamente conectadas" con las operaciones de la empresa. Esto puede dar lugar a largos litigios en los Tribunales del Trabajo, con la consiguiente impaciencia, malestar e inseguridad en el sector laboral, lo cual comprensiblemente da lugar a huelgas intempestivas e ilegales.

Precisamente para prevenir estos males en su raíz el reciente decreto N° 612 (26 de mayo) y su reglamento (7 de junio) establecen un sistema de control sobre las personas naturales o jurídicas que ejecutan —o en el futuro pretendan contratar— obras o servicios para las empresas mineras o de hidrocarburos. Sin interferir en la producción propiamente dicha, sino sólo en las relaciones laborales, las nuevas disposiciones legales especifican que se incluyen en dicho control tales contratistas, aunque sus tareas estén o no directamente conectadas con las operaciones de la empresa. Tendrán que inscribirse en un registro de la Inspectoría del Trabajo, presentar los documentos que se especifican y además tener la fianza bancaria, o póliza de seguro, suficiente para garantizar el pago de las prestaciones sociales y demás beneficios legales o contractuales que corresponden a los trabajadores.

Esta medida indica que hay por parte del Ministerio del Trabajo una política laboral orientada a prevenir en su origen las causas de tensiones en el mundo del trabajo. El hecho de que en la actualidad no exista ningún conflicto huelguístico en el país ya es una demostración de que tal política laboral va dando sus frutos.

---

## comentarios

---

# NECESARIA

## Decisión sobre

### En el comienzo estuvo Venezuela

El pasado 26 de mayo se cumplieron dos años de haber sido firmado en Bogotá, por los representantes de los Gobiernos de Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú, el Pacto de Integración Sub-Regional, comúnmente denominado "Pacto Andino". Culminaron así, casi a los tres años de lanzada la idea, los propósitos enunciados en la Declaración de Bogotá, en agosto de 1966, por los Presidentes de Colombia, Chile y Venezuela y los representantes personales de los Presidentes de Perú y de Ecuador.

Largas y laboriosas habían sido las negociaciones que condujeron a ese resultado y varias las ciudades de América donde tuvieron lugar reuniones de los representantes de los países firmantes o se celebraron eventos que tuvieron influencia en el resultado alcanzado:

—Bogotá, donde fue firmada la Declaración ya citada.

—Punta del Este, lugar de cita, en abril de 1967, de los Presidentes de América para suscribir la Declaración que lleva ese nombre, de cuyo contenido ape-

nas el reconocimiento de los "pactos sub-regionales" se ha traducido en acciones concretas, constituyendo el resto de sus pronunciamientos "un saludo a la bandera" frente a las necesidades y reclamos de América Latina.

—Viña del Mar, Quito y Caracas, lugares de reuniones, en junio, julio y agosto de 1967, de la Comisión Mixta que elaboró las bases del Acuerdo Sub-Regional.

—Asunción, sede de la Conferencia de Cancilleres de ALALC, en septiembre de 1967, donde prácticamente se evidenció el ya progresivo estancamiento de ALALC, dejando como único resultado positivo la aprobación de las bases del Acuerdo Sub-Regional.

—Lima, donde se celebró, en octubre de 1967, una nueva reunión de la Comisión Mixta para establecer el mecanismo de elaboración del texto del Acuerdo.

—Bogotá, sede de la reunión de expertos que, entre los meses de enero a mayo de 1968, prepararon un antepro-

yecto de acuerdo.

—Cartagena, sitio de reunión de la Comisión Mixta en julio de 1968, que preparó un proyecto de Acuerdo, y en mayo de 1969, que aprobó el Acuerdo definitivamente firmado en Bogotá hace dos años.

Cinco países habían firmado la Declaración de Bogotá y cinco países firmaron el Pacto Sub-Regional Andino, bautizado con el nombre de "Acuerdo de Cartagena" por haberse aprobado definitivamente en esa ciudad. Pero no eran los mismos países firmantes los cinco que habían iniciado la marcha del propósito integracionista: Bolivia se había incorporado desde la reunión de Caracas a la Comisión Mixta y la Delegación de Venezuela abandonó la última reunión de Cartagena antes de finalizar las deliberaciones, alegando supuestos agravios e incomprensiones. Por eso Venezuela no estuvo en el momento de la cita final de Bogotá que cerraba el ciclo iniciado a partir de la primera reunión de Presidentes.

### Otros se unen; Venezuela, no

No es éste el momento para reabrir páginas de nuestra historia que, por recientes, son imposibles de leerse sin que entren en juego nuestras propias reacciones en el momento en que conocimos los hechos y, sobre todo, cómo los apreciamos cuando ellos ocurrieron. Lo que importa señalar es que, a pesar de las complejidades del Pacto Andino, de sus mecanismos operativos y del apretado calendario de decisiones que debían adoptarse conforme a los términos del Acuerdo, los cinco países del Pacto Andino han sido capaces de demostrar su vocación integracionista, superando dificultades de orden técnico y político, y han llegado a acuerdos fundamentales para poner a marchar el propósito común que los anima.

A través de sucesivas decisiones de la Comisión, que es el órgano supremo del Pacto, siguiendo las proposiciones presentadas por el organismo técnico que lo es la Junta de Acuerdo de Cartagena, se han aprobado, entre otras materias de interés, las siguientes:

—El arancel que servirá de punto de partida para las reducciones anuales durante los próximos 10 años, que conducirán al establecimiento de la zona de libre comercio en forma automática.

—El arancel externo mínimo común, o sea la tarifa que será aplicada a las importaciones provenientes de terceros países.

—La lista de los productos a los cuales se aplicará el tratamiento preferencial previsto para el sector agro-pecua-

rio.

—La lista de los productos que quedan exceptuados del programa de liberación.

—Y, por último, las normas que se aplicarán a la inversión foránea dentro del ámbito de la sub-región.

Venezuela se ha mantenido como observadora de esas decisiones y ha estado presenciando cómo fatalmente se va cumpliendo un proceso en América Latina que la llevará a su aislamiento económico, de consecuencias políticas impredecibles, dentro del Continente al cual la liga su posición geográfica y su historia plena de la impronta integracionista que le imprimió el genio de Bolívar.

# el Pacto Andino

HECTOR HURTADO

## Venezuela, sola y rodeada

De continuar con las características que hasta ahora presentan los diversos movimientos de integración de América Latina y la peculiar posición que dentro de los mismos mantienen los países que la integran, vemos a Venezuela abocada a una difícil situación en sus relaciones con sus vecinos. Al Norte nos encontramos con el Mercado Común Centroamericano, que, pese a los problemas que le crea el absurdo conflicto bélico desencadenado entre Honduras y El Salvador, mantiene su plena vigencia. Por otro lado, las antiguas posesiones que han adquirido su independencia han formado su propia área de libre comercio, CARIFTA. Al Sur progresa, como se ha señalado, la integración del Pacto Andino. Al Este, Brasil se interesa más en la propia integración nacional de ese subcontinente que es la Amazonia. Al Oeste aparece Colombia asociada al Pacto Andino, con lo cual se agrava aún

más la situación en nuestra frontera más "viva".

Los defensores verbalistas de la integración aparentan ser partidarios de la misma, pero se resisten a aceptar las únicas formas que pueden viabilizarla, y como se dan cuenta de lo insostenible, y aun podría decirse lo absurdo, de su posición, se apresuran a improvisar fórmulas que tienen un claro contenido escapistista. No otra explicación tiene el esfuerzo que están realizando, a mi juicio totalmente baldío, para llegar a un extraño acuerdo de complementación multisectorial con México, que desconoce totalmente las reglas de juego ya establecidas dentro de ALALC y que persigue un propósito que, lejos de ser beneficioso para Venezuela, serviría únicamente para sustraerla del área donde realmente estarían mejor defendidos sus propios intereses.

## La salida al exterior

Todavía es tiempo para que defendamos nuestro futuro, peligrosamente amenazado por la cerrada posición de los que adversan al Pacto Andino y por las vacilaciones del Gobierno, que parece no querer enajenarse el apoyo o, por lo menos, la tolerancia de grupos económicos poderosos en momentos en que más se le estrecha su base de sustentación política.

Los dos últimos años han venido a demostrar una pérdida apreciable del dinamismo desde nuestro desarrollo industrial. El crecimiento de este sector durante la primera mitad de la década de los 60 fue estimulada fundamentalmente por el proceso de sustitución de importaciones. De allí en adelante hemos entrado en una segunda etapa en nuestro proceso de industrialización, el área de los bienes intermedios y aun los de capital, donde el tamaño del mer-

cado es factor determinante con su posible sustitución en términos razonablemente económicos.

No es solamente por las facilidades de financiamiento a largo plazo de la vivienda —como resultado del fortalecimiento de la banca hipotecaria con las medidas adoptadas en 1961 y la creación del Sistema de Ahorro y Préstamo en 1962 y su extraordinario desarrollo posterior— que se puede explicar el extraordinario auge que observamos en la construcción privada de viviendas. Hay también un factor que debe tomarse en cuenta: la menor atracción que ejerce para el inversionista el sector industrial, porque los proyectos son más complejos y porque el mercado para los nuevos productos reclama un ámbito mayor que el nacional y, en consecuencia, buena parte de las nuevas producciones no disfrutará del beneficio de la protección a

que están acostumbradas.

De allí la necesidad de desarrollar una "conciencia de exportación", de crear los mecanismos internos para estimular las exportaciones no tradicionales y de formular y ejecutar una política comercial en que se complementen nuestro ingreso al Pacto Andino, la penetración en los mercados del Caribe y, en general, en los mercados de todo el mundo a los cuales tengamos acceso.

Ojalá el foro que en materia de integración va a realizarse próximamente sirva para superar las vacilaciones del Gobierno. Ojalá sepa éste asumir la responsabilidad del momento presente y nos evite el tener, como Inglaterra, que negociar posteriormente nuestro ingreso al Pacto Andino cuando ya la propia dinámica de éste nos cree situaciones más difíciles de resolver que las del presente.

# LA TAREA DE LA

# J U V E

*Abdón Vivas Terán*

Suena trivial, por usada y repetida, la afirmación de que a tantos años de tal o cual fecha de nuestra independencia política se imponen nuevas y urgentes tareas a emprenderse por nuestra sociedad. Lo anterior pareciera ser más cierto aún en el momento en que el país nacional se apresta a celebrar con brillo, al igual que con calor y fe, el sesquicentenario de aquella fulgurante jornada que aseguró el triunfo de las armas de la República en la cruenta epopeya emancipadora. No obstante esto, estimo que si hay algo claramente cierto es el hecho de que, hoy más que nunca, se impone a este país y en particular a su juventud la obtención histórica de metas concretas cuya consecución permita superar el estado de materialización creciente, de irrespeto a los valores de la persona y de desenfundado espíritu de lucro de la sociedad venezolana de esta década.

## MATERIALIZACION Y LUCRO

Esta situación tiene su más profunda raíz en una perversión de la jerarquía de valores. El objetivo que mueve al sistema en el plano económico, y que no es otro que la obtención del máximo beneficio para la firma, ha trascendido la economía y se ha proyectado a todas las otras esferas sociales, extendiendo su morbo anticristiano hasta todas las actividades humanas, expandiendo un medio poco propicio al desarrollo de valores espirituales y expresándose particularmente en el fetichismo de elevar al dinero como suprema expresión y medida de poder, de clase y de dignidad. En fin, es ésta la sociedad del "más tener" absoluto, la que queremos debe ser a aquella en la cual el "más tener" esté abierto por igual a todos para el "más ser".

Como se ve, y salta a la vista, me inclino por pensar que la crítica marxista del sistema, y aun la posición de muchos cristianos, es exageradamente simple al pecar por excesivamente economicista. El capitalismo subdesarrollado y dependiente venezolano no va a sucumbir por una crisis económica, según pudiera predecirse de acuerdo al esquema marxista (1), ni tampoco llegará al rutinario estado de estancamiento del esquema de A. Smith (2).

## FALSA ESCALA DE VALORES

Sus crisis económicas, las cuales sin duda tendrá, unidas a la incapacidad demostrada para alcanzar siquiera por esa

vía el desarrollo económico pleno, pueden ser aprovechadas por aquellos que buscamos sustituir el desorden actual, pero ello no puede hacernos perder de vista la circunstancia de que no combatimos al sistema, basados nada más que en un juicio sobre su capacidad para producir, sino por su falsa escala de valores, por lo inhumano e injusto de su ser más íntimo, en otras palabras, por cuanto creemos que "ha de tener algún vicio profundo, una radical insuficiencia, este sistema, si desde sus comienzos cuenta con semejantes reacciones sociales. Es verdad que quien hoy hable, como hacen muchos, con los conceptos que lo definieron en el siglo pasado, da pruebas de retrasado con relación a la realidad de las cosas; pero es un hecho que el sistema económico-social creado por el liberalismo manchesteriano y que todavía perdura en el criterio de la unilateralidad de la posesión de los medios de producción, de la economía encaminada a un provecho privado prevalente, no trae la perfección, no trae la paz, no trae la justicia, si continúa dividiendo a los hombres en clases irreductiblemente enemigas y caracteriza a la sociedad por el malestar profundo y lacerante que la atormenta, apenas contenido por la legalidad y la tregua momentánea de algunos acuerdos en la lucha sistemática e implacable que debería llevarla a la opresión de una clase contra la otra." (Paulo VI)

## DILEMA IMPUESTO A LA JUVENTUD

Planteadas las cosas de la manera anterior, resulta claro que la lucha por establecer en esta sociedad valores más acordes con el hombre, es una tarea inmensamente importante y hecha a la medida del esfuerzo, del ensueño y del idealismo de la juventud. Esto es así igualmente por cuanto es al nivel de la juventud donde con más fuerza e ímpetu confluyen las fuerzas y recursos del orden. Al joven se le obliga a incorporarse al sistema o se le margina. Para incorporarse debe abdicar de su idealismo, de su búsqueda por la igualdad y la participación, de su mística revolucionaria, y aceptar los enfoques del orden actual, y es de este conflicto, de esta lucha angustiosa entre las aspiraciones de la juventud y lo que el status le ofrece, de donde vemos surgir



# NTUD

## EN LA HORA ACTUAL

los problemas cada vez más graves que confronta la juventud, particularmente la estudiantil en Venezuela.

### FORMAS DE PROTESTA JUVENIL

Una de las formas de superar este conflicto, muy comentada actualmente, se da a través del llamado Poder Joven. Es difícil definirlo, es más fácil caracterizarlo. En principio es una vivencia, es un estado de ánimo, es una ruptura contra todos los moldes establecidos. Se sabe con certeza que no satisface nada de lo que existe, aun cuando no se sepa a ciencia cierta por qué cosa sustituirlo. La discrepancia con el sistema es definitivamente en el plano de los valores, tal como lo muestra, de tal manera que la aproximación que a él hagamos debe ser positiva. Se requiere en primer lugar una actitud que, para que pueda canalizar, debe estar basada en el diálogo e incluso la investigación social, dentro de un espíritu general de comprensión, de forma que aquellas posiciones que auténticamente sean sostenidas no sólo les sean legítimamente respetadas, sino incorporadas al patrimonio común de quienes luchamos por un mundo mejor, y en segundo lugar —y esto no sólo por la referencia que hacemos al Poder Joven, sino en general por todas las formas que la protesta asuma en la juventud venezolana—, adelantar una autocrítica, un cuestionamiento de la actitud que hemos asumido como cristianos. No se trata de dejar de aceptar principios de los cuales somos solidarios y que están en la base del pensamiento cristiano, pero sí de preguntarnos las causas por las cuales nuestro mensaje no llega a satisfacer las exigencias de idealismo y de mística que desea

nuestra juventud. ¿Será que nuestra posición en la vida práctica no es testimonio de lo que nuestras ideas proclaman?

### TRES LINEAS DE SOLUCION

Como joven y como militante cristiano, pienso que la primera línea de solución, para que nuestro pensamiento sea capaz de inflamar la mente y el corazón de la juventud venezolana y lanzarla a la lucha por el futuro, es una posición de autenticidad. No podemos ser los perros centinelas del sistema, no podemos estar al lado de los poderosos. Debe quedar definitivamente claro que burgués y cristiano son términos incompatibles. La segunda es una vivencia íntima en cada uno por superar su "mala levadura", y la tercera es una clara posición de lucha contra la injusticia, contra la explotación y contra la miseria.

### ACCION TRANSFORMADORA

Para los cristianos entonces la tarea en esta hora se resume en tomar definitivamente en sus manos la historia temporal con decisión y con coraje, recordando lo que Peguy decía: "¡Si los cristianos supieran! Sólo ellos están en condiciones de responder a las necesidades del mundo; ellos podrían ponerse a la cabeza de la historia temporal y nada resistiría ante ellos; pero son demasiado necios para hacerlo", y para la juventud es la hora de la acción transformadora, apoyada en valores sentidos y compartidos, dispuesta a conquistar el futuro y decididamente colocada al lado de los preteridos y de los humildes.

(1) "El monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción que ha crecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son ahora expropiados." - Karl Marx, "El Capital".

(2) "Los salarios del trabajo y los beneficios del capital serán probablemente muy ba-

jos en un país que haya adquirido todo aquel cúmulo de riquezas a que se hacía acreedor por la naturaleza de su suelo y de su clima, y por su situación respecto a otros países; semejante nación, si bien no puede hacer ya más progresos, tampoco puede venir a menos. En una nación completamente poblada en proporción a lo que su territorio puede mantener o su capital ocupar, la competencia para conseguir un empleo sería tan grande que bajarían los salarios hasta un grado en que apenas serían ya suficientes para mantener el

número de trabajadores, y como el país está completamente poblado, su número no podría aumentar más. En un país ricamente provisto de fondos, en proporción a todos los negocios que pueden llevarse a efecto, se empleará en cada una de las ramas una cantidad tan grande de capital como lo consienta la naturaleza y extensión del comercio. La competencia sería máxima, por doquier, y como consecuencia, el beneficio corriente lo más bajo posible." A. Smith, "La Riqueza de las Naciones".

# Ante los problemas nuevos:

## ¿IDEOLOGÍAS,

José Ignacio Arrieta A.

El mundo está viviendo una época de cambio. Los valores sufren un proceso de mutación. Las expectativas de la sociedad formal no coinciden con los deseos subjetivos de sus miembros. Los medios de comunicación social cambian las solidaridades precedentes. Grupos de referencia nuevos aparecen basados en ideologías, intereses o motivaciones distintas a las que se dieron hace una década. El tiempo que diferencia las generaciones entre sí se acorta progresivamente. El hecho social de la rebelión juvenil y el hastío de la sociedad de consumo son signos de ello. La verticalidad de las interrelaciones se va haciendo inaceptable ante el deseo de participar y ser parte activa en las decisiones que le atañen a cada persona. Las barreras ideológicas, filosóficas o religiosas tienden a ceder, con el fin de encontrarse en una sociedad más hu-

mana, donde la unidad, el respeto a la idiosincrasia y a la libre autodeterminación sin barreras de clase sea una realidad.

La juventud se rebela contra un sistema de valores opresor en oriente u occidente. La humanidad protesta contra invasiones en Santo Domingo o Checoslovaquia, o contra las guerras de Vietnam o del Medio Oriente, donde se demuestra la hipocresía de los dos grandes colosos. Toca a su fin el aislamiento en el concierto de las naciones del gran pueblo chino. La independencia cultural o económica es materia que se impone a las naciones-colonias. La lucha contra grupos económicos que causan la pobreza o marginalidad va expandiéndose ante el enconchamiento y la defensa de sus intereses, con las racionalizaciones más variadas.

### El cambio en Venezuela

Venezuela, en el momento de celebrar el sesquicentenario de la Batalla de Carabobo, no está inmune ante este fenómeno del cambio social. Por el contrario, el proceso de mutación es mucho más rápido.

El tránsito de un tipo de sociedad rural a una de corte urbano, sin decir que es nuevo, va siendo cada vez más acelerado. Los condicionamientos económicos, ecológicos, culturales y psicológicos no habían sido preparados para que este proceso fuera integrador. Los gobiernos, partidos, grupos religiosos, culturales o económicos, por estar impreparados, se encontraron desbordados ante la magnitud del problema. El problema de la marginalidad que abrumba nuestra vista al contemplar la población pululante de los ranchos y cerros de nuestras ciudades, la desocupación incontrolable, la ausencia de cualificación ocupacional, la presión de generaciones nuevas hacia nuevos puestos de trabajo, la incorporación de la mujer a la tarea de desarrollo nacional, son hechos derivantes del proceso de urbanización.

La cultura domesticada y los esquemas educativos no responden a este nacimiento de nuevas inquietudes y valores. Las actitudes estudiantiles, que buscan una educación más participada, responden a una generación que no quiere estar establecida. Sus intenciones, a veces desvirtuadas en los modos de actuación, se proyectan en un rechazo de un sistema que hoy poco les tiene que decir. Una estratificación social basada en el privilegio

y en el poder son un obstáculo a la difusión de la educación. Esta sigue estando orientada bajo unos criterios que se restringen a variables de ganancia, prestigio, ascenso individual, sociedad de consumo, etc. Valores dados como definitivos, hoy tienden a tener un proceso de purificación, abandono o suplantación por los de participación e igualdad que están muy

enraizados en la idiosincrasia de nuestro pueblo. Este no quiere ser instrumentalizado ni objetivizado por intereses económicos, por visiones políticas partidistas o por esclerotizados comportamientos religiosos.

Se nos impone cada vez con más fuerza analizar profundamente esta situación de cambio.

### La carta apostólica y el cambio social

La Carta Apostólica que acaba de enviar el Papa Paulo VI al Cardenal Roy, presidente de la Comisión de Justicia y Paz, nos insta a que, partiendo de este hecho irrefragable, se dé "respuesta a las necesidades nuevas de un mundo en cambio" (1). Este es el objetivo de su carta.

Como las mutaciones varían según las necesidades histórico-temporales y según el modo de ser de los pueblos, él no puede proponer una solución universal. Sería muy fácil y cómodo. "No es nuestra ambición, ni nuestra misión." (3)

A menudo, en la historia, el cristiano ha actuado como menor de edad. El evangelio encerraba todo. La jerarquía ordenaba y el laico obedecía. Este, cuanto más claras tuviera sus normas de comportamiento, más satisfecho se encontraba. Hay quienes todavía pien-

san y actúan así. La misma "doctrina social de la Iglesia" se ha identificado demasiado a menudo con una ideología que nos dispensaba de la tarea no fácil de pensar y reflexionar sobre nuestra realidad en búsqueda de compromisos concretos de acción. Nos encerraba en una utopía moralizante que "es con frecuencia un cómodo pretexto para quien desea rehuir las tareas concretas refugiándose en un mundo imaginario" (37).

La palabra del Papa y de la jerarquía podrá servir de guía que a la luz de los principios evangélicos ilumine las realidades cambiantes de este mundo. Pero es a los laicos a quienes toca fundamentalmente encontrar sus propios caminos, de acuerdo con su típica realidad.

Esta carta del Papa no cumpliría su objetivo sino en la medida en que su lectura y las orientaciones a la reflexión en él contenidas nos lleven a la problemática real en que nos desenvolvemos.

La importancia que se da a la reflexión invade toda la carta del Papa. Pero el hombre,

Los números se refieren a la edición oficial de la Carta Apostólica "Octogesima adventens" al Cardenal Roy.

# Documento de Pablo VI

## UTOPIAS O COMPROMISO?

ser con-el-otro, y el cristiano, miembro de una comunidad de creyentes, frustraría su personalidad e impediría el bien social si se constituyera en mónada pensante. El diálogo interpersonal es requisito de la personalidad humana en búsqueda de mejores modos de convivencia social. Debido a este deber de

conducta, sólo podrá alcanzar sus metas en una corresponsabilidad que sepa encontrar en diálogo con sus hermanos cristianos y con los hombres de buena voluntad "las opciones y compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que aparecen en cada caso" (4).

### Pluralismo de opciones

Este trabajo de análisis profundo a que nos invita el Papa (ningún documento aparece tan cuestionador y con tantos interrogantes) deberá arrancar de las situaciones específicas. Estas, por su misma esencia, no pueden ser idénticas. Las condiciones histórico-temporales, la idiosincrasia, la problemática socio-económica y política, conforman modos de

ser distintos. El análisis de esa realidad y la reflexión sobre ella deberán dar pie a opciones múltiples. Por tanto, el pluralismo de escogencias es algo exigido por el mismo ser de los fenómenos sociales, iluminados por la fe y vivificados por el compromiso existencial: "Una misma fe cristiana puede conducir a compromisos diferentes." (50)

### Opción política

Uno de los campos que inmediatamente se nos presentan en la escogencia de nuestra opción es el de la Política. El Papa lo insinúa claramente: "Cada uno siente que en los campos social y económico —tanto nacionales como internacionales— la decisión última recae sobre el poder político." (46) La política "es un aspecto, aunque no el único, que exige vivir el compromiso cristiano al servicio de los demás" (id.) y es uno de los campos más fecundos donde se puede, "dentro de un legítimo pluralismo... dar un testimonio personal y colectivo de la seriedad de su fe mediante un servicio eficaz y desinteresado hacia los hombres" (id.).

Pero el cristiano que por vocación de servicio realice su compromiso en la política deberá tener mucho cuidado en no identificar su acción política con el cristianismo o el evangelio y estar atento a que éste "no se vaya a utilizar en provecho de opciones tem-

porales y particulares olvidando su mensaje universal y eterno" (4).

Tenemos demasiadas experiencias históricas, sin excluir el tiempo de la post-guerra, sobre la identificación del mensaje cristiano con un determinado sistema socio-político o con un partido específico. Muy cerca del Papa está un país que ha vivido en carne propia esta cuasi-identificación partido-Iglesia. A menudo se ha querido transplantar esa misma experiencia a países latinoamericanos muy lejanos de aquella vivencia europea. En un momento en que, como indica el Papa, hay un retroceso de las ideologías (y muchos de estos sistemas y partidos se habían convertido en ideología con la ambigüedad propia que él mismo señala en torno a este concepto), ese pluralismo en las opciones lleva a reflexionar sobre el tipo de compromiso que un cristiano podrá y aun estará obligado a asumir.

### Requisitos de la opción

La opción política no podrá ser cualquiera. Quien tiene fe en Cristo y en el hombre que El vino a liberar, deberá hacer un atento discernimiento, a la luz del evangelio, de su modo de comportamiento y de la sociedad que quiere construir de acuerdo a su cosmovisión. Por ello son sin duda aleccionadoras las distinciones que hace el Papa sobre los movimientos sociales. "Esta perspicacia permitirá a los cristianos considerar el grado de compromiso posible en estos caminos, que-

dando a salvo los valores —en particular de libertad, de responsabilidad y de apertura a lo espiritual— que garantizan el desarrollo integral del hombre" (31).

Estos valores son irrenunciables en las escogencias de un cristiano que quiere ser fiel al hombre y a su destino. Valores de eficacia, urgencia, racionalidad, en tanto serán aptos en cuanto respondan a los anhelos vitales escondidos en el ser personal.

### El compromiso político

Se concretará allí donde la realización de cada hombre y la contribución al servicio de los demás, en una visión trascendente, estén plenamente delineadas. La pertenencia a un grupo político no debería estar condicionada tanto a que tenga un título oficial de cristiano (lo cual debería tender a desaparecer) cuanto a que viva y desarrolle esos valores irrenunciables arriba enumerados. Estos podrían defenderse en diversos partidos o en nuevos modelos no partidistas de vivencia democrática.

En Venezuela se impone a los mismos partidos un serio análisis de su propia situación frente a dichos valores. Podemos preguntarnos si cuando se ataca a la democracia se bate contra ésta o más bien contra la visión sectaria e individualista que puede subyacer en importantes actuaciones de aquéllos. ¿A qué se debe que sectores del pueblo no se fíen de agentes de los partidos? ¿Por qué les entra el pánico a éstos cuando se mueven alianzas o intereses a favor de Pérez Jiménez y, sin embargo, no se analiza profundamente la raíz del fenómeno?

### Ideología, utopía y realidad

Ante los problemas del país muy frecuentemente se ha buscado su solución en las ideologías. A partir de ellas se ha interpretado y dirigido la realidad. Los sectarismos, tanto de izquierda como de derecha, han hecho lo imposible por adaptar los hechos a aquéllas. En estas circunstancias es muy difícil instaurar un diálogo que lleve a un encuentro de auténticas soluciones para el país. Sus candentes problemas no se resuelven por haber considerado a las ideologías como un absoluto.

Los problemas estudiantiles, la inmovilidad del Congreso, las oposiciones radicales entre partidos y gobierno, o entre poder legislativo y ejecutivo, etc., no son sino un signo de ello. El endurecimiento de las posiciones, usando pseudo-razones, es otro. El querer identificar la democracia con los intereses de un grupo muy delimitado del mundo empresarial y económico ¿no lo demuestra palpablemente?

El pensamiento del Papa sobre el retroceso de las ideologías y el renacimiento de las utopías, argumento de científico social al estilo de Karl Mannheim, servirá de provechosa orientación.

Se sabe que mientras le ideología tiende a mantenernos en algo previamente establecido, aún cuando sea en el terreno filosófi-

co. las utopías nos conducen hacia el futuro. Los pueblos nuevos, como el nuestro, estarán más cerca de esa búsqueda, que de planteamientos derivados de elementos más o menos definitivamente dados. Sin embargo, como nos lo advierte el Papa, sería perjudicial que la utopía fuera un "cómodo pretexto para quien desea rehuir las tareas concretas, refugiándose en un mundo imaginario. Vivir en un futuro hipotético es una coar-

tada fácil para defender responsabilidades inmediatas" (37). No obstante, no olvidemos que ellas provocan la imaginación "para recibir en el presente lo posiblemente ignorado que se encuentra inscrito en él y para orientar hacia un futuro nuevo" (id.). Esto sólo será factible en cuanto se acentúe sobre realidades específicas y se esté abierto a un diálogo interpersonal.

## Opción socialista

Siguiendo estos lineamientos nos parece de interés el detenernos dentro de la corriente del diálogo cristiano-marxista en las reflexiones que nos hace Pablo VI sobre las diferentes visiones surgidas hoy en relación con el marxismo y los socialismos. Un estudio analítico de las repercusiones en Venezuela de las distinciones que, a la luz de las enseñanzas de Juan XXIII, hace el Papa, nos parecería de importancia transcendental. Los grupos de izquierda católicos y los sectores de pensamiento independiente y humanista que emergen entre ciertos marxistas y socialistas nos confirman en ello. Desdichadamente esto sobrepasaría los límites de este artículo. Sin embargo, si quisiéramos indicar algunas ideas muy generales sobre este tema.

Un cristiano no podría aceptar un marxismo basado en el materialismo dialéctico como filosofía y visión de la vida, por el hecho de estar en contradicción con el modo de ser cristiano (en este sentido se ve subyacente la condenación Papal). Sin embargo, cierta metodología de análisis de la sociedad usada por científicos marxistas podría ser útil. No obstante, el uso fecundo de ella no deberá impedir el estar vigilantes para no ser tan ilusos que hagan olvidar la conexión que pueda tener con la ideología y con el tipo de sociedad totalitaria y violenta a que podría conducir (34).

Al referirse a la opción marxista, Pablo VI se muestra un tanto reticente (a pesar de que no lo descartaría si llegara a evitar los peligros indicados). En relación a la socialista juzgamos, en cambio, de modo similar a muchos cristianos comprometidos, que el

camino está mucho más franco. El socialismo "asume diversas formas bajo un mismo vocablo" (31). Por tanto, "se impone un atento discernimiento" (id) para distinguir "la voluntad de justicia de solidaridad e igualdad" (id), insertos en ellos, y los movimientos socialistas que siguen condicionados por su ideología de origen.

¡Cuántos grupos cristianos comprometidos optan en nuestros días por una vía socialista en su opción liberadora! A nivel latinoamericano no extraña la aparición, cada vez con mayor impulso, de sacerdotes, seglares y aun obispos que, siguiendo el "signo de los tiempos", se pronuncian por este tipo de socialismo. Aun en la "desarrollada" Europa movimientos apostólicos como la ACLI italiana y la ACO francesa van siguiendo esos mismos senderos. Lo mismo se diga de grupos de militantes cristianos en España.

Similares actitudes van surgiendo en Venezuela. No faltan católicos que desean instaurar un diálogo cristiano-marxista y edificar una nueva sociedad de contenido socialista.

Los imperativos de la historia, formulados por los mismos hombres, no podrán ser detenidos por la tensión de minúsculos grupos en la defensa de sus jugosos intereses. Sin embargo, si está en manos de quienes propugnan este tipo de cambio socio-político vigilar sus condicionamientos: Se hace indispensable, por consiguiente, una reflexión madura no demagógica, que a la luz de los principios evangélicos haga deducir un modelo socialista práctico y realista, de acuerdo con los valores inmanentes y trascendentes del ser humano.

## La ideología liberal y la opción cristiana

Más definitivo se nos presenta el Papa al escribir sobre el discernimiento de la ideología liberal. A lo largo de la carta, a nuestro juicio (en el tono de reflexión y no de imposición de este escrito), subyace la condena a un sistema que ha creado una sociedad endurecida por la competencia y el atractivo del éxito" (15).

Si con razón condena la sociedad totalitaria y violenta del marxismo ateo, con no menor énfasis lo hace respecto a la ideología liberal (35).

¡Cuánto nos debería hacer pensar esto, al cotejarlo con nuestra sociedad jurídico-económica! Nadie ignora que la empresa libre ahonda sus raíces más profundas en esta ideología liberal. Los grupos económicos poderosos, muy conocidos, son conscientes, aunque pretendan aparentar "beneficencia social", que hoy no se puede creer en su "filantropía", porque las bases de su actuación y sus esquemas de comportamiento están viciados por el individualismo del sistema que representan. No es de extrañar que quieran identificar con ellos mismos todo cuanto de sano hay en el hombre: ellos son la iniciativa privada, la opinión pública, la "Empresa", la democracia y aun el bastión de la Iglesia, a quien deben defender de las infiltraciones comunistas.

La reflexión cristiana no podrá olvidar esta realidad descorazonadora para el desarrollo igualitario de todos los hombres.

No entendemos cómo podrán conciliarse el espíritu de participación en las decisiones y de aspiraciones a la igualdad "dos formas de la dignidad del hombre y de su libertad" (22), que recorre toda la médula de esta carta, en una vivencia cristiana con un sistema cuya organización social resulta de signo contrario a toda participación e igualdad. Mientras instituciones de origen socialista han podido liberarse de su filosofía materialista y totalitaria, vemos difícil, por no decir imposible, que el sistema capitalista pueda deshacerse de su raíz filosófica liberal, ya que su organización técnica está profundamente enraizada en dicha ideología.

## Conclusión

Cuanto hemos anotado ha pretendido manifestar el objetivo papal: dar algunos elementos de análisis en función de la acción y el compromiso cristianos. La denuncia no es suficiente, nos dice, si no va acompañada con la puesta en juego de modelos concretos y técnicos.

El compromiso no puede prescindir de la situación concreta de la persona. Los análisis, reflexiones o modos de actuación emergerán de este mundo en cambio. Este no se restringe a indicadores económicos. Invasión de todos los aspectos complejos del hombre y de la sociedad en sus diversas vertientes sociales, culturales, políticas, ideológicas, etc.

Esta carta será un escándalo para quien desea que las cosas queden establecidas, para quienes viven con la mente esclerotizada y dogmatizada en modos de comportamientos y sistemas cuyos valores hoy poco tiene que decir a la juventud o al mundo de los marginados.

Para ellos el mensaje de reflexión del Papa solamente servirá en cuanto, a menudo con extrapolaciones, sirva para defender sus mortecinas concepciones de la vida o para tachar de nefasto y vitando todo cuanto amenace sus intereses materiales o ideológicos.

Para quienes, en cambio, están abiertos a modelos sociales o políticos más consonos con nuestra situación histórica y temporal, esta carta será un estímulo y una guía de refle-

xión y análisis para tomar las opciones concretas que la dinámica social está exigiendo.

Para la Iglesia venezolana, pueblo de Dios y jerarquía, se nos presenta un reto que se enraza en las mismas fuentes bíblicas. La liberación del hombre de toda explotación y dependencia es algo que no podemos omitir sin poner en entredicho nuestro mismo ser cristiano. Quizás hemos vivido un cristianismo demasiado fácil, demasiado angelical y etéreo sin una verdadera proyección de su mensaje en las estructuras temporales. ¿Acaso la realidad nos ha llevado a reflexionar para actuar? ¿No ha faltado, quizás más a menudo de lo que quisiéramos, pensar con una adultez cristiana y poner en crisis muchos de nuestros comportamientos demasiado dóciles con todo tipo de poder, traicionando no pocas veces el espíritu evangélico? El Papa nos insta a una reflexión profunda y a una actuación consecuente.

El cristiano, en unión con los hombres de buena voluntad, debe aceptar sería y responsablemente este reto. Sería grave que no lo asumiéramos. La sociedad, ávida de más humanos delimitamientos, nos lo exige. La marginalidad creciente y los hombres en ella encerrados lo están esperando. Es un deber. El no cumplirlo ¿no significará para muchos que los cristianos ya nada tienen que decir al mundo de hoy?



# EL NACIONALISMO, AL PODER

R. H. - V.

Rubén Sáder Pérez, hombre de inquietudes y petróleo, nos acaba de entregar una treintena de temas políticos enraizados en la más palpitante actualidad (1). Son doscientas páginas de lucidez conceptual y alambicamiento expresivo que nos enfrentan ante los problemas nacionales con un sentido de urgencia y "en la búsqueda de soluciones a la crisis que entre nosotros confronta el régimen que se dice democrático-representativo".

Es sintomático que el militante partidista, hoy independiente confeso, se esfuerce en encontrar nuevos caminos "para recobrar una posición de vanguardia en la lucha por un destino independiente de la dominación foránea, por un verdadero progreso social y mejores condiciones para el desarrollo integral del hombre". No puede ocultar su escepticismo con respecto a la eficacia de los partidos políticos para conducir al país hacia el futuro. Sin abjurar de la política, pero como sutil detector de sus muchos vicios internos, presenta la necesidad de una conversión nacional que no vuelva a repetir los errores del pasado.

(1) **Temas para un cambio de régimen político**, Fecomún, Caracas, 1971.

El libro presenta una unidad y una común preocupación más profundas de lo que puede apreciarse a primera vista. Sin embargo, el prólogo y el epílogo —señalados como capítulos— van a proporcionar el marco general en el que toda la temática restante podrá adquirir consistencia y relieve. Dejaremos hablar en primer lugar a los capítulos intermedios para recoger al final la esencia del pórtico y de la conclusión. En ellos se encuentra una materia inicial de reflexión que podría llevar a la superación de la democracia dentro de la democracia.

Los partidos han caído en una vieja tentación de idolatría que les lleva a la adoración de viejos líderes sin la más mínima capacidad crítica. Burocracia, esclerosis ideológica, concentración de poder, oligarquía partidista, son sus consecuencias. Pocas veces se escucha una voz tan valiente en sus denuncias: "El mal se ha extendido tanto que, a menos que cobre aliento una actitud emancipadora en la base y en los niveles medios, algo así como un milagro promovido por el ingreso de frescos militantes, los tales oligarcas terminarán sepultando las aspiraciones populares en un entierro de primera."

\* \* \*

Una oposición inteligente, según el sentir de Sáder Pérez, no debe insistir en el sectarismo burocrático del gobierno. Tiene más bien que descubrir la debilidad gubernamental frente a las compañías representativas de los círculos dominantes en Estados Unidos; ante organismos empresariales como las cámaras de comercio y producción; su falta de entusiasmo en relación con las empresas estatales; su trato punitivo a los obreros que presentan reivindicaciones de clase y a los estudiantes que defienden sus derechos.

Lo que está planteado en el fondo es lo que para **El desafío radical** constituye la verdadera cuestión revolucionaria: la

separación del poder político y del poder económico. Es inadmisibles la manifiesta penetración de los intereses económicos —extranjeros y nacionales— en los aspectos más vitales de la política nacional. Mueven las elecciones, se infiltran en los Ministerios, acuden al Parlamento y son capaces de invadirlo todo. J. K. Galbraith lo dice expresamente: "La gran empresa moldea las actitudes de la colectividad según sus necesidades. Lo que es tenido por verdadero objetivo social no es, con frecuencia, más que reflejo de los fines de las grandes empresas y de los dirigentes de la tecnoestructura."

Las páginas que comentamos hacen ligeras incursiones en otros temas que consideramos de interés secundario: las nuevas actitudes sacerdotales, el misterio de los militares, la marginación de los técnicos y la deturpación del sindicalismo. Son tópicos actuales, pero nos parece que no pertenecen a la columna vertebral del libro. La descripción de la decadencia política y la necesidad de un auténtico nacionalismo (siempre soñado, nunca realizado) son quizás las preocupaciones preferentes del autor.

\* \* \*

Tenemos que retomar el capítulo primero, donde se presenta la necesidad de "un cambio de régimen político". No se entiende la transferencia del poder, sino la transformación misma del estilo político. Con una farsa electoral, unos partidos oligárquicos, un predominio de las minorías, un Parlamento en desprestigio y una inmoralidad administrativa; con unas dependencias basadas en acuerdos ocultos y una falta de legitimidad constitucional, surge inevitable la pregunta: "Pero ¿es verdad que el pueblo se hace gobierno?" En un país ocupado y explotado, la nación reclama para el rescate de su soberanía a todos aquellos que posean el "afán creador requerido para la construcción de una sociedad más justa, casi de un nuevo Nuevo Mundo". Y esto "ha de significar el enterramiento de un régimen mentidamente democrático y agotado de fórmulas capaces de suministrar una alternativa de progreso en estas postrimerías del siglo XX".

La misma tónica inconforme abre y cierra el libro. Existen hoy, están junto a nosotros, "militantes en potencia de un gran movimiento nacionalista y popular". Sáder Pérez los cita: técnicos y profesionales marginados de los círculos de toma de decisiones, estudiantes, obreros y campesinos, intelectuales, científicos y artistas prisioneros del enclavismo cultural, empresarios desplazados por la penetración extranjera. "Conviene, pues, definir el rumbo hacia metas superiores de liberación. Ratificar que no interesa proteger el concepto tradicional de libertad —no ha tenido existencia verdadera— ni la intangibilidad de formas y modalidades aplicadas entre las varias experiencias democrático-representativas reveladoras de técnicas gubernamentales para resguardar el dominio de las minorías."

El libro es un ensayo político, no un programa de partido. Todos nos preguntamos cómo y cuándo se llegará a instaurar la verdadera democracia. En un asunto de tan vital interés, todos tienen la palabra.





# PADILLA, LITERATURA

- "YA NO BASTA CON TENER UNA OPINION, EXPRESARLA Y HACERSE RESPONSABLE DE ELLA. AHORA HAY QUE ESCRIBIR LO QUE DESEA O ESPERA LA REDACCION." (Heberto Padilla)
- "TODO REGIMEN SE APOYA SOBRE UNA ESCRITURA. UNA REVOLUCION QUE NO INVENTA SU ESCRITURA HA FRACASADO." (Severo Sarduy)
- "EL DESTINO DEL ESCRITOR NUNCA HA SIDO FACIL." (Solyenitsiz)
- "EL NOVELISTA ES COMO EL JUSTO JUEZ, COMO DIOS, COMO LA LEY: NO SE CASA CON NADIE." (Vargas Llosa)

El joven poeta cubano Heberto Padilla fue "agentes de la C.I.A.", "izquierda vergonzante" que vive en París, Roma o Londres".  
detenido en la Habana el 20 de marzo. Padilla fue encarcelado. Padilla fue torturado. Padilla, en estado físico inhumano y deprimente, fue obligado a firmar declaraciones falsas. (El Nacional, 9-5-1971, publicó extractos de su confesión.)

Padilla, después de cantar la palinodia, ha sido puesto en libertad. ¿Cuántas horas de sueño y cuántas renunciadas a la dignidad humana le habrá costado cada letra?

El "caso Padilla" ha irritado a los escritores de izquierda. El "caso Padilla" ha sido motivo de que las derechas se froten las manos de júbilo. El "caso Padilla" ha tenido como desenlace la eliminación de los premios literarios en Cuba. El "caso Padilla" ha servido para que algunos escritores amigos de la revolución cubana hayan sido declarados ahora "pequeños burgueses", "socialistas románticos", "quintacolumnistas de la burguesía",

## Libertad, sí; libertad, no

La revolución cubana se enorgullece de respetar la libertad de expresión. Lo proclamó Fidel Castro en un discurso a los escritores de la isla en 1961: "¿Quiere decir que vamos a decir aquí a la gente lo que tiene que escribir? No. Que cada cual escriba lo que quiera."

Por su parte, los escritores de la izquierda latinoamericana aplaudieron la decisión de Fidel:

"Lo notable en el caso cubano es que esta política cultural no se ha visto viciada por el espíritu sectario y el dogma. En Cuba no ha habido dirigismo estético. Ni en literatura... ni en cine... los dirigentes cubanos han tratado de poner ningún tipo de modelo oficial. Cuba ha demostrado que el socialismo no estaba reñido con la libertad de expresión." (Mario Vargas Llosa)

Aún recuerdo el entusiasmo del novelista chileno Carlos Droguett cuando nos hablaba, en Madrid (1968), sobre la libertad de expresión en Cuba. Acababa de regresar precisamente de la isla después de haber sido miembro del Jurado en el premio del Cuento Anual

de la Unión de Escritores Cubanos. Fue el año en que se otorgó el primer premio, en poesía, a Heberto Padilla.  
El "caso Padilla", redactor del periódico revolucionario "Granma": "el poeta más directo y el más conmovedor" (1964), ganador del premio oficial de poesía cubana (1967; once años al servicio de la revolución, aclara que el comunismo cubano retrocede a métodos de draconismo ruso. El "caso Padilla", finalmente, es una prueba de que después de doce años la revolución cubana ha encontrado su lenguaje. Es decir: su verdad. Esto significa que el castrismo ha llegado a su frenesí más radical. Ya no se permitirá el titubeo a los intelectuales. Tampoco la crítica ni la excusa literaria. Y ya se sabe que los convertidos, tanto en religión como en política, exageran su celo. Digo convertido porque cuando Fidel se ganó al pueblo cubano, su palabra no era aún staliniana.

También el monje-poeta Ernesto Cardenal se habrá sentido confuso. La revista "Casa de las Américas", de La Habana, publicó en diciembre sus declaraciones a la prensa de Nicaragua, al regreso de Cuba, donde participó como jurado en el Premio Anual de Poesía:

"Entre los revolucionarios no existe temor para expresarse aun haciendo críticas a la revolución. El auténtico revolucionario, además, es el que hace críticas. Como el auténtico cristiano hace críticas a su Iglesia. Continuamente oía hablar a los auténticos revolucionarios: la revolución está llena de errores y de fallas y las queremos corregir... Los falsos revolucionarios, los oportunistas y los serviles nunca hacen una crítica."

Otro escritor, el comunista uruguayo Mario Benedetti, afirma: "Cuba es el país que puede exhibir una mayor libertad de expresión, una actitud más amplia y comprensión por parte de sus dirigentes frente al hecho cultural."

Sartre, Cortázar, Vargas Llosa, Octavio Paz, García Márquez y otros (todos pro-castristas y defensores de la autonomía artística) escribieron una carta a Fidel al conocer el encarcelamiento de Padilla. No estaban de acuerdo. Presagiaban que la revolución corría graves riesgos si no se respetaba la independencia intelectual. Cuba, decían, no necesita recurrir a métodos stalinianos. La respuesta de Castro fue "dura e insolente. ¿Acaso la dependencia política y económica respecto de Rusia le exigían una táctica intransigente?"

¿Llevaban razón Severo Sarduy y Juan Arcocha al separarse de Fidel hace ya años para salvar su libertad de creación? ¿Fue profeta Cabrera Infante cuando explicó que se exilaba para salvaguardar su vocación literaria? "A la semana de volver sabía que no sólo yo no podía escribir en Cuba, tampoco podía vivir. Sé el riesgo intelectual que corro con estas declaraciones... Se que acabo de apretar el timbre que hace funcionar la Extraordinaria y Eficaz Máquina de Fabricar Calumnias."

Convivi en Madrid (1968) con Lorenzo García Vega, cuentista, profesor universitario e intelectual cubano. Fui testigo de su desilusión después de haber palpado la persecución espiritual en Cuba antes de su exilio. No creas, me decía, en la libertad de expresión que predica Castro. Primero nos dijeron que sólo era cuestión de disciplina. Luego encadenaron nuestra pluma. Por fin, comprobamos que se trataba de una severa manipulación ideológica. Lo curioso es que ninguno de éstos puede ser acusado de contrarrevolucionario.

Y así, dentro de dudas y confusiones, vivíamos hasta que "El Nacional" propaló la confesión de Padilla. Y ahora ¿qué?

## Alerta y preocupación

Es muy posible que la propaganda vulgar que se haga en Occidente al caso Padilla desvirtúe su verdadera significación. Y quizás salga él perjudicado. Así ocurrió a Pasternak cuando publicó su "Dr. Zivago". El mérito del Premio Nóbel ruso fue haber novelado una historia de amor que era entrañablemente subversiva. Pero la prensa capitalista la interpretó como un manifiesto anticomunista. ¿Qué concluirá ahora del caso Padilla? Porque Padilla no ha renunciado al comunismo y su actitud no ha sido herética, sino profética. Su martirio no es una premisa que concluye si-logismos burgueses, sino un testimonio cruento contra los imperialismos de derecha o de izquierda.

Todo esto es verdad. Pero también es cierto que muchos intelectuales de izquierda tienen que quitarse ahora la máscara. Ya no podrán jugar al carnaval de la doble personalidad. Ya no podrán viajar a Cuba y estar unas semanas para regresar luego a su "destierro" de Londres, París o Barcelona con tufillo de revolucionarios. Ya no crearemos sus declaraciones superficiales a la prensa después de quince o veinte días en la Cuba oficial, distinta de la real... Porque Cuba, hoy, no es "el paraíso socialista de la libertad". Moscú por Washington, ¿ése es el cambio?

Pero ¿acaso no está aún cercana en nuestro recuerdo la invasión de Checoslovaquia y el suicidio insólito de Maiakowski; las ex-

# Y POLITICA EN CUBA

CARMELO VILDA

plicaciones del renegado André Malraux y el viraje de Gárandy; las "confesiones" de Evtuchenko y las persecuciones literarias del tiranuelo Djanov; el silencio triste de Pasternak y los juicios contra Daniels y Siniaski; la unisona Academia de Letras rusa, más respetada por el partido que las vacas en la India, para que no se despierte de su apelmazado letargo ideológico? ¿Acaso no recordamos la frase de Soljenitsin: "yo escribo simplemente los dolores de mi tierra y no escribo más que sobre ellos"?

Las palabras de Anatoli Kuznetsov, novelista ruso que pudo refugiarse en Londres hace un año, son claras: "La literatura soviética es distorsionada por la censura y reducida a un mínimo de posibilidades de expres-

## Lenguaje y política

Los rebotes del caso Padilla nos obligan a concluir con el novelista cubano Severo Sarduy que el lenguaje es agente de poder y expresión de un sistema político. "Creo, dice, que el verdadero soporte de la burguesía no es un sistema económico, es decir, no es únicamente un sistema económico. Es un sistema pseudo-natural de escritura y lenguaje. Todo régimen se apoya sobre una escritura. Una revolución que no invente su escritura ha fracasado."

Fidel ha encontrado ya su escritura y su lenguaje. Sus palabras (verdades) sin oposición son ahora imperiales. Frases acuñadas por labios de monarca absolutista según una gramática con candado oficial. Letra y vocablo, expresión de un hermético sistema político.

A conceptos impuestos desde arriba responderán abajo pensamientos atados; nunca revolucionarios. No olvidemos que siempre las revoluciones han hablado un lenguaje chispeante con sabor a muchedumbre. ¿Se ha olvidado Fidel, hoy, de sus discursos inquietos de ayer?

Siempre a lo largo de la historia, la política ha buscado la alianza de la literatura. Como esclava, no como compañera independiente. Por eso, con frecuencia, la ametralladora y la pluma no han sido buenos amigos. También Castro se sirvió de los escritores como antenas publicitarias. Ahora, después de su servicio, les acusa de burgueses y agentes de la CIA. Es la advertencia de que la literatura sobre ya en Cuba. Fidel, respaldado por la maquinaria del poder logrado y mantenido también gracias a las letras, las ahoga ahora. Inmolación estética, silenciosa, es el sacrificio que pide al escritor. La sociedad cubana ya no los necesita. Cumplieron su misión. Ahora les queda el suicidio vocacional. "Es una de las grandes tragedias de las revoluciones: hay que reprimir al hombre para salvar al hombre." (Lisandro Otero, vicepresidente de la Unión de Escritores Cubanos.)

Pero las palabras son muy hábiles. Cuando la mordaza impide explotar libremente en el aire, forman un lenguaje clandestino muy solapado. Es el lenguaje del silencio reprimido que con el tiempo estalla con ira jacobina. La antilibertad gesta la libertad... Por eso es también "la escritura la que demistifica, corrompe, mina y resquebraja el soporte de un régimen" (Severo Sarduy). Ella es quien aúpa

sión. Ningún escritor ruso puede progresar en su profesión si no es miembro de la Unión de Escritores Soviéticos, que realiza sus actividades y control literario a nombre del partido comunista."

Y esto es lo que desde ahora va a suceder en Cuba. Es una lástima porque habíamos mirado con simpatía la revolución cubana. Pero ¿cómo no estar alerta y preocupados al ver encadenada la palabra? Fidel ha perdido la fe en la opinión personal de los cubanos. ¿No es un síntoma de totalitarismo ideológico? Casi sospechamos que los 10 años de revolución han sido un decenio de terror... Por lo menos, de mordaza. Y sabemos que cuando la verdad se oficializa pierde su fermento revolucionario.

a los sistemas de gobierno. Y también quien les apea. Dialéctica difícil que Fidel cree balancearla hoy con represión, tortura y cárcel.

Sin embargo, ni la literatura ni la política se benefician cuando la creación literaria se convierte en propaganda de un sistema de gobierno. Y es ahora la ocasión de afirmar con claridad que la postura de los llamados escritores de izquierda, cubanos o venezolanos, es antiliteraria. La creación artística, dicen, debe ser anticapitalista. Revolucionaria en el sentido de que debe ser propaganda sutil de la estructura política socialista. En definitiva, confunden literatura con política y sociología. Exigir que la literatura sea social y política es desquiciarla de sus objetivos. La literatura es arte; un arte que con frecuencia transforma, critica, problematiza la realidad y la zahiere. Pero no como obligación, sino como vocación personal. Y este principio es

tan válido para Venezuela o la Argentina como para Cuba y Checoslovaquia.

Son poco nobles, por eso, los escritores de izquierda cuando defienden que la literatura, en los países capitalistas, debe ser dolor y lágrima, grito y rebeldía. Y si no denigra a la Creole o a la Ford deja de ser literatura. Por el contrario, en los países comunistas, debe ser aplauso y colaboración, silencio y sumisión. Lisandro Otero, novelista y burócrata del fidelismo, lo confirma: "Algunos escritores en la burguesía creen que la literatura es una forma perenne de insurrección, de insubordinación, de rebeldía. Estiman que sólo existe literatura donde exista la irreverencia, el sarcasmo, la protesta." ¿En qué quedamos, pues, señores escritores de izquierda? La literatura ¿es rebeldía mordaz o sumisión servil? ¿Por qué no aplicamos idéntica definición a todos los países? Y si la literatura debe ser revolucionaria, "la culpabilidad de muchos de nuestros intelectuales y artistas reside en su pecado original: no son auténticamente revolucionarios" (Che Guevara), ¿cómo se puede ser revolucionario en Cuba si la cárcel y la tortura amenazan la libertad de opinión, de crítica y cuestionamiento? ¿Y qué piensan de todo esto nuestros escritores de izquierda, que se quejan de represión y falta de libertad en Venezuela?

Pienso que Heberto Padilla, desde la cárcel, en sus noches de insomnio, exclamaría con frecuencia: "José Martí, miserere nobis." Cuando los tanques rusos atravesaban las calles de Praga, la juventud checa pintó en las paredes: "Vuelve, Lenin, porque todos están locos."

¿Tienen algo que ver con todo esto Fidel Castro y el "caso Padilla"?

## LA CARTA DE LOS SESENTA

Comandante Fidel Castro  
Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de Cuba:

Creemos un deber comunicarle nuestra vergüenza y nuestra cólera. El lastimoso texto de la confesión que ha firmado Heberto Padilla sólo puede haberse obtenido mediante métodos que son la negación de la legalidad y la justicia revolucionarias. El contenido y la forma de dicha confesión, con sus acusaciones absurdas y afirmaciones delirantes, así como el acto celebrado en la UNEAC en el cual el propio Padilla y los compañeros Belkis Cuza, Díaz Martínez, César López y Pablo Armando Fernández se sometieron a una penosa mascarada de autocritica, recuerda los momentos más sórdidos de la época del stalinismo, sus juicios prefabricados y sus cacerías de brujas. Con la misma vehemencia con que hemos defendido desde el primer día la Revolución Cubana, que nos parecía ejemplar en su respeto al ser humano y en su lucha por su liberación, lo exhortamos a evitar a Cuba el oscurantismo dogmático, la xenofobia cultural y el sistema represivo que impuso el stalinismo en los países socialistas, y del que fueron manifestaciones flagrantes sucesos similares a los que están ocurriendo en Cuba. El desprecio a la dignidad humana que supone forzar a un hombre a acusarse ridículamente de las peores traiciones y vilezas no nos alarma por tratarse de un escritor, sino porque cualquier compañero cubano —campesino, obrero técnico o intelectual— pueda ser también víctima de una violencia y una humillación parecidas. Quisiéramos que la revolución cubana volviera a ser lo que en un momento nos hizo considerarla un modelo dentro del socialismo.

Atentamente,

(Siguen 60 firmas, encabezadas por Claribel Alegría y Simone de Beauvoir.)

# ERICH SEGAL:

## *A mala novela,*

Hace unos años se celebraba un Congreso de Escritores en España, todo lo pintoresco que estos congresos pueden ser en un régimen político y social como el español. La política estaba proscrita del Congreso, toda problemática viva era declarada tabú: el Congreso quería ser estrictamente "profesional", es decir, totalmente aséptico. Con referencia a aquellas extrañas consignas —si es que algo pudiera todavía resultar extraño en aquella situación— alguien dijo muy certeramente: "En este tiempo de literatura comprometida y de servicio, cuando la mejor vigencia del arte literario se hace radicar en su eficacia al servicio del hombre, parece que este congreso de San Sebastián va a sentar unas bases de insolidaridad y robinsonianismo que no sabemos exactamente a dónde pueden conducir."

Si se sabe exactamente a qué conduce esa actitud: a la evasión comercialista, a la inhibición irresponsable, al silencio enteramente

cómplice de una situación injusta, a un género de humanismo tan trivial y tan inoperante que paradójicamente se convierte en antihumanismo. Ejemplos de estas situaciones los tenemos en todas las latitudes y longitudes. LOVE STORY, de Erich Segal, es un paradigma de esta actitud ante la literatura: la ternura por la ternura, el sentimentalismo por el sentimentalismo; lo encantador por ello mismo. Naturalmente, con una novela escrita con estos ingredientes; el paso al cine era automático. Y el paso al cine se llevó a cabo con una celeridad completamente normal: en según qué empresas humanas parece que no se dé la prisa sino cuando existe la esperanza, inmediata y bien fundada, de hacerse millonario de la noche a la mañana. Por otra parte, los medios materiales para la confección de la cinta han sido relativamente modestos. Unos escenarios bastante limitados y dos personajes centrales casi desconocidos.

matografía norteamericana.

La situación psico-sociológica, por otra parte, ha favorecido el fenómeno. Ha llegado esta película en un momento clave de saturación por lo que se refiere a la violencia y al sexo, los dos ingredientes fundamentales de muchas películas de estos últimos años. En esta cinta de Segal no hay violencia y el sexo queda difuminado e idealizado hasta extremos verdaderamente edificantes. Jóvenes y viejos sin demasiadas preocupaciones han encontrado en esta película un oasis de ternura, sentimiento y ejemplaridad. Para todos los públicos.

### *Dos trucos pseudoclasicistas*

Erich Segal es profesor de poética en la Universidad de Yale. Esto es importante señalarlo. Sus clases son un acontecimiento y Segal, que más que un profesional de la enseñanza parece un consumado profesional de las relaciones públicas —de sus propias relaciones públicas, de sus relaciones públicas reflexivas porque en él se originan y en él desembocan—, cuida hasta la exageración la imagen propia y la de sus productos. Porque LOVE STORY es un consumado producto, un acabadísimo producto concebido, desarrollado y lanzado de cara al mercado.

Erich Segal ha leído en algún sífio que una historia con desenlace trágico es de más calidad literaria, por lo general, que una con desenlace cómico. En otras palabras, que la comedia tiene más salida comercial, pero que la tragedia tiene más categoría literaria y más altura artística. La originalidad de Segal es el eclecticismo: y utiliza todos los elementos propios de la comedia, la ternura, la amable situación de los personajes, el humor lingüístico del que alardea hasta la saciedad... de cara a la taquilla.

Pero Erich Segal es un personaje ambicioso: no se contenta con un éxito de público. También lo quiere de crítica. Y entonces imposta en su narración dos elementos típicos de la tragedia griega —nada menos— para que los exigentes lectores críticos de su obra caigan en la cuenta de su profunda formación greco-romana y para que se compare inmediatamente LOVE STORY con una obra mo dernizada del gran Sófocles o con la revitalización —más cercana, pero igualmente ilustre— de "Romeo y Julieta". De esta forma, Segal-profesor queda inseparablemente unido a Segal-creador. Se satisface el sentimental

### *La transposición al celuloide*

LOVE STORY en cine acentúa, todavía más, los elementos de impacto masivo que la novela contenía. No hay que perder de vista el hecho de que el librito de Segal se había difundido por millones, y que ya existía preparado de antemano un público ansioso y a la expectativa por la aparición en la pantalla de este pastiche sensiblero y ridículo. Las esperanzas se han visto ampliamente satisfechas: puesto que millones de personas estaban ansiosas por ver y oír las ingeniosidades y sensiblerías de los personajes de Segal, todo en la película queda subordinado al servicio de esta intención previa y fundamental.

El primero de estos elementos exhaustivamente explotado es el "setting" encantador en el que las tiernas aventuras tienen lugar: exclusividad, buen gusto aun en la "pobreza", juventud muy al día, y un viejo automóvil deportivo, europeo como debe ser, al que se le saca un excelente partido desde este punto de vista. Boston, Harvard, Cambridge, Massachusetts. Todo está dicho en unas pocas palabras.

El segundo elemento es la música, naturalmente popularizada ya en los Estados Unidos en infinitas variantes. En la película se juega con estas notas para subrayar tiernamente, pseudopatéticamente, alegremente, las aventuras de esta encantadora pareja.

El tercer elemento es el technicolor —o cualquiera que sea la denominación técnica de la modalidad—. El vestuario juvenil y deportivo de los personajes, la riqueza de la casa

de los padres de Oliver o el pintoresquismo de la suya propia, las escenas añadidas invernales en las que se abunda hasta el hastío porque esos inocentes juegos en la nieve parece que deben ser de efectos muy eficaces. Colorido rosa y enternecedor, como no podía por menos de suceder.

Algunas escenas de la película, en particular, llegan a extremos verdaderamente increíbles: la de la boda, por ejemplo. El tópico al uso, pretendidamente antitópico; la originalidad artificiosa que no incurre sino en imitación y plagio. Lo ridículo, por lo rebuscado y falso. Toda la película resulta cursi, mucho más cursi que la novela misma —lo cual ya es decir bastante—. Pero esa escena del casamiento de estos dos muchachos llega a tal extremo de cursilería y artificiosidad como uno no recuerda, jamás, haberla visto en cine, en literatura o en la vida real. La apoteosis de lo cursi llega en LOVE STORY, película toda ella cursi, cuando Jennifer y Oliver se prometen fidelidad para toda la vida. Es perfecto.

En realidad toda la película tiene un objetivo clave: la taquilla. Los resultados han sido espectaculares y mucho más allá de los que la propia empresa había soñado. Con esta serie de ingredientes, muy hábilmente manejados, muy acertadamente explotados desde el punto de vista técnico, y con el llover sobre mojado porque la película se encontró ya el terreno abonado por la novela misma, LOVE STORY ha alcanzado cifras taquilleras insustentadas hasta ahora en la historia de la cine-

# peor película

Juan José Cay

lismo de la masa y las exigencias de los intelectuales.

En la tragedia clásica griega el desenlace es del dominio público antes del comienzo mismo de la acción dramática. Los temas están basados en grandes bloques míticos: el acercamiento a Edipo es distinto en Sófocles o en Eurípides, y comprobar esas variantes es lo que interesa. El espectador atiende no va al teatro a ver "qué pasa", sino a ver más bien "cómo pasa". Interesa la evolución psicológica de los personajes, interesa la interpretación personal de cada autor ante temas ya conocidos. No se juega con la curiosidad fácil del espectador. Erich Segal imita el procedimiento: "¿Qué se puede decir de una encantadora chica de veintitrés años que ha muerto?" Cito de memoria, pero algo así es el comienzo de la narración novelesca, y ese es exactamente el arranque de la narración cinematográfica. Todos sabemos desde el comienzo que Jenny, llena de vida y esperanza, ha muerto. Es el tour de force que Segal se autolimpone para enraizar clásicamente —porque eso viste— su pretendida obra maestra. Y la película, como la novela, termina por donde comenzó. Aunque al final se explicita el porqué y el cómo de esa muerte.

Esa muerte, este desenlace trágico, debe producir la catarsis. La tragedia clásica grie-

ga, o las grandes tragedias posteriores, purifican por el dolor. Esta catarsis es un vaciamiento interior, una terrible experiencia, un profundo sentimiento que atenaza al ser humano y que le deja tan estupefacto que no es siquiera capaz de producirle el llanto. La catarsis sobrecoge, conmueve. Pero conmueve tan profundamente que afecta a lo más hondo de la persona. Lo más hondo de la persona nunca son sus glándulas lacrimales. Es su sensibilidad toda: ésta es la diferencia básica entre sentimiento y sentimentalismo. El truco pseudoclásico de Segal no parece que produzca más que el llanto en los indefensos espectadores. Pero en los espectadores no tan indefensos no produce más que la carcajada.

Este es el peligro evidente de utilizar ciertos trucos y recursos no porque la acción los exija, sino porque esa es la voluntad del autor. Decía ya Ortega, citando, creo, a Flaubert, que la forma sale del fondo como el calor del fuego. Impostar formas clásicas o trágicas en contenidos simplemente sentimentales puede ser un arma de dos filos. Es cosa siempre peligrosa. De momento, de cara al gran público, se consigue dinero, popularidad y lluvia de lágrimas. En definitiva, la novela pasará sin pena ni gloria y cuando exista una cierta perspectiva esta obra singular se asociará indefectiblemente, con toda probabilidad, a la

novelística sentimental del más rancio abolengo. No mucho más. Por eso produce pena comprobar que en España el lanzamiento de este pastiche sin calidad alguna haya corrido a cargo de una empresa de la seriedad de Alianza Editorial. Claro que, por lo visto, el que haya seriedad —o el que hasta ahora la hubiera— no impide el hecho de que se trate, precisamente, de una "empresa".

La película, en este sentido, explota bien estos dos trucos pseudoclásicos de Segal: comenzar por el final y recurrir a un detalle trágico que pone el broche de pretendida calidad en una narración que no pasa de la pretenciosidad. Porque en definitiva esa podría ser la síntesis tanto de la novela como de la película: pretenciosas. Pretenden llegar a grados de calidad que en modo alguno alcanzan, buscan una profundidad falsa porque la hacen estribar en detalles formales y nunca en el tema mismo, en las situaciones, en el ahondamiento de los personajes. Por ello la frustración, el sentimiento del ridículo y la cursilería más espantosa se ciernen sobre las secuencias de este pastiche sentimental y barato. Por eso el color, la música, la cámara y la presentación misma de los personajes obedecen al mismo motivo básico y elemental.

## La noche triste de Hollywood

La noche grande de la industria del cine norteamericana está en Hollywood cuando la academia concede sus Oscars anuales. Una ceremonia preparada hasta sus últimos detalles, transmitida en directo por la televisión y con presentadores casuales y fugaces que se llaman Gregory Peck, o Melvyn Douglas, Steven McQueen o Frank Sinatra. En Hollywood este año hubo una gran ganadora, "Patton", y una gran perdedora, "Love Story". Para Erich Segal, allí presente, y toda su comparsa, aquella fue su noche triste, su aparatosa y triste Otumba. Ni a la mejor película, ni a la mejor interpretación masculina, ni al mejor "screenplay", ni a la mejor interpretación femenina, ni a la mejor banda musical, ni al mejor actor secundario... El naufragio total de LOVE STORY. Al menos por esta vez el criterio comercialista y taquillero no ha prevalecido sobre el artístico. La academia, siquiera este año, no se ha vendido ella misma al mejor postor. El mejor postor, en este

caso concreto y sin duda alguna, era LOVE STORY.

Y es que este tipo de producción, al margen del mundo en que vivimos, evasivista, inhibidora, irresponsable y sentimental, puede servir para hacer millones en unos pocos días. Para no mucho más. Puede servir para conmover sentimentalismos, pero nunca llega al más profundo sentimiento. Es artificiosamente sofisticada, bonita y enternecedora. La realidad humana más cruda queda pretendidamente olvidada y marginada. Como ensayo de fácil ingeniosidad, de fácil colorido, de fácil modernidad, de fácil musicalidad, está muy bien. Ahora Erich Segal ha pedido en Yale un año de reflexión y aislamiento. No dará clases el próximo curso. Si Erich Segal es capaz le autocritica, quizá podamos esperar algo más de él. Si no, quizá para dentro de no mucho nos encontremos con otra historia de amor posiblemente corregida —pero aumentada ya no es posible—.

# VIDA NACIONAL

MAYO 1971

## El país es joven

Comenzaba el mes de mayo y aún las puertas de los liceos de Caracas permanecían cerradas. Una Comisión de Alto Nivel creada para estudiar la crisis de la Educación Media buscaba soluciones. Los diferentes planteamientos de sus participantes impedían un acuerdo o resolución positiva. Los dos asistentes estudiantiles exigían la libertad de los estudiantes detenidos, eliminación de la vigilancia policial de los liceos y reapertura plena de la UCV.

Mientras tanto, el Ministerio de Educación se hallaba confuso e indeciso. En la Cámara de Diputados se había presentado la acción de un voto de censura en contra del Ministro de Educación, Dr. Héctor Hernández Carabaño. Había que oír los discursos de los señores diputados antes de decidirse por el reinicio de las clases.

## PEDAGOGIA DE LOS DIPUTADOS

Los promotores del voto de censura quisieron centrar el debate sobre el sistema educativo y responsabilizar a la política del actual Gobierno de agravar la tensión y el desorden escolar.

Los opositores al voto de censura se esforzaron en representar el peligro latente de crisis del sistema democrático. AD, que no apoyó la moción de censura, se movió entre ambos polos. Sus discursos en la Cámara subrayan la inactualidad del sistema educativo y defienden a la juventud como adicta a la democracia. Sin embargo, sus razones no aprobatorias del voto de censura no son convincentes. Según AD, el motivo para este voto es la represión policial contra los estudiantes. El Ministro de Educación nada tiene que ver con el orden público. Lo lógico —siempre según AD— es que se planteara un voto de censura al Ministro que responde al orden público del país, que es el de Relaciones Interiores. Pero al Dr. Lorenzo Fernández la izquierda no desea sacarlo del Gabinete porque es el ministro de la pacificación. De todas formas, ¿por qué AD no apoyó el voto de censura contra el Dr. Hernández Carabaño si, a su juicio, es desacertada la política del ministro con síntomas de suma gravedad? El Dr. Gonzalo Barrios, de vuelta de su viaje a Europa, en declaraciones al periodista es más profundo y consecuente: el panorama político nacional "corre el riesgo de derivar hacia situaciones imprevisibles si los partidos políticos no se muestran a la altura de la responsabilidad que les corresponde".

Ya antes, José Ángel Ciliberto (AD) expresó en uno de sus interesantes ar-

tículos: "La oposición que le presentamos (al Presidente Caldera) y que seguiremos enfrentándole es de muy distinto signo, pues por una parte persigue evitarle al país sobresaltos, peligros y retrocesos, y por la otra —cosa harto difícil— desde la calle y el Parlamento impulsar acciones que den prestigio al sistema democrático. Lo que no quiere decir, por supuesto, que seamos fiadores o solidarios de los errores y de la manifiesta ineficacia administrativa que a diario pone por norte de sus actos el Gobierno de Copei. Son las mismas razones —entre otras— por las cuales nos negamos a apoyar pronunciamientos parlamentarios superficiales, como estos votos de censura que no tienen ningún propósito de cabal y definitiva rectificación total."

## LA TESIS DE LA GUANABANA

Esta tesis blanqui-verde (o verdi-negra), defendida por Rómulo Betancourt mientras estuvo en el Gobierno, no fue acogida por Leóni. Copei pasó a la autonomía de acción. AD no pudo evitar su división interna y Caldera ganó en apretadas elecciones. AD continúa en primer lugar como fuerza partidista. Copei no quiere compartir el Gobierno con AD porque la consigna del "cambio" no tendría entonces sentido alguno. AD tampoco busca la guanábana. Ella considera que la oposición es la forma más eficaz para recuperar el poder por medio de elecciones. El partido adeísta se reserva como la única alternativa democrática seria. El resto de los partidos rechaza a AD como cabeza rectora de la oposición.

Con esta situación parlamentaria y aunque la Constitución sea presidencialista, el país no acaba de marchar porque las tareas del bien común son ingentes y precisan de la unión de los políticos. Este desgaste democrático alienta en no pocos la esperanza de un caudillo.

Rómulo Betancourt, desde Berna, escruta el futuro y el momento oportuno para presentarse a elecciones. Cuando venga vendrá dispuesto a vencer y no precisamente en el terreno parlamentario. No es lo suyo, sino en pueblos y barriadas, pródigo en abrazos y fumando su pipa entre frases y pensamientos largamente meditados en su largo exilio voluntario. ¿Volverá a tener el atractivo de arrastre en las masas? Es posible, pero el país es joven y los años no pasan en balde para los políticos.

Este juego de gobierno y oposición, a veces coincidente, lo suficiente para conservar el sistema democrático, pero no para robustecerlo, va perfilando el fantasma de un tercer personaje. Este no ne-

cesariamente será el general retirado Marcos Pérez Jiménez. Sí, alguien que se presente ofreciendo algo NUEVO, algo superior al sistema democrático. Esta ambivalencia es seductoramente peligrosa y los políticos todos deberían considerarla sin pasión. Esta reflexión les conduciría a una exigencia de fortalecimiento de la democracia sin pensar tanto en el 73. La tesis de la guanábana, dentro del realismo político, tiene el sentido de la practicidad democrática en Venezuela.

Volvamos ya al intento de voto de censura contra el Ministro de Educación. ¿Ha servido esta táctica para robustecer la democracia? ¿Ha servido siquiera para cambiar la política educativa? ¿Ha ayudado al menos para tranquilizar a los liceístas? Creemos sinceramente que no. Los acontecimientos de la semana siguiente a la de las reuniones de la Cámara de Diputados confirman nuestra creencia.

## SAQUEOS Y DISTURBIOS

El debate en la Cámara de Diputados concluyó, pasadas las dos de la madrugada del viernes 7 de mayo, luego de una sesión permanente de ocho horas. Se puso fin a la consideración de un tema que consumió cinco sesiones. El voto de censura fue negado por 120 votos contra 52.

El lunes siguiente, 10 de mayo, la Cámara aprobó una serie de proposiciones de rechazo de la actuación policial frente a los estudiantes e hizo algunas recomendaciones relacionadas con el problema estudiantil. Solicitó de la Comisión Permanente de Cultura, un informe "acerca del proyecto de Ley de Educación que le ha sido encomendado a fin de que el Congreso Nacional pueda dotar al Estado venezolano de una moderna ley que supere los anacronismos y las deficiencias del actual sistema educativo".

Los políticos tienden a solucionar los problemas con leyes. Esta tendencia predomina en Venezuela y es comprensible que así suceda, puesto que la mayoría de los parlamentarios y dirigentes de partido son abogados. Dudamos que la ley vigente de educación sea respetada y cumplida. Dudamos que una nueva ley sea mejor aceptada que la actual.

Alejada la tormenta de los políticos, el Ministerio de Educación se apresuró en el reinicio de las clases. Se juzgaba la situación normalizada.

Un día después, en varios sitios de Caracas se reproducían las manifestaciones estudiantiles. En la Escuela Industrial de Campo Rico (Petare) los manifestantes quemaron cauchos. Cerca de la ETI del Oeste un autobús de los que hacen el recorrido entre El Silencio y El Junquito ardió por los cuatro costados.

En el segundo día de disturbios, 12 de mayo, fueron incendiados seis autobuses en diferentes ciudades del interior.

En el tercer día hubo disparos en las inmediaciones del liceo "Fermín Toro". El



saldo de cinco policías lesionados y dos heridos no era todavía preocupante.

En el cuarto día, un estudiante murió en La Guaira a consecuencia de las heridas sufridas. La Guardia Nacional puesta en estado de alerta y tuvo que salir a la calle en la zona del litoral. Fue destruido un autobús de Avenza.

En el quinto día los disturbios en Caracas adquirieron un ritmo dramático. Se senta comercios saqueados, seis vehículos incendiados, cuatro agentes heridos, una camioneta de las Fuerzas Armadas quemada, 350 estudiantes detenidos, apedreado el Hotel Caracas Hilton, golpeada una ambulancia en marcha rápida de emergencia hacia la Maternidad Concepción Palacios, fogatas en la avenida Baralt, parálisis en el centro, nerviosismo preocupante en comerciantes y peatones, una joven muerta por una bala perdida, etc. Los dirigentes estudiantiles declararon que ningún liceísta participó en los actos de pillaje.

El Ministro de la Defensa, general Martín García Villasmil, dijo por la noche que "la Guardia Nacional y las Fuerzas Armadas en general están listas para tomar parte en cualquier momento que sea necesario en la represión del delito". Agregó que "cuando las autoridades civiles consideren conveniente la solicitud, todas las guarniciones del país tienen instrucciones de prestar este apoyo". Y añadió: "porque nosotros estimamos que los disturbios han tenido una duración suficiente como para reprimirlos con la mayor energía".

El Comandante de la Metropolitana declaró que la policía intentó dialogar con estudiantes y profesores, pero esta actitud fue interpretada como signo de debilidad y los manifestantes se crecieron en la violencia.

Quedaron suspendidas las clases en Educación Media en el Distrito Federal y Estado Miranda. La oposición no volvió a presentar otro voto de censura contra el Ministro de Educación. Los partidos políticos no salen de su confusión ni de su estrecho marco político.

Apenas comenzada la semana, el lunes 17 de mayo, los disturbios estudiantiles se propagan al interior. Heridos graves de bala un estudiante de la Universidad de Carabobo y un dirigente estudiantil en San Félix. Dañados numerosos vehículos y afectados varios comercios. En Mérida y Ciudad Guayana se paralizó el transporte colectivo. El martes 18 de mayo los manifestantes intentaron tomar dos colegios privados en Maracaibo y la policía entró en las Facultades de Veterinaria y Agronomía de Maracay. La suspensión de clases en la Educación Media fue extendida a todo el país.

## APRENDER A APRENDER

El problema educacional venezolano es ingente. De acuerdo con los datos estadísticos estimados que maneja el Ministerio de Educación, la situación cuantitativa es la siguiente:

## DATOS ESTIMADOS AL 30 DE JUNIO DE 1971

Población total del país 10.768.051		Población joven de 0 a 24 años 6.977.000		% 64,69	
Población		Inscripción		Déficit	
PREESCOLAR	TOTAL	ABSOLUTA	%	ABSOLUTO	%
0-4 años	687.000	52.000	7,5	635.000	92,5
PRIMARIA					
7-14 años	2.231.000	1.860.000	83,5	371.000	16,7
MEDIA	917.000	499.000	54,42	418.000	45,58
SUPERIOR	1.101.000	78.879	7,2	1.022.121	92,8

Por el cuadro anterior se observa una presión muy fuerte sobre la educación media y superior que se manifiesta en la insatisfacción sentida y real ante el cierre de la UCV y ante las incomodidades materiales de la mayoría de nuestros liceos. La falta de educación preescolar incide negativamente en el rendimiento de la primaria por ausencia de hábitos de atención e interés por aprender.

En el aspecto cuantitativo, caída la dictadura, los gobiernos democráticos vienen realizando una gran labor significada por un 13,6% de incremento inter-anual en el presupuesto del Ministerio de Educación. Pero aún queda mucho por hacer.

En el aspecto cualitativo está la innovación de los programas de educación preescolar, de primaria hasta el tercer grado y del ciclo básico común (tres años) en educación media. Aprobado el ciclo básico común, el estudiante pasa al ciclo diversificado y, conforme a sus cualidades y aficiones, elige entre diez orientaciones. Este segundo ciclo puede iniciar estudios de dos años para graduarse de técnico superior, de cuatro en cualquiera de los Institutos Politécnicos o de cinco para obtener el título universitario. En materia de evaluación de los alumnos también se han hecho cambios sustanciales. Exceptuados los exámenes de sexto grado de primaria y tercero y quinto años de Educación Media, los propios maestros y profesores son quienes deciden sobre el pase de sus alumnos al curso siguiente.

Se observa la ausencia de planes y realizaciones en el campo artesanal práctico. El país carece de mano de obra cualificada. Faltan carpinteros, electricistas, tipógrafos, mecánicos, etc., y esto es frustrante.

El trabajo del Ministerio de Educación es meritorio en decretos, resoluciones y programación. ¿Cómo se pone en práctica este novedoso instrumental? Es tarea concreta de maestros, profesores, directores y supervisores. Los problemas de la educación venezolana son graves y complejos porque este país tan joven necesita de una enseñanza extensivamente acelerada y al mismo tiempo capaz de formar profesionales competentes y trabajadores cualificados conocedores del oficio.

La problemática educativa se agudiza por la acumulación de lo nuevo. Su atractivo ejercido sobre la juventud aumenta la inseguridad e inestabilidad juvenil. La médula de un sistema educativo consiste

en si es de verdad formativo; es decir, si prepara a la persona para asimilar siempre lo nuevo, hacerlo suyo y progresar sin quedar prisionero y encadenado; en una palabra, aprender a aprender.

## Territorio sin Ley

### UNA FACULTAD ANARQUICA

La Facultad de Humanidades de la UCV, dominada por los intereses políticos de los grupos izquierdistas, recoge un aluvión de estudiantes rechazados por otras Facultades. Sus profesores, contratados con profusión, eluden responsabilidades y su pérdida de autoridad les hace juguetes de los grupos de presión estudiantiles. La contradicción entre la bondad minuciosa de los programas exigibles y la ausencia de seriedad universitaria en las clases señalan el grado de sinceridad y autenticidad de profesores y alumnos humanistas.

Así las cosas, fatigados de una lucha al parecer estéril, las autoridades de la Facultad presentaron su renuncia irrevocable. Como el nombramiento de los sustitutos es función del Consejo Nacional de Universidades y éste no parece muy dispuesto a reunirse supuesta la dispersión de sus miembros, los mismos sujetos seguirán ocupando los mismos puestos.

La actitud de las autoridades universitarias de algunas Facultades y del Consejo Rectoral de la UCV es de toma de decisiones de tipo administrativo y disciplinario ceñidas estrictamente a disposiciones legales y reglamentarias. Esta posición autoritaria, carente de la táctica sinuosa de la mano izquierda, tarde o temprano había de desembocar en situaciones conflictivas personalmente bochornosas.

### SECUESTRO DEL CONSEJO RECTORAL

En horas de la mañana del 19 de mayo las autoridades interinas universitarias se vieron rodeadas por exaltados estudiantes en la planta baja del Rectorado. Momentos antes la sala de conciertos de la UCV había sido escenario de un debate imposible entre ochocientos universitarios y el Consejo Rectoral. Gritos, injurias e insolencias llovieron impunes sobre el rector y sus acompañantes. Acorralados éstos, sin poder escapar del asedio físico y verbal, abrumados por la superioridad nu-

mérica, sintieron la impotencia de su humillación personal.

A partir de este momento, todas las actividades de la UCV fueron suspendidas. Doce estudiantes identificados como investigadores del suceso fueron académicamente expulsados de la universidad. Se esperaba la renuncia del Consejo Rectoral, pero ésta no llegó. La crisis universitaria tomaba otro rumbo.

## INTERVIENE EL PRESIDENTE

En el nivel de la comunidad universitaria y del Ministerio de Educación las posiciones antagónicas, irreductibles, bloqueaban toda salida honorable. El Dr. Caldera se vio obligado a intervenir como mediador y apaciguador. Inició consultas con grupos e individualidades. Insistió en agotar los recursos del diálogo para conseguir un minimum de consenso y de convivencia universitaria.

Durante dos horas, en Miraflores, los integrantes del Consejo Rectoral y de la Comisión Universitaria de la UCV conversaron con el Presidente. Durante otras dos horas, en La Casona, discutieron Caldera y los catedráticos sobre la posibilidad de una solución universitaria por vía de elecciones. La única salida viable son las elecciones democráticas. La condición previa es la normalización de las actividades universitarias. Pero la solución no es tan sencilla. El reglamento electoral conforme a la nueva Ley de Universidades enfrentará resistencias sobre todo en el medio estudiantil. Según la Ley, sólo los estudiantes regulares pueden votar y aunque irregulares los hay de todos los colores, blancos, verdes y rojos, sin embargo puede ser motivo fácil para violentar las elecciones.

Si la Comisión electoral trata de aplicar de forma estricta el reglamento y la ley, probablemente cerrará la única salida posible al problema. Si acierta a conjugar el espíritu de la ley con su letra, la esperanza de una universidad más serena renacerá con fuerza.

El Consejo Rectoral volvió a entrevistarse con el Presidente Caldera y el último día del mes de mayo la UCV abrió otra vez sus puertas, dejando al criterio de los Decanos la reapertura total o parcial de sus respectivas Facultades.

## UN JUEGO PELIGROSO

La izquierda universitaria defiende violentamente sus conquistas. Su comportamiento es más político que universitario. Si sus tácticas continúan manifestándose intransigentes, panfletarias, dogmáticas, abierta la universidad y llamada ésta a elecciones, es probable que la derrota golpee sin compasión a una izquierda desacreditada. La juventud estudiantil está superando rápidamente las ideologías políticas. Un nuevo movimiento juvenil parece surgir quizás más utópico, pero también mucho más sincero. Los acontecimientos próximos pueden ser elocuentes. ¿Qué valores nuevos ofrecerá a la juventud esta minoría más idealista que ideológica?

## El plan Tinoco

El Ministro de Hacienda, Dr. Pedro Tinoco (hijo), presentó ante el Congreso Nacional un plan de inversiones (egresos) por 1.343 millones, monto del ingreso extraordinario para el presente año proveniente del petróleo.

La distribución del gasto en porcentajes es la siguiente:

- 77% - Formación de capital económico.
- 12% - Defensa.
- 7% - Educación y Sanidad.
- 3% - Gastos administrativos.
- 1% - Orden Público.

Los programas de vialidad, acueductos, cloacas y vivienda entran en el primer capítulo.

## LA CUESTION DE FORMA

La oposición en pleno recibió con desagrado no disimulado el plan llamado Tinoco. La Comisión Bicameral de Finanzas recomendó al Congreso el rechazarlo. Sus razones más auténticas pueden sintetizarse en falta de consulta previa a nivel parlamentario y político y en el destino insuficiente de los fondos hacia las inversiones realmente reproductivas. La primera es una razón de forma y la segunda una razón de fondo.

Los portavoces de los partidos han hablado y escrito sobre la Ley de Presupuestos y su posible reforma, sobre el sistema de créditos adicionales y sobre la conveniencia de una Ley de Inversiones "ad hoc". Sin embargo, creemos que el problema no es tanto jurídico como simplemente político. Si el Gobierno hubiera consultado a los partidos sus requerimientos, su opinión y proyectos, las coincidencias y concesiones mutuas habrían acelerado la aprobación en el Congreso de los gastos propuestos.

Conviene recordar que los actuales ingresos petroleros extraordinarios son resultado de una acción rápida de un grupo destacado de parlamentarios y entre éstos el Dr. Arturo Hernández Grisanti (AD) se movió con notable inteligencia y enor-

me dinamismo. El desconocimiento de esta relación psicológica razonable ha sido uno de esos fallos políticos humanos que se pagan caro. Un ministro hábil es quien evita el tropiezo, no quien lo remedia después.

## LA CUESTION DE FONDO

La oposición sostiene que la mayor parte del dinero se ha de invertir en industrias básicas reproductivas como la siderurgia, el petróleo y la petroquímica. Por otra parte —la oposición está de acuerdo—, problema agobiante, ineludible, alimentador de tensiones sociales explosivas, campo abonado para la semilla totalitaria, es el desempleo, un 13% de la fuerza de trabajo. La elevada tecnificación y automatización de las grandes empresas apenas absorbe una muy reducida fracción de mano de obra excedente. Si los políticos quieren aminorar la presión del desempleo, tendrán que dedicar sumas importantes a programas de obras públicas y construcción. Si no lo hacen, la democracia como solución popular perderá bastantes adeptos.

Una reforma de la estructura fiscal del país abriría el camino para una inversión directa sustancial del ingreso petrolero en industrias básicas reproductivas. Sin embargo, un aumento de la tributación levantaría críticas y censuras de los políticos, empresarios, trabajadores y consumidores ricos y pobres. ¿Por qué? Porque no se comprende un aumento de los impuestos mientras la administración pública no demuestre ser buena administradora. Tocamos la cuestión de fondo.

Si algo ha revelado la experiencia del desarrollo económico es la escasa inversión que es capaz de asimilar "productivamente" un país subdesarrollado. Venezuela constituye un ejemplo elocuente de este comportamiento económico. Extraemos del artículo "Política de Futuro para la Venezuela Actual: Despilfarro", del doctor Juan Pablo Pérez Alfonzo (Revista "Cambio", mayo 1971, p. 22ss.), los siguientes datos globales:

Periodo	Ingresos fiscales petroleros (millones de Bs.)	Crecimiento de Capital no petrolero (millones de Bs.)	Coefficiente. Relación entre ambos
1917-1950	6.115	20.000 (aprox.)	3,23
1951-1969	62.226	48.569	0,78

La conclusión de las cifras es descorazonadora. Los miles de millones de bolívares ingresados al país en el último período de veinte años no llegan ni siquiera a duplicar el capital existente que para 1950 era de Bs. 26.523 millones. Con menores ingresos petroleros en el período anterior, el capital del país se triplicó.

La fuerza determinante del desarrollo es el hombre. Valores de responsabilidad administrativa; de tenacidad, empleo del tiempo, adaptación al medio de las técnicas estudiadas, perfección en el trabajo realizado, superación personal permanen-

te, distinción de lo superfluo y de lo necesario, conforman una ética imprescindible para el progreso. "La inversión ante todo" equivale, en no pocos casos, a una defensa de posiciones privilegiadas, a una ganancia fácil y corruptora, a un despilfarro increíble. El Estado, la empresa privada, las familias, botan la plata y adquieren aparatos e instrumentos costosos y caprichosos que duermen luego en la ociosidad y el desamparo ruinoso. Síntomas de pseudo-desarrollo. ¡Ojalá no fuera así! ¡Ojalá estemos equivocados!

# Síntesis Sociales

elaboradas por el

*cial*

## DOCUMENTO SOCIAL DEL PAPA

**CARTA APOSTOLICA DE S. S. EL PAPA PAULO VI AL  
SEÑOR CARDENAL MAURICIO ROY**

**PRESIDENTE DEL CONSEJO PARA LOS SEGLARES  
Y DE LA COMISION PONTIFICIA "JUSTICIA Y PAZ"**

**EN OCASION DEL 80º ANIVERSARIO DE LA ENCICLICA  
"RERUM NOVARUM"**

### SUMARIO

Introducción (Nº 1)  
Llamamiento universal a una mayor justicia (2)  
La diversidad de situaciones de los cristianos  
en el mundo (3-4)  
El mensaje específico de la Iglesia (5-6)  
Amplitud de los cambios actuales (7)

#### NUEVOS PROBLEMAS SOCIALES

La urbanización (8-9)  
Los cristianos en la ciudad (10-12)  
Los jóvenes y el puesto de la mujer (13)  
Los trabajadores (14)  
Las víctimas de los cambios (15)  
Las discriminaciones (16)  
Derecho a la emigración (17)  
Crear puestos de trabajo (18-19)  
Los medios de comunicación social (20)  
El medio ambiente (21)

#### ASPIRACIONES FUNDAMENTALES Y CORRIENTES IDEOLOGICAS (22)

Ventajas y límites de los reconocimientos jurídicos (23)  
La sociedad política (24-25)

Ideologías y libertad humana (26-29)  
Los movimientos históricos (30)  
El atractivo de las corrientes socialistas (31)  
Evolución histórica del marxismo (32-34)  
La ideología liberal (35-36)  
Renacimiento de las utopías (37)  
Los interrogantes de las ciencias  
humanas (38-40)  
La ambigüedad del progreso (41)

#### LOS CRISTIANOS ANTE LOS NUEVOS PROBLEMAS

Dinamismo de la enseñanza social de la  
Iglesia (42)  
Por una justicia mayor (43-44)  
Cambio de los corazones y de las  
estructuras (45)  
Significación cristiana de la acción política (46)  
Participación en las responsabilidades (47)

#### LLAMAMIENTO A LA ACCION

Necesidad de comprometerse en la  
acción (48-49)  
Pluralismo de las acciones (50-52)

1 EL 80º aniversario de la publicación de la Encíclica "Rerum Novarum", cuyo mensaje sigue inspirando la acción en favor de la justicia social, nos anima a continuar y ampliar las enseñanzas de nuestros predecesores para dar respuesta a las necesidades nuevas de un mundo en cambio. La Iglesia, en efecto, camina unida a la humanidad y se solidariza con su suerte en el seno de la historia. Anunciando la Buena Nueva del amor de Dios y de la salvación en Cristo a los hombres, ella les ilumina en sus actividades a la luz del Evangelio y les ayuda de ese modo a corresponder al designio de amor de Dios y a realizar la plenitud de sus aspiraciones.

### Llamamiento universal a una mayor justicia

2 NOS vemos con confianza el espíritu del Señor continuando su obra en el corazón de los hombres y congregando por todas partes comunidades cristianas conscientes de su responsabilidad en la sociedad. En todos los continentes, entre todas las razas, naciones, culturas, en todas las condiciones, el Señor sigue suscitando auténticos apóstoles del Evangelio.

Nós hemos tenido la dicha de encontrarlos, admirarlos y alentarlos durante nuestros recientes viajes. Nos hemos acercado a los muchedumbres y escuchado sus llamamientos, gritos de preocupación y de esperanza a la vez. En estas circunstancias, hemos podido ver con un nuevo relieve los graves problemas de nuestro tiempo, particulares ciertamente en cada región, pero de todas maneras comunes a una humanidad que se pregunta sobre su futuro, sobre la orientación y el significado de los cambios en curso. Siguen existiendo diferencias flagrantes en el desarrollo económico, cultural y político de las naciones: al lado de regiones altamente industrializadas, hay otras que están todavía en estadio agrario; al lado de países que conocen el bienestar, otros luchan contra el hambre; al lado de pueblos de alto nivel cultural, otros siguen esforzándose por eliminar el analfabetismo. Por todas partes se aspira a una justicia mayor, se desea una paz mejor asegurada, en un ambiente de respeto mutuo entre los hombres y entre los pueblos.

### La diversidad de situaciones de los cristianos en el mundo

3 CIERTAMENTE, son muy diversas las situaciones en las cuales, de buena gana o por fuerza, se encuentran comprometidos los cristianos, según las regiones, los sistemas socio-políticos, las culturas. En unos sitios, se hallan reducidos al silencio, considerados como sospechosos, y tenidos, por decirlo así, al margen de la sociedad, encuadrados sin libertad en un sistema totalitario. En otros, son una débil minoría, cuya voz difícilmente se hace sentir. Incluso en naciones donde a la Iglesia se le reconoce su puesto, a veces de

manera oficial, ella misma se ve sometida a los embates de la crisis que estremece la sociedad, y algunos de sus miembros son tentados por soluciones radicales y violentas de las que ellos creen poder esperar resultados más felices. Mientras que unos, inconscientes de las injusticias presentes, se esfuerzan por mantener la situación existente, otros se dejan seducir por ideologías revolucionarias que les prometen, no sin ilusión, un mundo definitivamente mejor.

4 FRENTE a situaciones tan diversas, nos es difícil pronunciar una palabra única, como también proponer una solución con valor universal. No es ésta nuestra ambición, ni tampoco nuestra misión. Incumbe a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la luz de la palabra inalterable del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción según las enseñanzas sociales de la Iglesia tal como han sido elaboradas a lo largo de la Historia y especialmente en esta era industrial, después de la fecha histórica del mensaje de León XIII sobre "la condición de los obreros", del cual Nós tenemos el honor y el gozo de celebrar hoy el aniversario.

A estas comunidades cristianas toca discernir, con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los obispos responsables, en diálogo con los demás hermanos cristianos y todos los hombres de buena voluntad, las opciones y los compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que aparezcan necesarias con urgencia en cada caso. En esta búsqueda de cambios a promover, los cristianos deberán, en primer lugar, renovar su confianza en la fuerza y la originalidad de las exigencias evangélicas. El evangelio no ha quedado superado por el hecho de haber sido anunciado, escrito y vivido en un contexto socio-cultural diferente. Su inspiración, enriquecida por la experiencia viviente de la tradición cristiana a lo largo de los siglos, permanece siempre nueva en orden a la conversión de los hombres y al progreso de la vida en sociedad, sin que por ello se le vaya a utilizar en provecho de opciones temporales particulares, olvidando su mensaje universal y eterno (1).

### El mensaje específico de la Iglesia

5 EN medio de las perturbaciones y las incertidumbres de la hora presente, la Iglesia tiene un mensaje específico que proclamar, tiene que dar un apoyo a los hombres en sus esfuerzos por tomar en sus manos y orientar su futuro.

Desde la época en que la Rerum Novarum denunciaba clara y categóricamente el escándalo de la condición de los obreros dentro de la naciente sociedad industrial, la evolución histórica ha hecho tomar conciencia, como lo testimoniaban ya la Cuadragesimo Anno (2)

y la Mater et Magistra (3), de otras dimensiones y de otras aplicaciones de la justicia social. El reciente Concilio ha tratado, por su parte, de ponerlas de manifiesto, particularmente en la Constitución pastoral Gaudium et Spes. Nós mismo hemos continuado ya estas orientaciones con nuestra encíclica Populorum Progressio: "Hoy el hecho de mayor importancia, decíamos, del que cada uno debe tomar conciencia, es que la cuestión social ha adquirido proporciones mundiales." (4) "Una renovada toma de conciencia de las exigencias del mensaje evangélico impone a la Iglesia el deber de ponerse al servicio de los hombres para ayudarles a comprender todas las dimensiones de este grave problema y para convencerles de la urgencia de una acción solidaria en este viraje de la historia de la humanidad." (5)

6 CORRESPONDERA por otra parte al próximo Sínodo de los Obispos estudiar más de cerca y profundizar la misión de la Iglesia ante los graves problemas que plantea hoy la justicia en el mundo. El aniversario de la Rerum Novarum nos ofrece hoy la ocasión, Señor Cardenal, de confiar nuestras inquietudes y nuestro pensamiento ante este problema a usted en su calidad de Presidente de la Comisión "Justicia y Paz" y del Consejo para los Seglares. Queremos así alentar a estos organismos de la Santa Sede en su acción eclesial al servicio de los hombres.

### Amplitud de los cambios actuales

7 AL hacerlo queremos, sin olvidar por ello los constantes problemas ya abordados por nuestros predecesores, atraer la atención sobre algunas cuestiones que por su urgencia, su amplitud, su complejidad, deben estar al centro de las preocupaciones de los cristianos en los años venideros con el fin de que, en unión con los demás hombres, se esfuerzen ellos en resolver las nuevas dificultades que ponen en juego el futuro mismo del hombre. Es necesario situar los problemas sociales planteados por la economía moderna —condiciones humanas de producción, equidad en los cambios de bienes y en la distribución de las riquezas, significado de las crecientes necesidades de consumo, participación en las responsabilidades— dentro de un contexto más amplio de civilización nueva. En los cambios actuales tan profundos y tan rápidos, todavía el hombre se descubre nuevo y se pregunta por el sentido de su propio ser y de su supervivencia colectiva. Vacilando en aceptar las lecciones de un pasado que considera superado y demasiado diferente, tiene sin embargo necesidad de esclarecer su futuro —futuro que él percibe tan incierto como inestable— por medio de verdades permanentes, eternas, que le rebasan ciertamente, pero cuyas huellas puede él, si quiere realmente, encontrar por sí mismo (6).

## Nuevos problemas sociales

Este éxodo rural permanente, el crecimiento industrial, el aumento demográfico continuo, el atractivo de los centros urbanos, conducen a concentraciones de población cuya amplitud apenas se puede imaginar, puesto que ya se habla de megápolis que agrupan varias decenas de millones de habitantes. Ciertamente, existen ciudades cuya dimensión asegura un mejor equilibrio de la población. Susceptibles de ofrecer un empleo a aquellos a quienes el progreso de la agricultura habría dejado disponibles, permiten un acondicionamiento del ambiente humano capaz de evitar

la proliferación del proletariado y el amontonamiento de las grandes aglomeraciones.

9 EL crecimiento desmedido de estas ciudades acompaña la expansión industrial sin confundirse con ella.

Basada en la búsqueda tecnológica y en la transformación de la naturaleza, la industrialización prosigue siempre su camino, dando prueba de una incesante creatividad. Mientras unas empresas se desarrollan y se concentran, otras mueren o se trasladan, creando nuevos problemas sociales: paro profesional o regional, cambios de empleo y movilidad de

personas, adaptación permanente de los trabajadores, disparidad de condiciones en los diversos ramos industriales. Una competencia desmedida, utilizando los medios modernos de la publicidad, lanza continuamente nuevos productos y trata de atraer al consumidor, mientras las viejas instalaciones industriales todavía en funcionamiento van haciéndose inútiles. Mientras amplísimos estratos de la población no pueden satisfacer sus necesidades primarias, se intenta crear necesidades de lo superfluo. Se puede uno preguntar entonces con todo derecho si, a pesar de todas sus conquistas, el hombre no está volviendo contra sí mismo los frutos de su actividad. Después de haberse asegurado un dominio necesario sobre la naturaleza (7), ¿no se está convirtiendo ahora en esclavo de los objetos que fabrica?

### Los cristianos en la ciudad

**10** EL surgir de una civilización urbana que acompaña el incremento de la civilización industrial, ¿no es, en efecto, un verdadero desafío lanzado a la sabiduría del hombre, a su capacidad de organización, a su imaginación prospectiva? En el seno de la sociedad industrial, la urbanización trastorna los modos de vida y las estructuras habituales de la existencia: la familia, la vecindad, el marco mismo de la comunidad cristiana. El hombre prueba una nueva soledad, no ya de cara a una naturaleza hostil que le ha costado siglos dominar, sino en medio de una muchedumbre anónima que le rodea y donde él se siente como extraño. Etapa sin duda irreversible en el desarrollo de las sociedades humanas, la urbanización plantea al hombre difíciles problemas: ¿cómo dominar su crecimiento, regular su organización, lograr su animación por el bien de todos?

En este crecimiento desordenado nacen nuevos proletariados. Se instalan en el centro de las ciudades que los ricos a veces abandonan; acampan en los suburbios, cinturón de miseria que llega a asediar, mediante una protesta silenciosa aún, el lujo demasiado estridente de las ciudades del consumo y del despilfarro. En lugar de favorecer el encuentro fraternal y la ayuda mutua, la ciudad desarrolla las discriminaciones y también las indiferencias; se presta a nuevas formas de explotación y de dominio, de las que algunos, especulando sobre las necesidades de los demás, sacan provechos inadmisibles. Detrás de las fachadas se esconden muchas miserias, ignoradas aun por los vecinos más cercanos; otras aparecen allí donde la dignidad del hombre zozobra: delincuencia, criminalidad, droga, erotismo.

**11** SON, en efecto, los más débiles las víctimas de las condiciones de vida inhumana, degradantes para las conciencias y dañosas para la institución familiar: la promiscuidad de los alojamientos populares hace imposible un mínimo de intimidad; los jóvenes hogares, en la vana espera de un alojamiento decente y a un precio accesible, se desmoronan y hasta su misma unidad puede quedar comprometida; los jóvenes abandonan un hogar demasiado reducido y buscan en la calle compensaciones y compañías incontrolables. Es un deber grave de los responsables tratar de dominar y orientar este proceso.

Urge reconstruir a escala de calle, de barrio o de gran conglomerado, el tejido social en que el hombre pueda desarrollar las necesidades de su personalidad. Hay que crear o fomentar centros de interés y de cultura a nivel de comunidades y de parroquias, en sus diversas formas de asociación, círculos recreativos, lugares de reunión, encuentros espirituales, comunitarios, donde, escapando al aislamiento de las multitudes modernas, cada uno podrá crearse nuevamente relaciones fraternales.

**12** CONSTRUIR la ciudad, lugar de existencia de los hombres y de sus extensas comunidades, crear nuevos modos de proximidad y de relaciones, percibir una aplicación original de la justicia social, tomar a cargo este futuro colectivo que se anuncia difícil, es una tarea en la cual deben participar los cristianos. A estos hombres amontonados en una promiscuidad urbana que se hace intolerable, hay que darles un mensaje de esperanza por medio de una fraternidad vivida y de una justicia concreta. Los cristianos, conscientes de esta responsabilidad nueva, no pierdan el ánimo en la inmensidad amorfa de la ciudad, sino que se acuerden de Jonás, que por mucho tiempo recorre Nínive, la gran ciudad, para anunciar en ella la Buena Nueva de la misericordia divina, sostenido en su debilidad por la sola fuerza de la palabra de Dios Todopoderoso. En la Biblia, la ciudad es frecuentemente, en efecto, el lugar del pecado y del orgullo, orgullo de un hombre que se siente suficientemente seguro para construir su vida sin Dios y también para afirmar su poder contra El. Pero existe también Jerusalén, la ciudad santa, el lugar de encuentro con Dios, la promesa de la ciudad que viene de lo alto (8).

### Los jóvenes

**13** VIDA urbana y cambio industrial ponen al descubierto, por otra parte, problemas hasta ahora poco conocidos. ¿Qué puesto corresponderá, por ejemplo, a los jóvenes en este mundo en gestación? Por todas partes se presenta difícil el diálogo entre una juventud portadora de aspiraciones, de renovación y también de inseguridad ante el futuro, y las generaciones adultas. ¿Quién no ve que hay una fuente de graves conflictos, de rupturas y de abandonos, incluso en el seno de la familia, y una cuestión planteada sobre las formas de autoridad, la educación de la libertad, la transmisión de los valores y de las creencias, que toca a las raíces más profundas de la sociedad?

### El puesto de la mujer

Asimismo, en muchos países, un estatuto sobre la mujer, que haga cesar una discriminación efectiva y establezca relaciones de igualdad de derechos y de respeto a su dignidad, es objeto de investigaciones y a veces de vivas reivindicaciones. Nós no hablamos de esa falsa igualdad que negaría las distinciones establecidas por el mismo Creador y que estaría en contradicción con la función específica, tan capital, de la mujer en el corazón del hogar y en el seno de la sociedad. La evolución de las legislaciones debe, por el contrario, orientarse en el sentido de proteger su vocación propia, al mismo tiempo que a reconocer su independencia en cuanto persona y la igualdad de sus derechos a participar en la vida económica, social, cultural y política.

### Los trabajadores

**14** LA Iglesia lo ha vuelto a afirmar solemnemente en el último Concilio: "La persona humana es y debe ser el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones." (9) Todo hombre tiene derecho al trabajo, a la posibilidad de desarrollar sus cualidades y su personalidad en el ejercicio de su profesión, a una remuneración equitativa que permita a él y a su familia "llevar una vida digna en el plano material, cultural y espiritual" (10), a la asistencia en caso de necesidad por razón de enfermedad o de edad.

Si para la defensa de estos derechos las sociedades democráticas aceptan el principio de la organización sindical, sin embargo no se hallan siempre abiertas a su ejercicio. Se debe admitir la función importante de los sindicatos: tienen por objeto la representación de las diversas categorías de trabajadores, su legítima

colaboración al progreso económico de la sociedad, el desarrollo del sentido de sus responsabilidades para la realización del bien común. Su acción no está con todo exenta de dificultades: puede venir, aquí o allá, la tentación de aprovechar una posición de fuerza para imponer, sobre todo por la huelga —cuyo derecho como medio último de defensa queda ciertamente reconocido—, condiciones demasiado gravosas para el conjunto de la economía o del cuerpo social, o para tratar de obtener reivindicaciones de orden directamente político. Cuando se trata en particular de los servicios públicos, necesarios a la vida diaria de toda una comunidad, se deberá saber medir los límites, más allá de los cuales los perjuicios causados se hacen inadmisibles.

### Las víctimas de los cambios

**15** EN resumen, se han hecho ya progresos para introducir en el seno de las relaciones humanas más justicia y participación en las responsabilidades. Pero en este inmenso campo todavía queda mucho por hacer. Es necesario también proseguir activamente la reflexión, la búsqueda y la experimentación, so pena de quedar atrasados con relación a las legítimas aspiraciones de los trabajadores, aspiraciones que se van afirmando a medida que se desarrollan su formación, la conciencia de su dignidad, el vigor de sus organizaciones.

El egoísmo y la dominación son tentaciones permanentes en los hombres. Se hace también necesario un discernimiento, cada vez más afinado, para poder comprender en su raíz las nacientes situaciones de injusticia e instaurar progresivamente una justicia siempre menos imperfecta. En el cambio industrial, que reclama una rápida y constante adaptación, los que se van a ver más dañados serán más numerosos y menos favorecidos para hacer oír su voz. La atención de la Iglesia se dirige hacia estos nuevos "pobres" —los minusválidos, los inadaptados, ancianos, marginados de diverso origen—, para conocerlos, ayudarlos, defender su puesto y su dignidad en una sociedad endurecida por la competencia y el atractivo del éxito.

### Las discriminaciones

**16** ENTRE el número de las víctimas de situaciones de injusticia —aunque el fenómeno no sea desafortunadamente nuevo— hay que contar a aquellos que son objeto de "discriminaciones", de derecho o de hecho, por razón de su raza, su origen, su color, su cultura, su sexo o su religión.

La discriminación racial reviste en este momento un carácter de mayor actualidad por las tensiones que crea tanto en el interior de algunos países como en el plano internacional. Con razón, los hombres consideran injustificable y rechazan como inadmisibles la tendencia a mantener o introducir una legislación o prácticas inspiradas sistemáticamente por prejuicios racistas: los miembros de la humanidad participan de la misma naturaleza y, por consiguiente, de la misma dignidad, con los mismos derechos y los mismos deberes fundamentales, así como del mismo destino sobrenatural. En el seno de una patria común todos deben ser iguales ante la ley, tener iguales posibilidades en la vida económica, cultural, cívica o social y beneficiarse de una equitativa distribución de la riqueza nacional.

### Derecho a la emigración

**17** NOS pensamos también en la precaria situación de un gran número de trabajadores emigrados, cuya condición de extranjeros hace tanto más difícil, por su parte, toda reivindicación social, no obstante su real participación en el esfuerzo económico del país que les recibe. Es urgente que se sepa superar con relación a ellos una actitud

estrictamente nacionalista, con el fin de crear en su favor un estatuto que reconozca un derecho a la emigración, favorezca su integración, facilite su promoción profesional y les permita el acceso a un alojamiento decente, donde pueda venir, si es el caso, su familia (11).

Tienen relación con esta categoría las poblaciones que, por encontrar un trabajo, librarse de una catástrofe o de un clima hostil, abandonan sus regiones y se encuentran desarraigadas entre las demás.

Es deber de todos —y especialmente de los cristianos (12)— trabajar con energía para instaurar la fraternidad universal, base indispensable de una justicia auténtica y condición de una paz duradera: "No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres, creados a imagen de Dios. La relación del hombre para con Dios Padre y la relación del hombre para con los hombres sus hermanos están de tal forma unidas que, como dice la Escritura: 'el que no ama no conoce a Dios' (I Jn. 4, 8)." (13)

### Crear puestos de trabajo

**18** CON el crecimiento demográfico, más marcado en las naciones jóvenes, el número de aquellos que no llegan a encontrar trabajo y se ven reducidos a la miseria o al parasitismo irá aumentando en los próximos años, a no ser que un estremecimiento de la conciencia humana no provoque un movimiento general de solidaridad por una política eficaz de inversiones, de organización de la producción y de los mercados, así como de formación. Conocemos la atención que se está dando a estos problemas dentro de los organismos internacionales y Nos deseamos vivamente que sus miembros no tarden en hacer corresponder sus actos a las declaraciones.

Es inquietante comprobar en este campo una especie de fatalismo que se apodera incluso de los responsables. Este sentimiento conduce a veces a las soluciones maltusianas aguijoneadas por la propaganda activa en favor de la anticoncepción y del aborto. En esta situación crítica hay que afirmar, por el contrario, que la familia, sin la cual ninguna

sociedad puede subsistir, tiene derecho a la asistencia que le asegure las condiciones de una sana expansión. "Es cierto, decíamos en nuestra encíclica *Populorum Progressio*, que los poderes públicos pueden intervenir dentro de los límites de su competencia, desarrollando una información apropiada y tomando medidas adecuadas, con tal que sean conformes a las exigencias de la ley moral y respeten la justa libertad de la pareja humana. Sin el derecho inalienable al matrimonio y a la procreación, no existe ya dignidad humana." (14)

**19** JAMAS en cualquier otra época había sido tan explícito el llamamiento a la imaginación social. Es necesario consagrar a ella esfuerzos de invención y de capitales tan importantes como los invertidos en armamentos o para las conquistas tecnológicas. Si el hombre se deja desbordar y no prevé a tiempo la emergencia de los nuevos problemas sociales, éstos se harán demasiado graves como para que se pueda esperar una solución pacífica.

### Los medios de comunicación social

**20** ENTRE los cambios mayores de nuestro tiempo, no queremos dejar de subrayar la función creciente que van asumiendo los medios de comunicación social y su influencia en la transformación de las mentalidades, de los conocimientos, de las organizaciones y de la misma sociedad. Ciertamente, tienen muchos aspectos positivos: gracias a ellos las informaciones del mundo entero nos llegan casi instantáneamente creando un contacto, por encima de las distancias, y elementos de unidad entre todos los hombres: haciendo posible una difusión más amplia de la formación y de la cultura. Sin embargo, estos medios de comunicación social, debido a su misma acción, llegan a representar como un nuevo poder. ¿Cómo no se va a preguntar uno entonces sobre los detentores reales de este poder, sobre los fines que persiguen y los medios que ponen en práctica, sobre la repercusión de su acción en cuanto al ejercicio de las libertades individuales, tanto en los campos político e ideológico como en la vida social,

económica y cultural? Los hombres, en cuyas manos está este poder, tienen una grave responsabilidad moral en relación con la verdad de las informaciones que ellos deben difundir, en relación a las necesidades y a las reacciones que hacen nacer, en relación con los valores que ellos proponen. Más aún con la televisión, es un modo original de conocimiento y una nueva civilización la que está naciendo: la de la imagen.

Naturalmente, los poderes públicos no pueden ignorar la creciente potencia e influjo de los medios de comunicación social, así como las ventajas o riesgos que su uso lleva consigo para la comunidad civil y para su desarrollo y perfeccionamiento real.

Ellos, por tanto, están llamados a ejercer su propia función positiva para el bien común, alentando toda expresión constructiva, apoyando a cada ciudadano y a los grupos en la defensa de los valores fundamentales de la persona y de la convivencia humana; actuando también de manera que eviten oportunamente la difusión de cuanto menoscabe el patrimonio común de valores, sobre el cual se funda el ordenado progreso civil (15).

### El medio ambiente

**21** MIENTRAS el horizonte del hombre se va modificando, partiendo de las imágenes que se seleccionan para él, se hace sentir otra transformación, consecuencia tan dramática como inesperada de la actividad humana. Bruscamente, el hombre adquiere conciencia de ello: debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación. No sólo el ambiente físico constituye una amenaza permanente: poluciones y deshechos, nuevas enfermedades, poder destructor absoluto; es el cuadro humano lo que el hombre no domina ya, creando de este modo para el mañana un ambiente que podría resultar intolerable. Problema social de envergadura que incumbe a la familia humana toda entera.

Hacia estas nociones nuevas es hacia donde tiene que volverse el cristiano para hacerse responsable, en unión con los demás hombres, de un destino en realidad ya común.

## Aspiraciones fundamentales y corrientes ideológicas

**22** AL mismo tiempo que el progreso científico y técnico continúa transformando el marco del hombre, sus modos de conocimiento, de trabajo, de consumo y de relaciones, se manifiesta siempre en estos contextos nuevos una doble aspiración más viva a medida que se desarrolla su información y su educación: aspiración a la igualdad, aspiración a la participación; dos formas de la dignidad del hombre y de su libertad.

### Ventajas y límites de los reconocimientos jurídicos

**23** PARA inscribir en los hechos y en las estructuras esta doble aspiración, se han hecho progresos en la enunciación de los derechos del hombre y en la búsqueda de acuerdos internacionales para la aplicación de este derecho internacional (16). Sin embargo, las discriminaciones —étnicas, culturales, religiosas, políticas...— renacen siempre. Efectivamente, los derechos humanos permanecen todavía frecuentemente desconocidos, si no burlados, o su respeto es puramente formal. En muchos casos, la legislación va atrasada respecto a las situaciones reales. Siendo necesaria, es todavía insuficiente para establecer verdaderas relaciones de justicia e igualdad. El Evangelio, al enseñarnos la caridad, nos

inculca el respeto privilegiado a los pobres y su situación particular en la sociedad: los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás. Efectivamente, si más allá de las reglas jurídicas falta un sentido más profundo de respeto y de servicio al prójimo, incluso la igualdad ante la ley podrá servir de coartada a discriminaciones flagrantes, a explotaciones constantes, a un engaño efectivo. Sin una educación renovada de la solidaridad, una afirmación excesiva de la igualdad puede dar lugar a un individualismo donde cada cual reivindicque sus derechos sin querer hacerse responsable del bien común.

¿Quién no ve en este campo la aportación capital del espíritu cristiano que va, por otra parte, al encuentro de las aspiraciones del hombre a ser amado? "El amor del hombre, primer valor del orden terreno", asegura las condiciones de la paz, tanto social como internacional, al afirmar nuestra fraternidad universal (17).

### La sociedad política

**24** LA doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. Diversos mode-

los han sido propuestos, algunos han sido ya experimentados; ninguno satisface completamente y la búsqueda queda abierta entre las tendencias ideológicas y pragmáticas. El cristiano tiene la obligación de participar a esta búsqueda, tanto para la organización como para la vida de la sociedad política. El hombre, ser social, construye su destino a través de una serie de agrupaciones particulares que requieren, para su perfeccionamiento y como condición necesaria para su desarrollo, una sociedad más vasta, de carácter universal, la sociedad política. Toda actividad particular debe colocarse en esta sociedad ampliada y adquiere, por tanto, la dimensión del bien común (18).

Esto indica la importancia de una educación a la vida en sociedad, donde además de la información sobre los derechos de cada uno, sea recordado su necesario correlativo: el reconocimiento de los deberes de cada uno de cara a los demás; el sentido y la práctica del deber están ellos mismos condicionados por el dominio de sí, la aceptación de las responsabilidades y de los límites puestos al ejercicio de la libertad del individuo o del grupo.

**25** LA acción política —¿es necesario subrayar que se trata ante todo de una acción y no de una ideología?— debe estar



apoyada en un proyecto de sociedad, coherente en sus medios concretos y en su aspiración que se alimenta de una concepción plenaria de la vocación del hombre y de sus diferentes expresiones sociales. No pertenece ni al Estado, ni tampoco a los partidos políticos que se cerrarían sobre sí mismos, el tratar de imponer una ideología por medios que desembocarían en la dictadura de los espíritus, la peor de todas. Toca a los grupos culturales y religiosos —dentro de la libertad de adhesión que ellos suponen— desarrollar en el cuerpo social, de manera desinteresada y por su propio camino, estas convicciones últimas sobre la naturaleza, el origen y el fin del hombre y de la sociedad.

En este campo conviene recordar el principio proclamado por el Concilio Vaticano II: "La verdad no se impone más que por la fuerza de la verdad misma que penetra el espíritu con tanta dulzura como potencia." (19)

## Ideologías y libertad humana

**26** EL cristiano que quiere vivir su fe en una acción política, concebida como servicio, tampoco puede adherirse sin contradicción a sistemas ideológicos que se oponen radicalmente o en los puntos sustanciales a su fe y a su concepción del hombre: ni a la ideología marxista, a su materialismo ateo, a su dialéctica de violencia y a la manera como ella entiende la libertad individual dentro de la colectividad, negando al mismo tiempo toda trascendencia al hombre y a su historia personal y colectiva; ni a la ideología liberal que cree exaltar la libertad individual, sustrayéndola a toda limitación, estimulándola con la búsqueda exclusiva del interés y del poder, y considerando las solidaridades sociales como consecuencias más o menos automáticas de iniciativas individuales y no ya como un fin y un criterio más elevado del valor de la organización social.

**27** ¿Es necesario subrayar la posible ambigüedad de toda ideología social? Unas veces reduce la acción política o social a ser simplemente la aplicación de una idea abstracta, puramente teórica; otras, es el pensamiento el que se convierte en puro instrumento al servicio de la acción, como un simple medio para una estrategia. En ambos casos, ¿no es el hombre quien corre el riesgo de verse enajenado? La fe cristiana se sitúa por encima y a veces en oposición a las ideologías, en la medida en que reconoce a Dios, trascendente y creador, que interpela a través de todos los niveles de lo creado al hombre como libertad responsable.

**28** EL peligro estaría además en adherirse a una ideología que no repose sobre una doctrina verdadera y orgánica, refugiarse en ella como una explicación última y suficiente de todo y construirse así un nuevo ídolo del cual se acepta, a veces sin darse cuenta, el carácter totalitario y obligatorio. Y se piensa encontrar en él una justificación para la acción, aun violenta, una adecuación a un deseo generoso de servicio; éste permanece, pero se deja absorber por una ideología, la cual —aunque propone ciertos caminos para la liberación del hombre— desemboca finalmente en hacerlo esclavo.

**29** SI hoy día se ha podido hablar de un retroceso de las ideologías, esto puede constituir un momento favorable para una apertura a la trascendencia concreta del cristianismo. Puede ser también un deslizamiento más acentuado hacia un nuevo positivismo: la técnica universalizada como forma dominante de actividad, como modo invasor de existir, como lenguaje mismo, sin que la cuestión de su sentido sea realmente planteada.

## Los movimientos históricos

**30** PERO fuera de este positivismo que reduce al hombre a una sola dimensión —importante, hoy día— y que en esto lo mutila, el cristiano encuentra en su acción movimientos históricos concretos nacidos de las ideologías y, por otra parte, distintos de ellas. Ya nuestro venerado predecesor Juan XXIII, en la *Pacem in Terris*, muestra que es posible hacer una distinción: "No se pueden identificar —escribe— falsas teorías filosóficas sobre la naturaleza, el origen y la finalidad del mundo y del hombre con movimientos históricos fundados en una finalidad económica, social, cultural o política, aunque estos últimos deban su origen y se inspiren todavía en esas teorías. Una doctrina, una vez fijada y formulada, no cambia más, mientras que los movimientos que tienen por objeto condiciones concretas y mutables de la vida no pueden menos de ser ampliamente influenciados por esta evolución. Por lo demás, en la medida en que estos movimientos van de acuerdo con los sanos principios de la razón y responden a las justas aspiraciones de la persona humana, ¿quién rehusaría reconocer en ellos elementos positivos y dignos de aprobación?" (20)

## El atractivo de las corrientes socialistas

**31** HOY día, los cristianos se sienten atraídos por las corrientes socialistas y sus diversas evoluciones. Ellos tratan de reconocer allí un cierto número de aspiraciones que llevan dentro de sí mismos en nombre de su fe. Se sienten insertos en esta corriente histórica y quieren conducir dentro de ella una acción; ahora bien, esta corriente histórica asume diversas formas, bajo un mismo vocablo, según los continentes y las culturas, aunque ha sido y sigue inspirada en muchos casos por ideologías incompatibles con la fe. Se impone un atento discernimiento. Con demasiada frecuencia los cristianos, atraídos por el socialismo, tienen la tendencia a idealizarlo, en términos por otra parte muy generosos: voluntad de justicia, de solidaridad y de igualdad. Ellos rehusan admitir las presiones de los movimientos históricos socialistas, que siguen condicionados por su ideología de origen. Entre los diversos niveles de expresión del socialismo —una aspiración generosa y una búsqueda de una sociedad más justa, los movimientos históricos que tienen una organización y un fin político, una ideología que pretende dar una visión total y autónoma del hombre—, hay que establecer distinciones que guiarán las opciones concretas. Sin embargo, estas distinciones no deben tender a considerar tales niveles como completamente separados e independientes. La vinculación concreta que, según las circunstancias, existe entre ellos, debe ser claramente señalada, y esta perspicacia permitirá a los cristianos considerar el grado de compromiso posible en estos caminos, quedando a salvo los valores, en particular, de libertad, de responsabilidad y de apertura a lo espiritual, que garantizan el desarrollo integral del hombre.

## Evolución histórica del marxismo

**32** OTROS cristianos se preguntan también si una evolución histórica del marxismo no autorizaría ciertos acercamientos concretos. Notan, en efecto, un cierto estallido del marxismo, que hasta ahora se presentaba como una ideología unitaria, explicativa de la totalidad del hombre y del mundo en su proceso de desarrollo y, por tanto, atea. Fuera del enfrentamiento ideológico que separa oficialmente las diversas tendencias del marxismo-leninismo en su respectiva interpretación

del pensamiento de los fundadores, y fuera de las oposiciones abiertas entre los sistemas políticos que apelan hoy día a él, algunos establecen distinciones entre diversos niveles de expresión del marxismo.

**33** PARA unos, el marxismo sigue siendo esencialmente una práctica activa de la lucha de clases. Experimentando el vigor, siempre presente y que renace sin cesar, de las relaciones de dominio y de explotación entre los hombres, reducen el marxismo a una lucha, a veces sin otra perspectiva, lucha que hay que proseguir y aun suscitar de manera permanente. Para otros, será en primer lugar el ejercicio colectivo de un poder político y económico bajo la dirección de un partido único que se considera —él solo— expresión y garantía del bien de todos, arrebatando a los individuos y a los otros grupos toda posibilidad de iniciativa y de elección. A un tercer nivel, el marxismo —esté o no esté en el poder— se refiere a una ideología socialista a base de materialismo histórico y de negación de toda trascendencia. Finalmente se presenta, por otra parte, bajo una forma más atenuada, más seductora para el espíritu moderno: como una actividad científica, como un riguroso método de examen de la realidad social y política, como el vínculo racional y experimentado por la historia entre el conocimiento teórico y la práctica de la transformación revolucionaria. A pesar de que este tipo de análisis concede un valor primordial a algunos aspectos de la realidad con detrimento de otros, y los interpreta en función de la ideología, proporciona por lo demás a algunos, a la vez que un instrumento de trabajo, una certeza previa para la acción: la pretensión de descifrar, bajo una forma científica, los resortes de la evolución de la sociedad.

**34** SI a través del marxismo, tal como es concretamente vivido, pueden distinguirse estos diversos aspectos y los interrogantes que ellos plantean a los cristianos para la reflexión y para la acción, sería ilusorio y peligroso el llegar a olvidar el lazo íntimo que los une radicalmente, el aceptar los elementos del análisis marxista sin reconocer sus relaciones con la ideología, el entrar en la práctica de la lucha de clases y de su interpretación marxista dejando de percibir el tipo de sociedad totalitaria y violenta a la que conduce este proceso.

## La ideología liberal

**35** POR otra parte, se asiste a una renovación de la ideología liberal. Esta corriente se afirma, sea en nombre de la eficacia económica, sea para defender al individuo contra el dominio cada vez más invasivo de las organizaciones, sea contra las tendencias totalitarias de los poderes políticos. Ciertamente hay que mantener y desarrollar la iniciativa personal. Los cristianos que se comprometen en esta línea ¿no tienden a su vez a idealizar el liberalismo que se convierte entonces en una proclamación a favor de la libertad? Ellos querrían un modelo nuevo, más adaptado a las condiciones actuales, olvidando fácilmente que en su raíz misma el liberalismo filosófico es una afirmación errónea de la autonomía del individuo en su actividad, sus motivaciones, el ejercicio de su libertad. Es decir, la ideología liberal requiere por su parte un atento discernimiento.

**36** EN este acercamiento renovado de las diversas ideologías, el cristiano sacará de las fuentes de su fe y de las enseñanzas de la Iglesia los principios y las normas oportunas para evitar el dejarse seducir, y después encerrar en un sistema cuyos límites y totalitarismo corren el riesgo de aparecer ante él demasiado tarde si no los percibe en sus

raíces. Por encima de todo sistema, sin omitir por ello el compromiso concreto al servicio de sus hermanos, afirmará, en el seno mismo de sus opciones, lo específico de la aportación cristiana para una transformación positiva de la sociedad (21).

### Renacimiento de las utopías

**37** HOY día, por otra parte, se nota mejor la debilidad de las ideologías a través de los sistemas concretos en que ellas tratan de realizarse. Socialismo burocrático, capitalismo tecnocrático, democracia autoritaria, manifiestan la dificultad de resolver el gran problema humano de vivir todos juntos en la justicia y en la igualdad. En efecto, ¿cómo podrían escapar al materialismo, al egoísmo o a las presiones que fatalmente los acompañan? De aquí una contestación que surge un poco por todas partes, signo de profundo malestar, mientras se asiste al renacimiento de lo que se ha convenido en llamar "utopías" que pretenden resolver el problema político de las sociedades modernas mejor que las ideologías. Sería peligroso no reconocerlo; la apelación a la utopía es con frecuencia un cómodo pretexto para quien desea rehuir las tareas concretas refugiándose en un mundo imaginario. Vivir en un futuro hipotético es una coartada fácil para deponer responsabilidades inmediatas. Pero, hay que reconocerlo, esta forma de crítica de la sociedad existente provoca con frecuencia la imaginación, prospectiva a la vez, para percibir en el presente lo posible, ignorado que se encuentra inscrito en él y para orientar hacia un futuro nuevo; ella sostiene así la dinámica social por la confianza que da a las fuerzas inventivas del espíritu y del corazón humano; y, si no rehúsa ninguna apertura, puede también encontrar nuevamente el llamamiento cristiano. El Espíritu del Señor que anima al hombre renovado en Cristo cambia sin cesar los horizontes donde su inteligencia quiere encontrar su seguridad, y los límites donde su acción se encerraría de buena gana; le penetra una fuerza que le llama a superar todo sistema y toda ideología. En el corazón del mundo permanece el misterio del hombre que se descubre hijo de Dios en el curso de un proceso histórico y psicológico, donde luchan y se alternan presiones y libertad, gravedad del pecado y soplido del Espíritu.

El dinamismo de la fe cristiana triunfa entonces sobre los cálculos estrechos del egoísmo. Animado por el poder del Espíritu de Jesucristo, Salvador de los hombres, sostenido por la esperanza, el cristiano se compromete en la construcción de una ciudad humana pacífica, justa y fraternal, que sea una ofrenda agradable a Dios (22). Efectivamente, "la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana, el cual puede de alguna manera anticipar un vislumbre del siglo nuevo" (23).

### Los interrogantes de las ciencias humanas

**38** EN este mundo dominado por los cambios científicos y técnicos que corren

el riesgo de arrastrarlo hacia un nuevo positivismo, se presenta otra duda, más esencial. Después de haber dominado racionalmente la naturaleza, he aquí que el hombre se halla como encerrado dentro de su propia racionalidad; se convierte él a su vez en objeto de ciencia. Las "ciencias humanas" han tomado hoy día un vuelo significativo. Por una parte, someten a un examen crítico y radical los conocimientos admitidos hasta ahora sobre el hombre, porque aparecen o demasiado empíricos o demasiado teóricos. Por otra parte, la necesidad metodológica y el "a priori" ideológico las conduce frecuentemente a aislar, a través de las diversas situaciones, ciertos aspectos del hombre y a darles por tanto una explicación que pretende ser global o por lo menos una interpretación que querría ser totalizante desde un punto de vista puramente cuantitativo o fenomenológico. Esta reducción "científica" lleva consigo una pretensión peligrosa. Dar así privilegio a tal aspecto del análisis es mutilar al hombre y, bajo las apariencias de un proceso científico, hacerse incapaz de comprenderlo en su totalidad.

**39** NO hay que prestar menos atención a la acción que las "ciencias humanas" pueden suscitar al dar origen a la elaboración de modelos sociales que se querría imponer enseguida como tipos de conducta científicamente probados. El hombre puede convertirse entonces en objeto de manipulaciones, orientando sus deseos y necesidades, modificando sus comportamientos y hasta su sistema de valores. Nadie duda que ello encierra un grave peligro para las sociedades de mañana y para el hombre mismo. Pues si todos se ponen de acuerdo para construir una sociedad nueva al servicio de los hombres, es necesario saber todavía de qué hombre se trata.

**40** LA sospecha de las ciencias humanas atañe al cristiano más que a otros, pero no lo encuentra impreparado. Porque, Nos mismo lo hemos escrito en la Populorum Progressio, es en este punto donde se sitúa la aportación específica de la Iglesia a las civilizaciones: "Tomando parte en las mejores aspiraciones de los hombres y sufriendo al no verlas satisfechas, la Iglesia desea ayudarles a conseguir su pleno desarrollo y esto precisamente porque ella les propone lo que posee como propio: una visión global del hombre y de la humanidad." (24) ¿Sería necesario entonces que la Iglesia conteste las ciencias humanas en su adelanto y denuncie su pretensión? Como para las ciencias naturales, la Iglesia tiene confianza en esta investigación e invita a los cristianos a tomar parte en ella (25). Animados por la misma exigencia científica y por el deseo de conocer mejor al hombre, pero al mismo tiempo iluminados por su fe, los cristianos entregados a las ciencias humanas entablarán un diálogo que se prevé fructífero entre la Iglesia y este nuevo campo de descubrimientos. En verdad, cada disciplina científica no podrá comprender, en su particularidad, más que un aspecto parcial, aunque verdadero, del hombre; la totalidad y el sentido se le escapan. Pero dentro de estos límites, las ciencias humanas aseguran una función positiva que la Iglesia reconoce gus-

tosamente. Ellas pueden asimismo ensanchar las perspectivas de la libertad humana, más de lo que no permitirían prever los condicionamientos percibidos. Ellas podrán también ayudar la moral social cristiana, la cual verá, sin duda, limitarse su campo cuando se trata de proponer ciertos modelos sociales, mientras que su función de crítica y de superación se reforzará mostrando el carácter relativo de los comportamientos y de los valores que tal sociedad presentaba como definitivos e inherentes a la naturaleza misma del hombre. Condición indispensable e insuficiente a la vez para un mejor descubrimiento de lo humano, estas ciencias constituyen un lenguaje cada vez más complejo, pero que, más que colmar, dilata el misterio del corazón del hombre, y que no aporta la respuesta completa y definitiva al deseo que brota de lo más profundo de su ser.

### Ambigüedad del progreso

**41** ESTE mayor conocimiento del hombre permite criticar mejor y aclarar una noción fundamental que sigue a la base de las sociedades modernas, al mismo tiempo como móvil, como medida y como objeto: el progreso. Después del siglo XIX, las sociedades occidentales y otras muchas en contacto con ellas han puesto su esperanza en un progreso, renovado sin cesar, ilimitado. Este progreso se le presentaba como el esfuerzo de liberación del hombre de cara a las necesidades de la naturaleza y de las presiones sociales; era la condición y la medida de la libertad humana. Difundida por los medios modernos de información y por el estímulo del saber y de consumo más extendidos, el progreso se convierte en ideología omnipresente. Por tanto, viene hoy una duda sobre su valor y sobre su origen. ¿Qué significa esta búsqueda inexorable de un progreso que se esfuma cada vez que uno cree haberlo conquistado? No dominado, el progreso deja insatisfecho. Sin duda, se ha denunciado, justamente, los límites y también los perjuicios de un crecimiento económico puramente cuantitativo, y se desea alcanzar también objetivos de orden cualitativo. La cualidad y la verdad de las relaciones humanas, el grado de participación y de responsabilidad, son no menos significativos e importantes para el porvenir de la sociedad que la cantidad y la variedad de los bienes producidos y consumidos. Superando la tentación de querer medirlo todo en términos de eficacia y de cambios comerciales, en relaciones de fuerzas y de intereses, el hombre desea hoy sustituir cada vez más estos criterios cuantitativos con la intensidad de la comunicación, la difusión del saber y de la cultura, el servicio recíproco, el acuerdo para una labor común. ¿No está el verdadero progreso en el desarrollo de la conciencia moral que conducirá al hombre a tomar sobre sí las solidaridades ampliadas y a abrirse libremente a los demás y a Dios? Para un cristiano, el progreso encuentra necesariamente el misterio escatológico de la muerte: la muerte de Cristo y su resurrección, el impulso del Espíritu del Señor, ayudan al hombre a situar su libertad creadora y agradecida en la verdad de todo progreso y en la sola esperanza que no decepciona jamás (26).

## Los cristianos, ante estos nuevos problemas

### Dinamismo de la enseñanza social de la Iglesia

**42** FRENTE a tantos nuevos interrogantes, la Iglesia hace un esfuerzo de reflexión para responder, dentro de su propio campo, a las esperanzas de los hombres. El que hoy

los problemas parezcan originales, debido a su amplitud y urgencia, ¿quiere decir que el hombre se halla impreparado para resolverlos? La enseñanza social de la Iglesia acompaña con todo su dinamismo a los hombres en su búsqueda. Si bien no interviene para dar autenticidad a una estructura determi-

nada o para proponer un modelo prefabricado, ella no se limita simplemente a recordar unos principios generales. Se desarrolla por medio de una reflexión madurada al contacto con situaciones cambiantes de este mundo, bajo el impulso del Evangelio como fuente de renovación, desde el momento que su mensaje

es aceptado en su totalidad y en sus exigencias. Se desarrolla con la sensibilidad propia de la Iglesia, marcada por una voluntad desinteresada de servicio y una atención a los más pobres; finalmente, se alimenta en una experiencia rica de muchos siglos; lo que permite asumir en la continuidad de sus preocupaciones permanentes la innovación atrevida y creadora que requiere la situación presente del mundo.

### Por una justicia mayor

**43** QUEDA por instaurar una mayor justicia en la distribución de los bienes, tanto en el interior de las comunidades nacionales como en el plano internacional. En los cambios mundiales es necesario superar las relaciones de fuerza para llegar a entendimientos concertados con la mirada puesta en el bien de todos. Las relaciones de fuerza no han logrado jamás establecer efectivamente la justicia de una manera durable y verdadera, por más que en algunos momentos la alternancia de las posiciones puede permitir frecuentemente hallar condiciones más fáciles de diálogo. El uso de la fuerza suscita por lo demás la puesta en acción de fuerzas contrarias, y de ahí un clima de lucha que da lugar a situaciones extremas de violencia y abusos (27). Pero, lo hemos afirmado frecuentemente, el deber más importante de justicia es el de permitir a cada país promover su propio desarrollo, dentro del marco de una cooperación exenta de todo espíritu de dominio, económico y político. Ciertamente, la complejidad de los problemas planteados es grande en el conflicto actual de las interdependencias; se ha de tener también la valentía de emprender una revisión de las relaciones entre las naciones, de tratar de la distribución internacional de la producción, de la estructura de los cambios, del control de los beneficios, del sistema monetario, sin olvidar las acciones de solidaridad humanitaria, de poner en interrogante los modelos de crecimiento de las naciones ricas, de transformar las mentalidades para abrirles a la prioridad del deber internacional, de renovar los organismos internacionales en la perspectiva de una mayor eficacia.

**44** BAJO el impulso de los nuevos sistemas de producción, se vienen abajo las fronteras nacionales y se ven aparecer nuevas potencias económicas, las empresas multinacionales, que por la concentración y la flexibilidad de sus medios pueden llevar a cabo estrategias autónomas, en gran parte independientes de los poderes políticos nacionales y, por consiguiente, sin control bajo el punto de vista del bien común. Al extender sus actividades, estos organismos privados pueden conducir a una nueva forma abusiva de dominación económica en el campo social, cultural e incluso político. La concentración excesiva de los medios y de los poderes, que denunciaba ya Pío XI en el 40º aniversario de la Rerum Novarum, adquiere un nuevo aspecto concreto.

### Cambio de los corazones y de las estructuras

**45** HOY los hombres aspiran a liberarse de la necesidad y de la dependencia. Pero esa liberación comienza por la libertad interior que ellos deben recuperar de cara a sus bienes y a sus poderes; no llegarán a ello a no ser por un amor trascendente del hombre y, en consecuencia, por una disponibilidad efectiva al servicio. De otro modo, se ve claro, aun las ideologías más revolucionarias no desembocarán más que en un simple cambio de amos: instalados a su vez en el poder, estos nuevos amos se rodean de privilegios, li-

mitan las libertades y consienten que se instauren otras formas de injusticia.

Muchos llegan también a plantearse el problema del modelo mismo de sociedad. La ambición de numerosas naciones, en la competición que las opone y las arrastra, es la de llegar al poder tecnológico, económico, militar. Ella se opone entonces a la creación de estructuras, en las cuales el ritmo del progreso sería regulado en función de una justicia mayor, en vez de acentuar las diferencias y de crear un clima de desconfianza y de lucha que compromete continuamente la paz.

### Significación cristiana de la acción política

**46** ¿NO es aquí donde aparece un límite radical de la economía? Siendo necesario, la actividad económica puede, si está al servicio del hombre, "ser fuente de fraternidad y signo de la Providencia" (28); ella da ocasión a intercambios concretos entre los hombres, a reconocimiento de derechos, a la prestación de servicios y a la afirmación de la dignidad en el trabajo. Frecuentemente terreno de enfrentamiento y de dominio, ella puede dar origen al diálogo y suscitar la cooperación (29). Por tanto, corre el riesgo de absorber excesivamente las fuerzas y la libertad. Por eso, el paso de la economía a la política se demuestra necesario. Ciertamente, sobre el término "política" son posibles muchas confusiones y deben ser esclarecidas, pero cada uno siente que en los campos social y económico —tanto nacionales como internacionales— la decisión última recae sobre el poder político.

Este, que constituye el vínculo natural y necesario para asegurar la cohesión del cuerpo social, debe tener como finalidad la realización del bien común. Obra en el respeto de las legítimas libertades de los individuos, de las familias y de los grupos subsidiarios con el fin de crear, eficazmente y en provecho de todos, las condiciones requeridas para conseguir el bien auténtico y completo del hombre, incluido su fin espiritual. Se despliega dentro de los límites propios de su competencia, que pueden ser diversos según los países y los pueblos. Interviene siempre con un deseo de justicia y dedicación al bien común, del que tiene la responsabilidad última. No roba, pues, a los individuos y a cuerpos intermedios su campo de actividades y sus responsabilidades propias, lo cual les induce a concurrir en la realización de este bien común. En efecto, "el objeto de toda intervención en materia social es ayudar a los miembros del cuerpo social y no destruirlos ni absorberlos" (30).

Según su propia vocación, el poder político debe saber desligarse de los intereses particulares para enfocar su responsabilidad hacia el bien de todos los hombres, aun rebasando las fronteras nacionales. Tomar en serio la política en sus diversos niveles —local, regional, nacional y mundial— es afirmar el deber del hombre, de todo hombre, de reconocer la realidad concreta y el valor de la libertad de elección que se ofrece para tratar de realizar juntos el bien de la ciudad, de la nación, de

la humanidad. La política es un aspecto, aunque no el único, que exige vivir el compromiso cristiano al servicio de los demás. Sin resolver ciertamente los problemas, ella se esfuerza por aportar soluciones a las relaciones de los hombres entre sí. Su campo, amplio y complejo, no es exclusivo. Una actitud invasora que tendiera a hacer de él algo absoluto se convertiría en un grave peligro. Aun reconociendo la autonomía de la realidad política, los cristianos, solicitados a entrar en la acción política, se esforzarán por buscar una coherencia entre sus opciones y el Evangelio y, dentro de un legítimo pluralismo, de dar un testimonio, personal y colectivo, de la seriedad de su fe mediante un servicio eficaz y desinteresado hacia los hombres.

### Participación en las responsabilidades

**47** EL paso a la dimensión política expresa también una exigencia actual del hombre: una mayor participación en las responsabilidades y en las decisiones. Esta legítima aspiración se manifiesta sobre todo a medida que crece el nivel cultural, que se desarrolla el sentido de la libertad y que el hombre se da mejor cuenta de cómo, en un mundo abierto a un porvenir incierto, las decisiones de hoy condicionan ya la vida de mañana. En la Mater et Magistra (31) Juan XXIII subrayaba cómo el acceso a las responsabilidades es una exigencia fundamental de la naturaleza del hombre, un ejercicio concreto de su libertad, un camino para su desarrollo, e indicaba cómo en la vida económica, particularmente en la empresa, debía ser asegurada esta participación en las responsabilidades (32). Hoy el ámbito es más vasto, se extiende al campo social y político, donde debe ser instituida e intensificada la participación razonable en las responsabilidades y opciones. Ciertamente, las disyuntivas propuestas a la decisión son cada vez más complejas, las consideraciones a tener en cuenta, múltiples; la previsión de las consecuencias, aleatoria; aun cuando las ciencias nuevas se esfuerzan por iluminar la libertad en estos momentos importantes. Por eso, aunque a veces se imponen límites, estos obstáculos no deben frenar una difusión mayor de la participación en la elaboración de las decisiones, en su elección misma y en su puesta en práctica. Para hacer frente a una tecnocracia creciente hay que inventar formas de democracia moderna, no solamente dando a cada hombre la posibilidad de informarse y de expresar su opinión, sino de comprometerse en una responsabilidad común. Así los grupos humanos se transforman poco a poco en comunidades de participación y de vida. Así la libertad, que se afirma demasiado frecuentemente como reivindicación de autonomía en oposición a la libertad de los demás, se desarrolla en su realidad humana más profunda: comprometerse y afanarse en la realización de solidaridades activas y vividas. Pero para el cristiano, el hombre encuentra una verdadera libertad, renovada en la muerte y en la resurrección del Señor, abandonándose en Dios que lo libera.

## Llamamiento a la acción

### Necesidad de comprometerse en la acción

**48** EN el campo social, la Iglesia ha querido siempre asegurar una doble función: iluminar los espíritus para ayudarlos a descubrir la verdad y distinguir el camino a seguir en medio de las diversas doctrinas que lo solicitan; entrar en la acción y difundir, con un deseo real de servicio y de eficacia,

las energías del Evangelio. ¿No es por fidelidad a esta voluntad por lo que la Iglesia ha enviado, en misión apostólica entre los trabajadores, a sacerdotes que compartiendo íntegramente la condición obrera son testigos de su solicitud y de su búsqueda?

Nuevamente dirigimos a todos los cristianos, de manera apremiante, un llamamiento a la acción. En nuestra encíclica sobre el Desarrollo de los Pueblos insistíamos, para que

todos se pusiesen a la obra: "Los seglares deben asumir como su tarea propia la renovación del orden temporal; si la función de la jerarquía es la de enseñar e interpretar auténticamente los principios morales a seguir en este campo, pertenece a ellos, mediante sus iniciativas y sin esperar pasivamente consignas y directrices, penetrar del espíritu cristiano la mentalidad y costumbres, las leyes y las estructuras de su comunidad de vida." (33) Que cada uno se examine para ver lo que él ha hecho hasta aquí y lo que debería hacer. No basta recordar los principios, afirmar las intenciones, subrayar las injusticias clamorosas y proferir denuncias proféticas; estas palabras no tendrán peso real si no van acompañadas en cada uno por una toma de conciencia más viva de su propia responsabilidad y de una acción efectiva. Resulta demasiado fácil echar sobre los demás las responsabilidades de las injusticias, si al mismo tiempo uno no se da cuenta de cómo está participando él mismo y cómo la conversión personal es necesaria en primer lugar. Esta humildad fundamental quitará a la acción toda inflexibilidad y todo sectarismo; evitará también el desaliento de frente a una tarea que se presenta desmesurada. La esperanza del cristiano le viene en primer lugar de saber que el Señor está obrando con nosotros en el mundo, continuando en su Cuerpo que es la Iglesia —y mediante ella en la humanidad entera— la Redención consumada en la Cruz y que ha estallado en victoria la mañana de la Resurrección (34); le viene también de saber que otros hombres están a la obra para emprender acciones convergentes de justicia y de paz; pues bajo una aparente indiferencia existe en el corazón de cada hombre una voluntad de vida fraternal y una sed de justicia y paz que él trata de desarrollar.

**49** DE este modo, en la diversidad de situaciones, de funciones, de organizaciones, cada uno debe situar su responsabilidad y discernir en conciencia las acciones a las cuales está llamado a participar. Sumergido en corrientes diversas, donde al lado de aspi-

raciones legítimas se deslizan orientaciones más ambiguas, el cristiano debe guardar una distancia y evitar comprometerse en colaboraciones incondicionales y contrarias a los principios de un verdadero humanismo, aunque sea en nombre de solidaridades efectivamente sentidas. Si quiere jugar, en efecto, una función específica en cuanto cristiano, de acuerdo con su fe —función que los mismos no creyentes esperan de él—, debe velar en el seno de su compromiso activo por esclarecer los motivos, por rebasar los objetivos perseguidos con una visión más comprensiva que evitará el peligro de los particularismos egoístas y de los totalitarismos opresores.

### Pluralismo de acciones

**50** EN las situaciones concretas y habida cuenta de las solidaridades vividas por cada uno, es necesario reconocer una legítima variedad de opciones posibles. Una misma fe cristiana puede conducir a compromisos diferentes (35). La Iglesia invita a todos los cristianos a una doble tarea de animación y de innovación con el fin de hacer evolucionar las estructuras para adaptarlas a las verdaderas necesidades actuales. A los cristianos que a primera vista parecen enfrentarse partiendo de opciones diversas, pide ella un esfuerzo de recíproca comprensión de las posiciones y de los motivos de los demás: un examen leal de su comportamiento y de su rectitud sugerirá a cada cual una actitud de caridad más profunda que, aun reconociendo las diferencias, no crea menos en las posibilidades de convergencia y de unidad. "Lo que une en efecto a los fieles es más fuerte que lo que les separa." (36)

Es verdad que muchos, involucrados en las estructuras y los condicionamientos modernos, están determinados por sus hábitos de pensamiento, sus funciones, cuando no lo están también por la salvaguardia de intereses materiales. Otros sienten tan profundamente la solidaridad de clases y de culturas, que llegan a compartir sin reservas todos los juicios y las opciones de su medio (37). Cada uno deberá probarse a sí mismo y hacer surgir la verda-

dera libertad según Cristo, que abre a lo universal en el seno mismo de condiciones más particulares.

**51** ES ahí donde las organizaciones cristianas, bajo sus diversas formas, tienen una responsabilidad de acción colectiva. Sin sustituir a las instituciones de la sociedad civil, tienen que expresar a su manera y por encima de su particularidad las exigencias concretas de la fe cristiana para una transformación justa, y por consiguiente, necesaria, de la sociedad (38).

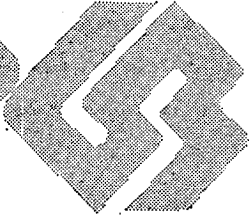
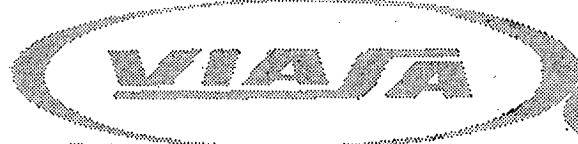
Hoy más que nunca, la Palabra de Dios no podrá ser proclamada ni escuchada si no va acompañada del testimonio de la potencia del Espíritu Santo operante en la acción de los cristianos al servicio de sus hermanos, en los puntos donde se juegan su existencia y su porvenir.

**52** AL ofrecerle estas reflexiones tenemos ciertamente conciencia, señor Cardenal, de no haber abordado todos los problemas sociales que se plantean hoy al hombre de fe y a los hombres de buena voluntad. Nuestras recientes declaraciones, a las cuales se une vuestro Mensaje en ocasión de la proclamación del Segundo Decenio del Desarrollo —concernientes sobre todo a los deberes del conjunto de las naciones en el grave problema del desarrollo integral y solidario del hombre—, siguen todavía vivas en los espíritus. Os dirigimos éstas con la intención de proporcionar al Consejo para los Seglares y a la Comisión Pontificia "Justicia y Paz" nuevos elementos, al mismo tiempo que aliento, para la prosecución de su tarea de despertar al Pueblo de Dios a una plena inteligencia de su función en la hora actual y de "promover el apostolado en el plano internacional" (39).

Con estos sentimientos os otorgamos, señor Cardenal, nuestra Bendición Apostólica.  
Vaticano, 14 de mayo de 1971.

Paulus pp. VI

- (1) Cfr. Gaudium et Spes 10: A.A.S. 58 (1966), p. 1033.
- (2) A.A.S. 23 (1931), p. 209 ss.
- (3) A.A.S. 53 (1961), p. 429.
- (4) 3: A.A.S. 59 (1967), p. 258.
- (5) Populorum Progressio, 1: A.A.S. 59 (1967), p. 257.
- (6) Cfr. 2 Cor. 4, 17.
- (7) Cfr. Populorum Progressio 25: A.A.S. 59 (1967), pp. 269-270.
- (8) Cfr. Apoc. 3, 12; 21, 2.
- (9) Gaudium et Spes 25: A.A.S. 58 (1966), p. 1045.
- (10) Ibidem, 67, p. 1089.
- (11) Cfr. Populorum Progressio 69: A.A.S. 59 (1967), pp. 290-291.
- (12) Cfr. Mt. 25, 35.
- (13) Nostra Aetate 5: A.A.S. 58 (1966), p. 743.
- (14) 37: A.A.S. 59 (1967), p. 276.
- (15) Cfr. Inter Mirifica 12: A.A.S. 56 (1964), p. 149.
- (16) Cfr. Facem in terris: A.A.S. 55 (1963), p. 261 ss.
- (17) Cfr. Radiomensaje en ocasión de la Jornada de la Paz: A.A.S. 63 (1971), pp. 5-9.
- (18) Cfr. Gaudium et Spes 74: A.A.S. 58 (1966), pp. 1095-1096.
- (19) Dignitatis Humanae 1: A.A.S. 58 (1966), p. 930.
- (20) A.A.S. 55 (1963), p. 300.
- (21) Cfr. Gaudium et Spes 11: A.A.S. 58 (1966), p. 1033.
- (22) Cfr. Rom. 15, 16.
- (23) Gaudium et Spes 39: A.A.S. 58 (1966), p. 1057.
- (24) 13: A.A.S. 59 (1967), p. 264.
- (25) Cfr. Gaudium et Spes 36: A.A.S. 58 (1966), p. 1054.
- (26) Cfr. Rom. 5, 5.
- (27) Cfr. Populorum Progressio 56 ss.: A.A.S. 59 (1967), p. 285 ss.
- (28) Populorum Progressio 86: A.A.S. 59 (1967), p. 299.
- (29) Cfr. Gaudium et Spes 63: A.A.S. 58 (1966), p. 1085.
- (30) Quadragesimo Anno: A.A.S. 23 (1931), p. 203; cfr. Mater et Magistra: A.A.S. 53 (1961), pp. 414, 428; Gaudium et Spes 74, 75, 76; A.A.S. 58 (1966), pp. 1095-1100.
- (31) A.A.S. 53 (1961), p. 420-422.
- (32) Gaudium et Spes 68, 75; A.A.S. 58 (1966), pp. 1089-1090; 1097.
- (33) Populorum Progressio 81: A.A.S. 59 (1967), pp. 296-297.
- (34) Gaudium et Spes 43: A.A.S. 58 (1966), p. 1061.
- (35) Gaudium et Spes 43: A.A.S. 58 (1966), p. 1061.
- (36) Ibidem 93; 43: p. 113; 1061.
- (37) Cfr. I, Tes. 5, 21.
- (38) Lumen Gentium 31: A.A.S. 57 (1965), pp. 37-38; Apostolicam Actuositatem 5: A.A.S. 58 (1966), p. 8-42.
- (39) Motu Proprio Catholicam Christi Ecclesiam: A.A.S. 59 (1967), p. 27 y p. 26.



CENTRO  
SIMON  
BOLIVAR C.A.

# ¡HECHOS NO PALABRAS!

El cumplimiento de las tareas financieras y de asistencia técnica en función del desarrollo económico y el objetivo de incrementar la producción, promoviendo nuevas empresas, ha sido nuestra positiva labor de 25 años en la CORPORACION VENEZOLANA DE FOMENTO.

La C.V.F., con su proyección moderna y futurista, presta decidido apoyo a sus empresas filiales y al financiamiento en el campo privado, a través de sus programas Químicos, Pesqueros, Metal-Mecánicos, Agro-Industrial, Electrónico, Minero.

Sabemos que de nuestra organización, constancia y fé en el logro de los objetivos perseguidos, está la plataforma de una estabilidad económica nacional, que es nuestra meta.

CORPORACION VENEZOLANA  
DE FOMENTO



LAS CAMISAS SON  
LAVADAS CON  
AGUA SUAVIZADA

Sólo

**La Primera**

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente  
a 80° centígrados

Jabón en escamas  
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa  
empleamos un promedio de  
**15 litros de agua**

**SIC** CENTRO GUMILLA

USTED PUEDE  
SUSCRIBIRSE O  
RENOVAR LA SUSCRIPCION

por giro postal o telegráfico,  
valor declarado

o en cheque bancario  
(de Gerencia, si lo hace desde  
el interior)

Suscripción anual, Bs. 25

Extranjero, \$6

(aérea) España y América, \$ 9.25

Otros países, \$12.00

Dirección:

Revista SIC  
Avenida Berrizbeitia, 14  
El Paraíso  
Apartado 29.056  
CARACAS 102  
(VENEZUELA)

**MAIZINA  
AMERICANA**

Es inmejorable para todo  
preparado que requiera el  
empleo de una harina fina  
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS  
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-  
VALECIENTES, NO TIENE  
RIVAL

Agradable al paladar  
y de fácil digestión.

**MAIZINA AMERICANA**  
Recomendamos fijarse en  
"EL AGUILA"  
legítima

**MAIZINA AMERICANA**

ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.

Petión a San Félix, 116

Teléfs. 55.80.61 al 69

Apartado 122

CARACAS

Encerados para camiones

**ANDRES SUCRE**

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

TELEFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

Esquina Quinta Crespo  
CARACAS

**"LA LIBERAL"**

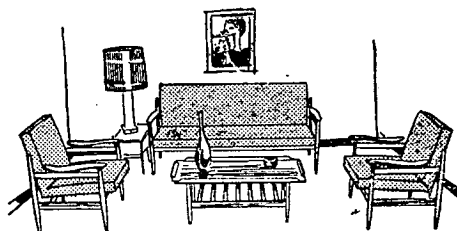
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se  
enorgullece de  
embellecer los  
hogares venezolanos



Modelo exclusivo  
Recibo Danés

Bs. 1.120

**CERVEZA**

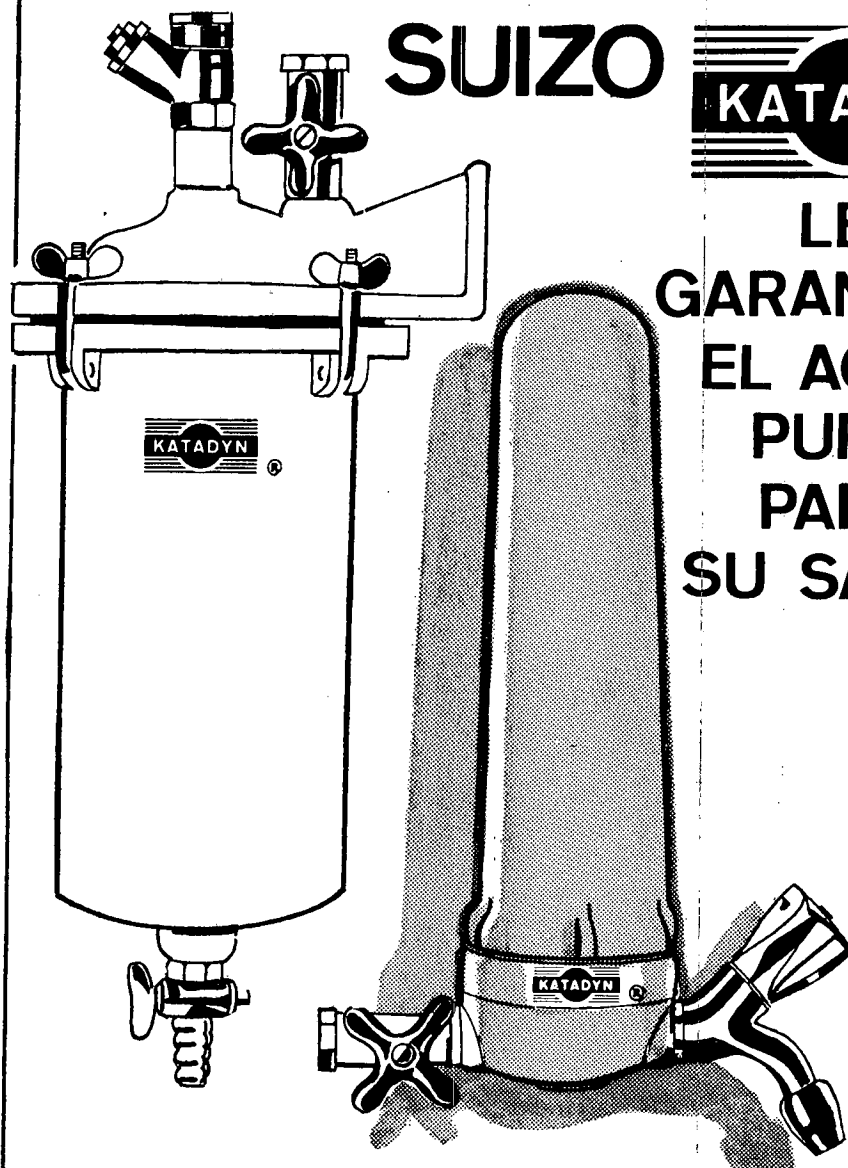
**REGIONAL**



**MARACAIBO**



# EL FILTRO ORIGINAL SUIZO



LE  
GARANTIZA  
EL AGUA  
PURA  
PARA  
SU SALUD

**DESDE Bs. 160**

**GEORGES ROCHE S.A.**

Santa Teresa a Cipreses, 69, Telf. 45.42.44

NUNCA ESTA  
OCUPADO

# DIARIAMENTE 1.120 HECTAREAS !

En 1970, el **INSTITUTO AGRARIO NACIONAL**  
incorporó a la Reforma Agraria integral 1.120 Hectáreas  
diarias. 408.604 Hectáreas anuales.

Pero no sólo es la tierra la meta de nuestra  
reforma agraria integral. En definitiva es, el hombre a quien  
la Reforma Agraria quiere desarrollar.

Por eso el **I.A.N.** distribuyó tierras y prestó  
asistencia técnica y rural a 12.204 familias campesinas  
venezolanas, en el transcurso de 1970.

**Reforma Agraria Integral, algo más que distribución de tierras.**

